


PROYECTO DE OBRAS COMPLETAS

Rodrigo Lira



Rodrigo Lira C.

Colección
EL POLIEDRO
Y EL MAR



CENTRO
DE INVESTIGACIONES
DIEGO BARROS ARANA

EDITORIAL UNIVERSITARIA

Proyecto de Obras Completas

EL POLIEDRO Y EL MAR

© 2003, SUCESIÓN RODRIGO LIRA CANGUILHEM.
Inscripción N° 133.175, Santiago de Chile.

Derechos reservados para Chile por
© EDITORIAL UNIVERSITARIA, S.A.
María Luisa Santander 0447,
Santiago de Chile.

y

Centro de Investigaciones Diego Barros Arana,
de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos,
Av. Libertador Bernardo O'Higgins 651.
Santiago de Chile.

www.universitaria.cl

Ninguna parte de este libro, incluido el diseño de la portada,
puede ser reproducida, transmitida o almacenada, sea por
procedimientos mecánicos, ópticos, químicos o
electrónicos, incluidas las fotocopias,
sin permiso escrito del editor.

ISBN 956-11-1650-2

Texto compuesto en tipografía *Times 10/12*

Se terminó de imprimir esta
SEGUNDA EDICIÓN,
de 1.000 ejemplares,
en los talleres de Imprenta Salesianos S.A.
General Gana 1485, Santiago de Chile,
en agosto de 2003.

PORTADA

Gonzalo Díaz

Fotografía de Víctor Hugo Rodríguez

EDICIÓN

Roberto Merino

Manuel Vicuña

Rodrigo Lira

Proyecto de Obras Completas

PRIMERA PARTE

Un curioso caso de soltería	1
El matrimonio	1
Aprobación de una solicitud	1
El estudiante	1
El estudiante, dem	1
Temas ecotógicos	1
1. Weather report	1
2. Acuando con peces y palomas	1
3. Cientos sesenta y cinco y un 366 de <i>ow</i> es	1
4. Eie, Eia, Eie, Lei, Sie	1
5. De las flores	1
6. Lo que suelen ocurrir en ciertos instantes	1
7. Cuentos uno	1
8. Relato de circunstancias	1

SEGUNDA PARTE

El año	1
El 21/1	1
El año sin sol	1
El espíritu insipido: Una extralimitación dispersada	1
Exposición del universo. Cuatro génes	1
1. ¿para qué	1
2. ¿para quienes	1
3. Algunas pautas reguladoras	1
4. ¿cómo?	1
5. ¿nosotros en un contexto	1
6. ¿cómo?	1
7. ¿cómo?	1
8. ¿cómo?	1
9. ¿cómo?	1
10. ¿cómo?	1
11. ¿cómo?	1
12. ¿cómo?	1
13. ¿cómo?	1
14. ¿cómo?	1
15. ¿cómo?	1
16. ¿cómo?	1
17. ¿cómo?	1
18. ¿cómo?	1
19. ¿cómo?	1
20. ¿cómo?	1
21. ¿cómo?	1
22. ¿cómo?	1
23. ¿cómo?	1
24. ¿cómo?	1
25. ¿cómo?	1
26. ¿cómo?	1
27. ¿cómo?	1
28. ¿cómo?	1
29. ¿cómo?	1
30. ¿cómo?	1
31. ¿cómo?	1
32. ¿cómo?	1
33. ¿cómo?	1
34. ¿cómo?	1
35. ¿cómo?	1
36. ¿cómo?	1
37. ¿cómo?	1
38. ¿cómo?	1
39. ¿cómo?	1
40. ¿cómo?	1
41. ¿cómo?	1
42. ¿cómo?	1
43. ¿cómo?	1
44. ¿cómo?	1
45. ¿cómo?	1
46. ¿cómo?	1
47. ¿cómo?	1
48. ¿cómo?	1
49. ¿cómo?	1
50. ¿cómo?	1
51. ¿cómo?	1
52. ¿cómo?	1
53. ¿cómo?	1
54. ¿cómo?	1
55. ¿cómo?	1
56. ¿cómo?	1
57. ¿cómo?	1
58. ¿cómo?	1
59. ¿cómo?	1
60. ¿cómo?	1
61. ¿cómo?	1
62. ¿cómo?	1
63. ¿cómo?	1
64. ¿cómo?	1
65. ¿cómo?	1
66. ¿cómo?	1
67. ¿cómo?	1
68. ¿cómo?	1
69. ¿cómo?	1
70. ¿cómo?	1
71. ¿cómo?	1
72. ¿cómo?	1
73. ¿cómo?	1
74. ¿cómo?	1
75. ¿cómo?	1
76. ¿cómo?	1
77. ¿cómo?	1
78. ¿cómo?	1
79. ¿cómo?	1
80. ¿cómo?	1
81. ¿cómo?	1
82. ¿cómo?	1
83. ¿cómo?	1
84. ¿cómo?	1
85. ¿cómo?	1
86. ¿cómo?	1
87. ¿cómo?	1
88. ¿cómo?	1
89. ¿cómo?	1
90. ¿cómo?	1
91. ¿cómo?	1
92. ¿cómo?	1
93. ¿cómo?	1
94. ¿cómo?	1
95. ¿cómo?	1
96. ¿cómo?	1
97. ¿cómo?	1
98. ¿cómo?	1
99. ¿cómo?	1
100. ¿cómo?	1



CENTRO
DE INVESTIGACIONES
DIEGO BARROS ARANA



EDITORIAL UNIVERSITARIA

ÍNDICE

Nota a la segunda edición por Roberto Merino	9
Prólogo de Enrique Lihn	13
PRIMERA PARTE	
Angustioso caso de soltería	27
Comunicado	31
A propósito de una solicitud	32
Ars poétique	33
Ars poétique, deux	34
Poemas ecológicos	36
I. Weather report	36
II. Acuarela con peces y palomas	38
4 tres cientos sesenta y cinco y un 366 de <i>onces</i>	41
Ela, Elle, Ella, She, Lei, Sie	45
Paseo de las flores	50
Cosas que suelen ocurrir en eternos instantes	51
Autocríticas, uno	53
Testimonio de circunstancias	54
SEGUNDA PARTE	
Nil novi	75
Es Ti Pi	77
Nil novi Sub sole	82
El espectador imparcial: Una escrituración exasperada	85
Documentos del antayer Q.atro gatos	89
El para qué	90
El para quiénes	92
Algunas pautas reguladoras	94
Manifiesto	96
Parámetros en un contexto	97
Tararés	99
La larga marcha	101
Notas lexicológicas	103
'78: panorama poético santiaguino	105
Epiglamah oliengtaleh	114

El mercado de las libres ocurrencias	116
Topología del pobre Topo	128
Tranquilo el Topo	129
Ulterior desdibujo	131
Investigación sobre el uso, el abuso, la <i>función</i> –y la omisión– del adjetivo	134
A modo de explicación	137
I. Cantinela musitada	137
II. Paradigma - o expectoramiento	138
Sermón de los hombrecitos magentas	140
El superpoeta Zurita	142
Cachorro	144
Poema –u oratorio– fluvial y reaccionario	145
Chirigotera: manera de liquidar dos pájaros –iluminar el “apagón cultural” y disminuir la tasa de cesantía– con una sola ráfaga	151
Verano de 1979: comienzo de un nuevo block	153

NOTA A LA SEGUNDA EDICIÓN

En su mayoría, los poemas de Rodrigo Lira fueron escritos entre 1977 y 1981. Ese último año —el de su muerte— Lira se preocupó de darles algo parecido a una edición definitiva: rescribió, diseñó, fotocopió y reunió esos textos en una carpeta que fue enviada al concurso anual de poesía de la Municipalidad de Santiago. Eran versiones de trabajos que sus lectores —o auditores— conocíamos bien, pero aquí aparecían formando parte de un espectáculo en que el tipo dactilográfico alternaba con la letraset y con fotografías y dibujos. El efecto general de esta publicación restringida podría calificarse de circense: primaba, en la gráfica, uno de los semblantes del espíritu que Rodrigo se había preocupado de enfatizar en el último tiempo, por sobre el tono de sus producciones más dramáticas. Entre esos papeles había señales, en todo caso, que cuando ya no era posible hacer nada entendimos como premonitorias de su muerte lamentable: la cita de George Harrison, por ejemplo, incluida en “Angustioso caso de soltería” (“Please don’t be long/ please don’t you be very long/ Please don’t be long/ or I may be asleep”).

Para la poesía chilena, ése fue un período particularmente significativo. Enrique Lihn publicó *París, situación irregular* en 1977, el mismo año de aparición de *La nueva novela*, de Juan Luis Martínez. Dos años más tarde, Raúl Zurita hizo lo propio con *Purgatorio* y Nicanor Parra demostró una revitalización de su escritura con *Sermones y prédicas del Cristo de Elqui*. El mismo Lihn denominó a 1979 —su cincuentenario— como “el año de la mutualidad del yo”, y en el contexto de esa celebración la editorial Ganymedes le editó *A partir de Manhattan*. Tiempo antes había dado a conocer un opúsculo de envolvente y patagüina retórica: *Lihn&Pompier*, donde recogía la palabra extensa de un anciano esperpéntico y sombríamente chileno. El 79, también, Lira ganó el concurso de la revista *La Bicicleta* con su poema “4 trescientos sesenta y cinco y un 366 de onces” y Claudio Bertoni ocupó el tercer lugar del escrutinio. En 1980 Diego Maquieira ya había hecho adelantos de *La Tirana*, y en 1981 Gonzalo Muñoz publicó su primer libro, *Exit*. En fin, la lista es larga y debería incluir también a Erick Pohlhammer y a Ronald Kay, además de las propuestas narrativas de Cristián Huneeus y de Diamela Eltit. De cualquier forma, estas puntualizaciones sirven para dar cuenta de la densidad de la atmósfera poética del momento en que Lira escribía en la relativa soledad de su departamento. Cuando hablo de densidad estoy pensando en un grupo de poetas sin necesarias conexiones orgánicas, pero que se miraban o al menos se divisaban entre sí, y cuyas producciones —todas o casi todas— situaban sus voces en ámbitos distintos al que hasta entonces el lector solía asignarle a la poesía. Enmascaramiento, ventriloquía, desaparición del autor, circulación de ha-

blas, recuperación de los desechos del lenguaje y de la retórica son conceptos que se han usado para explicar los procedimientos en que incurrieron estos autores, cuya gran mayoría, por lo demás, tenía algún vínculo con las artes visuales.

Más que un poeta, Rodrigo Lira se consideraba –lo recuerda Lihn en el prólogo a la primera edición de este libro– un diestro operador del lenguaje con facilidades para los idiomas. Esta definición es importante, en cuanto nos indica aproximadamente el lugar que él se reservaba en la constelación de sus contemporáneos. Podríamos ampliarla, incluso, suponiéndolo un operador de la palabra escrita y de la hablada, un manipulador de las técnicas de impresión a su alcance –de la fotocopia a la copia de planos– y un entusiasta amateur de la representación teatral o, aun, de los ejercicios de dicción.

Lira fue moderno hasta donde se pudo en un país que por entonces experimentábamos como un lugar especialmente aislado. Si hubiese que buscar antecedentes literarios de su obra, habría que pensar más en Cortázar o en algunos textos de Kafka antes que en la tradición poética local. Sus poemas no están escritos con sangre ni con vino tinto ni con limo del terruño, sino más bien –simbólica y literalmente– con la tinta Kores de las cintas de las máquinas de escribir.

Lihn lo llamó “erudito del pop y del pap art”. La erudición era consustancial a su persona, si bien ésta era más que nada del tipo clasificatorio. En este sentido, su biblioteca –según su propia opinión– contenía libros curiosos más que buenos libros. Entre ellos –y éste es un dato que podría adquirir algún interés desde el punto de vista de la psicología de la transferencia– se hacían notar los tomos de la *Enciclopedia Larousse*, que su bisabuelo provenzal –Canguilhem– rescató del barco que lo trajo a Chile antes de que éste fuera destruido por un incendio. Los estimables mamotretos eran usados por Lira como materia prima para sus collages: de ahí sacaba ideas, definiciones y dibujos que después articulaba en sus textos.

Rodrigo Lira fue, como ningún otro, tributario de su época. Su racionalismo, su esoterismo, su léxico, sus preocupaciones sociales y hasta su afectividad tuvieron el sello de los años 70. Sus poemas, en cambio, donde confluyen todos estos elementos, son leídos hoy con independencia de criterios temporales. Lo que tienen de *verdad* –lo que tienen de poesía– los libera de la incómoda y excluyente misión de documentar un período. Y esta verdad está en la operación misma: se produce en el momento en que el diestro operador deja el control deliberado de las formas y se da cuenta de que ha abierto un espacio para que las formas se conecten entre sí. Las palabras, en las obras más extensas de Lira, como “STP”, logran crear, en su encadenamiento letárgico, un efecto de profundidad: estos poemas son un lugar adonde uno va cayendo con el vértigo de su “cantinela musitada”. Quien tenga dificultades para verificar esta experiencia en la lectura silenciosa –es posible que suceda– puede escuchar las grabaciones del autor o bien ensayar por sí mismo la lectura en voz alta.

En 1984, Enrique Lihn y un grupo de amigos de Lira publicaron el libro póstumo *Proyecto de obras completas*, conservando la selección de textos que el autor había hecho para la carpeta mencionada al principio de esta nota. En casi veinte años, el libro ha tenido oportunidad de circular, ser fotocopiado, llegar a las librerías de viejos y,

virtualmente, desaparecer. Le ha creado, también, al poeta, una red de lectores tan incondicionales como subterráneos. Se ha transformado, por decirlo así, en un libro de culto, difícil de conseguir y, en ocasiones, extremadamente caro. A Lira mismo —poeta de fotocopias y de lecturas públicas— le hubiera sorprendido esta situación.

Los poemas de Lira son “tipográficamente expresivos”. Si bien conocía perfectamente las convenciones del rubro —y manifestaba admiración por Mauricio Amster—, se empeñó en ensayar numerosas posibilidades para las cursivas, las negritas, las mayúsculas, las abreviaturas y otras minucias de la página impresa. Si la función original de estas convenciones es desaparecer en la experiencia de la lectura, ayudar al texto a fluir con claridad, Lira las alteró hasta la estridencia. Esta voluntad evidente nos ha llevado a evitar la tentación de uniformar los textos en esta segunda edición.

Ha habido, evidentemente, una excesiva demora en la reedición del libro. Varios proyectos de llevarla a cabo se han visto frustrados a través de los años. Tiendo a pensar que estas cosas pasan *por algo*, que los libros, así como buscan a sus lectores, también establecen sus propios plazos. Es posible que la segunda edición de *Proyecto de obras completas*, publicada ahora en un momento distendido, sin aventuras literarias ni muchas novedades, reavive un poco la cueca en torno a un modo de trabajar la poesía que a Lira le fue característico: extremar el escepticismo de la palabra escrita sin desmedro de su reveladora efectividad.

Roberto Merino

PRÓLOGO

No se puede hablar impersonalmente de nadie. El recuerdo que tengo de Rodrigo Lira me disgusta conmigo mismo. Era alguien que ponía a prueba la capacidad para desestabilizar los códigos de comportamiento en la relación interpersonal. Di un examen mediocre. Proyecto desde allí una imagen intolerante de mí mismo. La poesía es, en el papel, el territorio más liberal que cualesquiera de los que proclaman su liberación; sus practicantes no confirmamos siempre esa amable mitología. Así, por ejemplo, la buena voluntad de un poeta que empieza a envejecer hacia otro que lo desdobra en edad, puede incluir el factor autocomplacencia. Esperamos del joven, a cambio de la atención prestada, un trato parejo, que no altere esa buena disposición nuestra de la cual nos enorgullecemos como de una ventaja que compensa la desventaja de los años. Resulta penoso, por el contrario, impacientarse, verificar lo poco que sirve la experiencia frente a quien, supuestamente, no la tiene en el mismo grado que uno.

El antagonista de la lucha intergeneracional se ha olvidado de su beligerancia; espera descansar de ese esfuerzo en el sentido de las manecillas del reloj, a favor de la corriente. Pero la historia se repite desesperanzadamente, en el contrasentido de la armonía ilusoria. Y a veces la repetición se diferencia de lo repetido en que es la misma prueba, pero más difícil. Me tomé el derecho a la diferencia respecto de mis mayores, sin exageraciones parricidas, con una relativa tranquilidad, así lo espero, de una parte y de otras. Sea como fuere —puedo estar haciendo recuerdos imaginarios—, Rodrigo no era de trato fácil; por lo tanto, retrasé el momento de entrar en contacto personal hasta con su nombre, que me costó memorizar. En 1979 incliné la balanza en su favor como miembro del jurado de un concurso: le dimos el primer premio por el texto que aquí se titula “4 tres cientos sesenta y cinco y un 366” de *onces*. Se publicó en el número 6 de *La Bicicleta*, revista que organizó el concurso, con una especie de fundamentación de nuestro criterio, que me pidieron. Esa simple nota no escapó, luego, a la lupa y el escalpelo, a la manía analítica del poeta, quien tuvo ocasión de comunicarme que mi punto de vista era correcto siempre y cuando se lo pusiera de cabeza.

Después de ese premio resultaba artificioso evitar el diálogo. Lo iniciamos, pero poco auspiciosamente. Lira, sin anunciarse previamente, como lo aconseja la convención, golpeó la puerta de mi altillo en la calle General Salvo, de tempestuosa memoria. Estaba en otra onda, eran las nueve de la noche y pensé que podía permitirme la descortesía de parlamentar en la vereda, sin darme por enterado de que ésa era una visita. Unas semanas antes había tenido yo el capricho de celebrar mi

cincuentenario en tres tandas. En primer lugar di un recital e hice una exposición de efímeros —manuscritos, dibujos, fotografías— en la Galería Época. El exhibicionismo del sujeto “en el año de la mutualidad del yo” culminó con dos sesiones en el Goethe Institut, que incluían filmación y proyecciones de videos. Lira quería que lo ayudara a poner en movimiento un espectáculo multimedia similar para la celebración de su trigésimo aniversario, como apoyo al recital que dio el miércoles 26 de diciembre del 79, en una biblioteca pública. No pude hacer nada, pero decidí acudir a esa melancólica cita postnavideña en la sala trasera “de un Museo un tanto fúnebre / con el cual se pretende honrar la memoria / del cual fuera el intendente de Santiago / don Benjamín Vicuña Mackenna”, escenario de onomástico. Tuve la impresión de que Rodrigo parodiaba el mío en uno de sus gestos de imitación diferencial, y me senté solo y malhumorado. La impresión subió de punto cuando procedió a leer —aunque me lo había adelantado— uno de mis propios poemas, un texto patético de *La musiquilla de las pobres esferas*, con una voz que —me pareció así en ese momento de susceptibilidad— hacía irrisión del material de lectura. Parodiamos, pero no nos gusta que nos parodien.

Tiempo después le recomendé a David Turkeltaub la inclusión de Lira en la antología que editó *Ganymedes* el 80. Lamenté la decisión del poeta-editor de seleccionar sólo textos no publicados y que de todos los inéditos que entregó Rodrigo eligiera el “Paseo de las flores”, un poema muy inferior al que habíamos premiado en el concurso de *La Bicicleta*. No sé si el problema que presentaban esos inéditos fuera el de su gran extensión. Y, a propósito de los poemas largos, tampoco leí con el mismo entusiasmo que me despertó el poema premiado, la “Topología del pobre topo”, que envió al Segundo Concurso Nacional “Residencia en la Tierra”, del cual yo era también jurado. Confieso ese error: los retruécanos, las dilogías, las alteraciones de este poema pasan por la verborrea, pero hacen sentido con los rituales de la sátira, con las exigencias de la fealdad. Es el estilo del tábano, chicharreo de las palabras que dicen lo que no dicen y lo callan estrepitosamente.

Así, pues, mi relación de lector con Lira no prosperaba, pero sí —según pensé— de interlocutores literarios. Recuerdo una tarde no datada en que hicimos un trayecto entre el Departamento de Estudios Humanísticos hacia la estación Toesca. Rodrigo me comunicó entonces que él no se consideraba un poeta, sino un diestro manipulador del lenguaje con facilidades para aprender idiomas y me adelantó algo de su currículum vitae. En lo sucesivo intercambiábamos algunas palabras siempre que nos encontrábamos en recitales o conferencias. Una tarde llegó a General Salvo con una sorpresa: su ejemplar de mi novela *La orquesta de cristal* corregida, más bien reeditada por él. Para operar con mayor comodidad había des encuadernado *La orquesta*, haciéndole poner un lomo de espiral de plástico; así le sumó páginas en blanco que se inundaron de las enmiendas, inserciones o eliminaciones y sustituciones, a que había sometido mi novela, a partir de un solvente trabajo de corrector.

“A veces —dice Borges— creo que los buenos lectores son cisnes aun más tenebrosos y singulares que los buenos autores”. Sin ser, quizás, un buen autor, tenía yo mi singular y tenebroso lector. Algo que me halagó abrumadoramente. La correctiva

lectura incluía el retoque humorístico de la portada del libro, una reproducción parcial de “Les Musiciens à l’orchestre” de Degas y un proyecto recurrente de la portadilla: la célebre etiqueta del Vermouth Cinzano en la que se había sustituido una leyenda por otra —la marca por el título de la novela— enmarcándolo con una guirnalda de las banderas replegadas de todos los países consumidores del mundo. El reeditor espontáneo de *La orquesta* me aseguró que mi libro no había llegado a su merecido público, debido a la forma indebida en que lo había publicado la Editorial Sudamericana; doble enunciado en que tenía la mitad de la razón. Le pedí a Lira el ejemplar de la novela para revisarlo, interesado en conservar esa curiosidad, pero no me pareció que se tratara de una propuesta realista ni me detuve a considerar qué se ocultaba detrás de ella, cuál podía ser la meta propuesta. Estaban en mi casa Eugenio Dittborn y Óscar Gacitúa. Lira nos sorprendió, haciendo el gasto del diálogo a medias con Dittborn, un despliegue de erudición relacionada con viejos y nuevos autores americanos de tiras cómicas y temas antiguos. Era eso: un erudito de la contracultura, del pop y del pap art; en consonancia con el atuendo y la pinta —“la pelada y las chuletas”—, los anteojos de marco grueso, la gorra a lo Sherlock Holmes: un sabueso del rock o del nuevo jazz.

Rodrigo salió furioso conmigo de esa visita. Según le confidenció a Cacho Gacitúa, había esperado que contratara sus servicios como secretario editor, corrector de pruebas y de estilo; algo que a mí no se me pasó por la cabeza pese a mi necesidad de que se me ayude a pasar en limpio mis resmas de papel escrito con esfuerzo y descuido.

Meses después de lo de *La orquesta de cristal*, le envié recado a Lira para que se sumara a un grupo de poetas jóvenes, en el escenario de uso —el segundo piso de una casa en punta de diamante, que parecía un lanchón cargado de libros. Estábamos en enero del 81, partía yo a Nueva York y quería hacer un registro, grabadora en mano, de lo que me confiaran los poetas jóvenes, con la intención de presentarlos en ese más allá. Se reunieron Gregory Cohen, después de sus tres meses de reclusión en la Penitenciaría de Santiago (libertad incondicional por falta de méritos), Roberto Brodsky, que se iría a España y Venezuela (ha vuelto a irse), Mauricio Electorat, que no ha regresado de Barcelona; Diego Maquieira y el pintor Gacitúa, diagramador de este libro. A éste se le ocurrió invitar a un amigo suyo que acababa de comprarse una cámara de video. Se hizo, pues, el registro en video cassette de esa sesión. Rodrigo se lució. Como si hubiera sido un dirigente sindical, hizo un descarnado y razonable diagnóstico de la situación política en Chile. Sólo una vez, al declinar la tarde, desplazó el foco hacia su situación personal. Simplifico: sus problemas de carácter eran el resultado de su frustración erótico-sentimental. No hace falta que yo memorice. Sus contrariados y crudos poemas eróticos forman parte de este libro.

Le pedimos que leyera algo frente a la cámara. Se disfrazó, entonces, de don Gerardo de Pompier (el coautor personaje de *La orquesta*), que en su opinión debía ser un caballero alemán, con los elementos del atuendo que encontró a mano —el tarro de pelo, la levita— incorporándole una corbata de fantasía y se sentó a mi trono de mimbre (lamentablemente una réplica veguina del que usa un maniquí de la can-

ción en una imagen que ha dado varias vueltas al estúpido mundo). Leyó de memoria, apoyándose, de reojo en el libreto que traía en su carpeta, enriqueciéndolo con algunos "ripios" como los viejos actores de Teatro Carpa. Seguramente lo había interpretado en otras ocasiones. *Agere et pronunciare* (representar el discurso como un actor) y *memoriae mandare* (recurrir a la memoria) eran, como nos lo han reenseñado nuestras experiencias mismas, operaciones de la vieja máquina retórica ligada a la dramaturgia de la palabra. Lira quería devolver, literalmente, la palabra al escenario, acercarla a la acción a través de la actuación. Como no encontrara trabajo como actor de spots publicitarios, tuvo el ánimo desesperado, días antes de suicidarse, de concursar en *Cuánto vale el show*, un programa del Canal 11 en el que concursan, patéticamente, por una soldada de entusiasmo o de depresión, según el monto que le fije el jurado, los cantantes, actores, bailarines y mimos anónimos. Rodrigo interpretó dos veces el papel de Otello, como actor cómico y dramático. Lo felicitaron por luchar contra el apagón cultural y le pagaron una pequeña suma.

Dos años más tarde vi ese video casero; había pasado a manos de un especialista para su montaje no realizado y llegó, en último minuto, a un recital de poetas jóvenes, que yo debía presentar. Por fallas técnicas, resultó muy difícil que la imagen de Lira compareciera a la pantalla del televisor. Ya la dábamos por borrada, cuando entró en escena. El camarógrafo no había sabido emplear la cámara profesionalmente, pero sus pasos en falso y sus desenfokes realzaban ahora en el lector su identidad de desaparecido, su condición de fantasma. Muchos de los asistentes al acto evocamos los últimos encuentros reales con Rodrigo antes de ese reencuentro irreal.

Mis últimos recuerdos al respecto me devuelven la imagen inconfortable de mí mismo por la que empecé este prólogo. Los que se bajan del escenario como él, también es cierto, crean una atmósfera favorable al cultivo de la culpabilidad. Y ahora que he reojeado el libelo en que me alude, me parece sobredeterminada, por no decir exagerada, mi respuesta a lo que estimé una deslealtad suya. Diagramaba y fotocopiaba cuidadosamente ese tipo de escritos como el que distribuyó el 26 de agosto del 81, al término de una sesión del CINDE a la que yo había sido invitado como ponente. Días después me pareció una desfachatez que se acercara a saludarme en la Sociedad de Escritores, como si nada, y se lo hice ver de mala manera. En septiembre me envió para mi cumpleaños, a modo de regalo de papel escrito, un artefacto que no he vuelto a encontrar, pero dejé pasar ese gesto, absorbido por otras preocupaciones. Hacia diciembre, se extendió hasta General Salvo la noticia que habían adelantado tantos textos de Lira, pero que, por lo mismo, resultaba impredecible.

Paso de la semblanza a los textos que comprende este *Proyecto de obras completas*. Empiezo por declarar, sin embargo, que ahora no estoy en las mejores condiciones para distinguir la vida de la obra y viceversa. Y no porque el personaje que habla en los escritos de Lira y el que vivió detrás del escritor se me aparezcan consustancializados y, por lo tanto, igualmente verdaderos: quizá ninguno de ambos era lo que parecía. Ocurre, más bien, que *ahora* resulta muy claro que la escritura de Lira era su modo de intervenir la realidad, de participar en ella, tanto como una negación de lo real y una afirmación implícita de lo imposible. Se trata, pues, de una

escritura “transitiva”, de “una escritura exasperada”, es su modo de nombrarla. No puedo llamarla exactamente una acción de arte (en la acción el arte se comporta, según parece, como un ritualista solemne); conviene recordar, no obstante, que Lira hizo “su guerra de palabritas versadas” en un período en que algunos de sus compañeros generacionales postulaban la ecuación arte-vida, así por ejemplo los del Grupo CADA (Colectivo Acciones de Arte). *El helicóptero publicitario*, la “publicación experimental” que anunció como proyecto en marcha, en 1980, parece haber sido, en punto al título, una parodia del poema *La vida nueva* que con un itinerario previamente trazado hizo escribir por aviones publicitarios Raúl Zurita en el cielo de Nueva York, el 82, o una premonición de ese happening. El sumario de la “empresa literaria” de R. L. (un libro que ahora es éste) incluye el que podría ser el título general de la empresa: *El arte de la paráfrasis* –paráfrasis de *El arte de la palabra*, así se llama mi última novela editada el 80. “Y otras parodias” – continúa el anuncio de *El helicóptero*, incluyendo el rubro “caricatura escrita” para hacer, líneas más abajo, la caricatura de un caricaturesco párrafo de Ignacio Valente acerca de la recurrencia de la *e* en un texto.

El procedimiento de parafrasear una cita, haciéndola explotar por reducción al absurdo se aplica, algunas veces, quizá demasiadas, a la inanidad de líneas circunstanciales de reseñas prescindibles.

El parafraseador o el citante queda atrapado en la minúscula circunstancia de la comunicación. Lira reaccionaba ante cualquier cosa que se dijera o no dijera de él y fueron pocos los estímulos recibidos y algunas, en cambio, las reprobaciones enfáticas, que nunca faltan cada vez que una nueva promoción de poetas jóvenes es llamada a hacer la guardia. Todo el mundo debiera saber, por atavismo, que existe ese ritual de las eliminaciones y de las revelaciones; habrá cada vez exaltados y humillados, así es la vida literaria; pero igual afectan esas valoraciones desconsideradas. La susceptibilidad y la agresividad de Lira exasperaron su “escrituración”; su guerra de palabritas versadas era versada, a veces, en nimiedades y extenuaba el verso con ellas. Repito que los editores de este libro hemos concentrado los juegos polémicos de Lira en una sección, pero hay otros textos que cojean, un poco menos, del mismo pie.

Hay aquí textos cuyas oscuridades de referencia no tardarán en ser borrones; aún y cuando incluyan sus claves en la forma definida por el diccionario “como explicaciones que necesitan algunos libros o escritos para la comprensión de su composición artificiosa”, ceden a la tentación de un periodismo polémico extremadamente local, barrial, mejor dicho. Anarcofrancotirador, fue todo lo lejos que pudo en el uso de una palabra a la vez incontinente y correctora, de puntualizaciones torrenciales, plagada de subentendidos, indecodificable para quienes no estuvieran al lado del emisor, facilidad que ha caducado. Desde cierto punto de vista, pues –y ahora cito a su modo, con ironía– su obra como la de Rimbaud explicaría, en sí misma por qué no la continuó. Está demasiado cerca, en el caso de Lira, de la crónica y del comidillo.

También es cierto que se trata de “improvisaciones” necesitadas de un estímulo al que dan respuesta: “la escrituración exasperada” es casual e importa, para la lógi-

ca de la misma, que el estímulo no haya sido seleccionado. Unos versos de salón de Parra podían cumplir esa función, selectivamente; pero a condición de coexistir con la letra de una canción de Fernando Ubierno o algo por el estilo. Pongo un ejemplo positivo: el redactor de las bases del Primer Concurso de Cuentos Breves Dagoberto Campos Núñez es el destinador de un poema: una autobiografía que el destinatario pergeña, so pretexto de la dificultad que significa escribirla, en conformidad, pues, a la figura retórica llamada *preterición*, ligada a una poética de la imposibilidad. Lo que hace el texto es fijar o formalizar la dificultad de la biografía en el contexto de una desestabilización de la personalidad. Me resisto en cambio a la lectura de un texto como “El mercado de las libres ocurrencias o acerca del derecho a escribir humano por excelencia”. El escepticismo de la poesía –“podesida”– respecto de sí misma –recomendado y experimentado ya por Vicente Huidobro–, se resuelve aquí en un apoeticismo rimado, en una crónica un sí es no es farragosa, consagrada a los “Grandes de la Palabra”, también a los pequeños, por unidades o grupos. Los procedimientos que emplea aquí Lira: retruécanos, juegos de palabras, dilogías, metátesis, echan a andar la máquina retórica, pero “la materia” a tratar la atasca, ni poética ni antipoética. La desinflamación del sujeto del texto habría sido recomendable antes de su textualización: el tejido es burdo y transparente: una estrategia de la desestabilización del otro, de todos los otros.

Creo, y esto es válido para cualesquiera de los escritos reunidos en el presente libro, que deben releerse con relación a la situación aún vigente en que fueron escritos. La poesía de Lira deriva de la censura y es el argot de una promoción o de un grupo generacional, que en no poca medida prolonga el trabajo antipoético y otros, pero en un contexto sociohistórico y político, que convalida la poesía del absurdo y ennegrece aun más el humor negro. Vuelvo a la idea del borrón. Hacer del poeta un mito y de la poesía un consuelo –como lo quiso Neruda tempranamente, en el tiempo de las *Residencias*– parece haber sido uno de los caminos que pudieron tomar los jóvenes, especialmente después del 73. Escribía Neruda en carta a Eandi: “El poeta no debe ejercitarse, hay un mandato para él y es penetrar la vida y hacerla profética: el poeta debe ser una superstición, un ser mítico”, “y qué otro objeto el de la poesía que consolar y hacer soñar”. Otra alternativa puede haber sido emparentar la poesía con la lógica, desprendiéndola así de la inmediatez. Pienso ahora, a propósito de Lira y de otros, en una disyuntiva número tres (y no en prioridades) en que el poema (o como quiera o pueda llamárselo) surge aferrado a la circunstancia, la pone crudamente de manifiesto, pero asume, por lo mismo, la imposibilidad de decirla; al menos desde un lugar que esté a salvo de ella, de sus presiones y de sus silenciamientos. La invención de “vicerrealidades” que brotan del lenguaje por la tensión entre éste y la realidad (extralingüística) es uno de los procedimientos del género; la definición que dio Wolfgang Kaiser de lo grotesco se hace memorable en este caso.

Según él (voy a recordarlo libremente, no a citarlo en forma puntual), lo grotesco es el género que responde a un desquiciamiento del mundo del que no se sustrae el autor, y se caracteriza por la turbulenta mezcla o fusión de los órdenes o dominios

de la realidad en un todo turbulento. El cultor de lo grotesco no opone al “asiático desorden del mundo”, como diría Borges, un “orden lúcido y causal”, sino que habla / escribe desde ese desorden. Leo Spitzer, a propósito de Rabelais, dice que “la creencia en vicerrealidades, tales como las palabras, es posible únicamente en épocas cuya fe en los *universalia realia*, en la realidad de los universales, se ha debilitado”: “estamos tan cerca de la nada que sonreímos penosamente: es lo cómico grotesco que bordea el abismo”. Algo de esto quisiera repetir en otro contexto guardando las debidas distancias de tiempo, importancia y localidad. Crisis correlativas de la realidad y el individuo. El sujeto que habla en los textos de un mundo fragmentado, desiste de la individuación, se multiplica y cede al ello. Su lenguaje participa de este proceso, se instala en una jerga cercana a la idiología, adopta esa violencia que consiste en hacerse ilegible para los más intensificando su comunicabilidad tribal.

Pero este prólogo, como cualquier otro escrito, es un Faux —un falso—, creo que así llamaba Valéry al texto literario, que, en las antípodas del lenguaje oral, no se escribe de corrido, sino en el curso de un tiempo real indeterminado —cualquier cantidad—, el que se necesite para engranar las piezas del discurso, pero también el que puede descomponerlo. En el intervalo que se abrió con el último de los puntos apartes, leí un texto de Lira que no conocía: “Testimonio de circunstancias, intento de arquitecturar una estructura viciosa intentándose la eventual eti-estética de una poética épicoepidérmica”. Se trata de otro de esos escritos de concursante, envío del autor, bajo el seudónimo de Lira Destemplada, al concurso Alerce de la Sociedad de Escritores de Chile. Un trabajo temprano —está datado entre julio y agosto de 1978—, para variar, no obtuvo premio. De paso, me ha sorprendido saber que Rodrigo esperaba de los concursos, para los que escribía, una suerte de entrada fija, expectativa que nadie habría tenido en los años cincuenta, en “la difícil juventud” de mi generación. Pero más extraño ¿aparentemente? es que esperara ese tipo de éxito que los textos rechazan intrínsecamente, pues fueron escritos para desafiar a sujetos mucho más avisados que los que integran normalmente el jurado de cualquier concurso de poesía. Quizá esperaba que le fuera favorable un jurado de excepción; tal vez esta doble expectativa contradictoria —provocar/recibir un premio exacerbara la destemplada lira de Lira, arrancándole, como en este caso, el más sarcástico, satírico, fantástico, corrosivo y excesivo de sus discursos. “Testimonio de circunstancias” es anterior al texto al que me refería previamente; pero, como bien dijo Eduardo Llanos cuando lo comentamos, el trabajo posterior —“El mercado de las libres ocurrencias”— parece un borrador de “Testimonio de circunstancias”, una primera y defectuosa versión. Las referencias locales —oscuridades de referencia o brumosidades, más bien—, abundan en uno y en otro caso —los cortocircuitos en la relación código / discurso—, pero en el “Testimonio” no desaniman la lectura, la estimulan, son integradas en el denso y tenso tejido textual. El escrito está exhaustivamente centrado en el sujeto que habla según la función expresiva del lenguaje —presencia obsesiva del emisor— sin contemplaciones ni consigo mismo ni con el lector, que queda así inscrito en el texto bajo la especie de alguien, diría yo, a quien se le pide la publicidad de un secreto. Porque “Testimonio” responde al imperativo de decir todo lo que viene

muchas veces trenzado al oficio de escribir, una tentación compulsiva de moralistas e inmoralistas. Confesión, acusación y defensa del autorretratado. “Testimonio” no deja títere con cabeza a la vez que desconstruye, desde un inmanejable yo, sujeto de la apatía, deseos como el de ser alguien: el novio, el buen militante o “simplemente alguien”, “con una buena forma de mirar, un joven valor consagrado”. El personaje tragicómico que ha creado Lira recuerda a los humoristas que, como Woody Allen, son notoriamente autorreferentes en la utilización expresiva de las propias particularidades significadas como suplementos del sujeto (lo que le falta/lo que le sobra). La creación de un guión para ser actuado como un comediante, que se representa a sí mismo, bajo su propia dirección, es de toda evidencia en el caso de Lira, aunque no sé el grado en que se pueda tener esa evidencia sin tener presente al autor real, como ocurre en el cine. Por algo esa insistencia del productor de “Testimonio” en subirse al escenario: “Ya pus Rodrigo –anotó David Turkeltaub–: bájate del escenario, ¿no ves que no queda nadie arriba?”. Me refiero a un texto, sin desperdicio, en que los procedimientos digresivos, dilatorios, desgarran siempre el mismo blanco. La autopsia imposible de una persona viva, convertida para tal efecto en máscara, en personaje. Ahora que se sabe cómo iba a morir Lira, tres años más tarde, se entiende su insistencia en advertir que “no soy un poeta joven”, condición que es, después de todo, cuando el sujeto la reivindica para sí, la afirmación mitológica, algo cándida, de una ideología o de un credo. Quisiera insinuar sólo la relación de mutua implicación del lirismo y de la vida identificada con la memoria y el deseo. Quizá la literatura tiende a asociarse, a diferencia de la poesía, con una dosis mayor de realismo y desencanto. El texto de Lira es hiperliterario, una parodia de la literatura, apóético o poético a contrapelo. Es el balance de una quiebra, el inventario de una imposibilidad que incluye, ciertamente, la cosa política como una actividad del lenguaje. Pienso en Lacan, quien pregunta: “¿Qué encuentra el hombre en la metonimia, si ha de ser algo más que el poder de rodear los obstáculos de la censura social? Esa forma que da su campo a la verdad en la opresión, ¿no manifiesta acaso alguna servidumbre inherente a su presentación?”. “Y la libertad de los demás –dejó dicho Lira– es cosa seria / pueden hacer cosas terribles con la de ellos / y también con la de uno”. Hay una astucia aquí en el desplazamiento del concepto de libertad que obliga a la generalidad, hacia la libertad de quienes no la reconocen en los demás, una libertad particular; en la opresión se afina el sentido del eufemismo y se interpenetran ambiguamente las esferas pública y privada. En ese fragmento hablan, a la vez, el paciente del analista y el ciudadano oprimido por la barbarie social. La picaresca rodeó, en su tiempo, los obstáculos de la vida social, dándole voz al oprimido a la vez que desautorizándolo en el modo de coartada. He hablado, en otros contextos, de la actualidad nacional de ese género literario del siglo XVI español y creo que algunos lo hemos actualizado. Lira, a su manera. “Testimonio” es un *Lazarillo de Tormes* psicoanalítico que hace pasar el tema de la marginalidad por una serie de lugares: la pobreza, la droga, el sexo y el suicidio. Este testimonio personal y generacional se reitera, de otra manera, en “Topología del pobre topo”, donde la caricatura escrita es llevada a la farándula.

Este prólogo no ha seguido el orden, muy suelto por lo demás, que le hemos dado al libro y termino por donde éste empieza. Con una mención tentativa de la primera parte, que intenta poner aparte los textos de autor que él mismo identificó como poemas, incluidos paráfrasis y parodias en las que “el culto de la belleza y la delineación de la fealdad no se contraponen”, es ésta una frase de Pound; donde la poesía se deja reconocer en el movimiento que la niega, según un acuerdo adoptado entre los poetas Eduardo Llanos —que ha promovido la publicación de este libro, reuniendo los originales—, Alejandro Pérez —que también cotejó versiones a la búsqueda de la definitiva en cada caso— y por mí. La mayoría de los textos mecanografiados y seleccionados por Pérez son poemas: les adjuntamos “Angustioso caso de soltería”, algunos textos breves y “Topología del pobre topo”, un escrito menos autorreferente que “Testimonio”, donde la multiplicación de los homónimos y el arte del retruécano desafían la legibilidad. “El topo” se esconde en la maraña verbal. Creemos que en los poemas las oscuridades de referencia, sin embargo, son integradas en un contexto o en un intertexto, que les da resonancia y les imprime coherencia.

Los poemas eróticos y tanáticos de Lira se distinguen difícilmente entre sí. El clímax de unos y otros se encuentra, creo, en “4 tres cientos sesenta y cinco y un 366 de *onces*” y en “Ela, Elle, Ella, She, Lei, Sie” respectivamente. Textos que de por sí justifican esta edición, pero son varios los que hacen juego con ellos. Dicho sea sin olvidar que este libro de poesía / antipoesía constituye, antes bien, el esfuerzo de una escritura desesperada por pensar y pensarse a sí misma en el contexto incorporado de una ominosa realidad colectiva, sin teorizaciones consoladoras, desechando las mitologías que cumplen con esa misma función, haciendo un contraarte de la fealdad de los hechos computados. El Chile de los años setenta tendría que parar la oreja, si no fuera sordo, al enmudecimiento de Lira, fenómeno que ocurre a partir de la letra, como una desestabilización del sentido del acto mismo de escribir. Si el objeto de la poesía no fuera el de consolarnos y hacernos soñar, sino el de desconsolarnos, manteniéndonos desvelados, Rodrigo Lira tendría el lugar que le reservamos en el Olimpo subterráneo de la poesía chilena, antes que en el escenario de la reconciliación. No se trata, pues, de arrancarlo de su situación marginal, sino de descentralizar el espacio literario figurándolo, no como una circunferencia sino como una elipse, forma que se resiste a los transportes y al autoritarismo de la jerarquía. La segunda de las operaciones acerca al poeta a un centro otro, que fijó Huidobro con su idea de una poesía escéptica de sí misma, sin prever lo que podía llegar a significar. El mago de *Altazor* se habría sentido (quizá) intranquilo si hubiera alcanzado a leer *Poemas y antipoemas*; Parra inicia allí una época de poesía profana y bufonesca, de la inteligencia que, según parece, no puede excluir de su manifestación los silogismos del desencanto: venimos de una cultura con algo de una Tierra Santa de la que nos distanciamos en la risa y una pérdida total de la inocencia. El instrumento mismo de nuestras indagaciones —el lenguaje— es un artefacto enigmático, dotado de existencia propia como queda en evidencia que tomamos de él en el juego. Personalmente me siento atraído por las relaciones de implicación mutua existentes entre las palabras y lo que llamamos la realidad, por la influencia de las palabras sobre las

cosas. Creo que Rodrigo Lira se encontraba a la izquierda del movimiento de descentralización, y que su suerte futura está ligada a la que corra, entre nosotros, el espíritu carnavalesco. Contribuir, de un modo o de otro, aunque sólo sea —y este es un rol, en realidad de primera importancia— como lector del mismo o por el hecho de tenerlo en expectativa, es nuestro ¿deber?, nuestra ¿necesidad?, nuestro ¿deseo? Sea como fuere, hay que agradecer a los padres del poeta, los cuales conservaron sus escritos para su publicación, y a los compañeros generacionales de Lira, que han sido los diligentes celadores de ese legado, cotejado, mecanografiado, tipeado, diagramado y editado por sus manos. En cuanto a este prólogo, es parte de la apuesta a favor de Rodrigo Lira, ahora un libro: el *Proyecto de obras completas*.

ENRIQUE LIHN
SEPTIEMBRE-NOVIEMBRE 1983.

PRIMERA PARTE

“...con respecto a mis textos y manuscritos, no sé si se podrá hacer algo. Durante mucho tiempo les tuve mucho cariño y les atribuí importancia. Ahora las cosas han cambiado, pero de todas maneras sentiría que se destruyeran así no más...”

(fragmento de la carta que Rodrigo dejó a sus padres)

AMUSTIOSO CASO DE SOLTERÍA

Algunos días, como siempre, voy
De embullado entre gramíneas, de
Ni sus cabezas, irregular y torpe con
De algunos años en el aula, con
Algunos de ellas, la primera, como
Algunos, 1999

En el Esteban Pons Ferrer (el individuo representado en la foto de la izquierda)
Investigador y arqueólogo (PRIMERA PARTE) (desconocidos temas,
climas y pasados)

Expositor en futuras utopizantes (dispone de varios para a compartir)
una especie de pájaro parlante de gajo a rayas (mayor espacio)
destruido a los que tocan en La Isla de Pola, según narra San Pedro de Abad
fayona -a veces, al menos- a circunstancias situaciones, a veces cuando
el día el 20 de diciembre de 1949 a las 11:30 A.M.
de todo y harto -y harto- de experimentarse a sí mismo como
una hantidat hantidat
contando

- el cierre de la agencia matrimonial L'Amour
 - los sucesos que son del dominio del público -y los que no lo son-
 - el aumento de la radioactividad en la biología
de los gases propolíticos en la agricultura
de los precios y tarifas y
 - la situación en general y
en particular la suya de él
- ha decidido hacer aparecer a la luz pública el siguiente

PRIMA ANUNCIO

El primer folio de fondos a ser posible incluir en alguna edición domo al
de la revista EL MERCURIO de Santiago de Chile en sus avises económicos
de los "Ocupaciones Ofertas", sección N° 90, Oficinas del Hogar
de las Oficinas y Agencias Ofertas (hasta hace algunos años, Oficinas de, Micros y Agencias
de los Ofertas, con ellos)

ANGUSTIOSO CASO DE SOLTERÍA

*No las damas, amor, no gentilezas
De caballeros canto enamorados;
Ni las muestras, regalos y ternezas
De amoroso afectos y cuidados.*

Alonso de Ercilla, *La Araucana*, Canto I,
Madrid, 1569.

Juan Esteban Pons Ferrer (el individuo representado en la foto de la izquierda)
historiador y arqueólogo (anda por donde nadie lo llama, desenterrando karmas,
chismes y pasados)

ingeniero de futuros utopizantes (dispone de varios para compartir)

rara especie de pájaro parlante de gayo a rayas (muy *rayado*)

parecido a los que tenían en La Isla de Pala, según narra San Aldous Huxley

(ayuda –a veces, al menos– a concienciar situaciones, a *darse cuenta*)

nacido el 26 de diciembre de 1949 a las 11:30 A.M.

hastiado y harto –y harto– de experimentarse a sí mismo como

huna hentidad hincompleta

considerando

–el cierre de la agencia matrimonial *L'Amour*

–los sucesos que son del dominio del público –y los que no lo son–

–el aumento de la radioactividad en la biósfera

de los gases propelentes en la ionósfera

de los precios y tarifas y

–la situación en general y

en particular la suya de él

ha decidido hacer aparecer a la luz pública el siguiente

POEMAANUNCIO

que por falta de fondos no es posible incluir en alguna edición dominical

del diario EL MERCURIO de Santiago de Chile en los avisos económicos

clasificados “Ocupaciones Ofrecen”, sección N° 90: Asesoras del Hogar,

Mozos y Agencias Ofrecen (hasta hace algunos años, Domésticas, Mozos y Agencias)

dos puntos, comillas

CON SUMA URGENCIA

para todo servicio
se necesita
niña de mano

o de dedo

o de uña –de uñas limpias, de ser posible–,
de labios de senos de nalgas de muslos de pantorrillas
y otros-as, niña de mano de pie o sentada
en posición supina o de cúbito dorsal,
boca arriba o boca abajo o –preferentemente– a horcajadas.

En otras palabras

Un bueno bello verdadero bípedo implume
–e imberbe: de sexo femenino– tricerebrado

Id est (es un decir) una mujer que disponga de tres cerebros:

–uno para ideas y pensamientos: abstracciones/ lemas/ e imágenes/

–otro para emociones: intuiciones/ afectos/ y pasiones y

–otro cerebro para acciones y movimientos

posibles de entrar a funcionar en forma armónica y no-contradictoria
en el menor plazo que posible le resulte

a la tricerebrada del caso, la chica niña tipa perica paloma galla o mujer

a garota menina ragazza o donna-mobile, pelo al vento

una fille or une femme femenina: con rasgos actualizados

o latentes de geisha

a girl or a woman oder eine Fraulein,

preferiblemente *in her twenties*: entre los veinte y los treinta,

una Hija del Hombre: hermana, más que hija, del Hijo del Hombre,

o hija de un hombre con ojos de cristal y papel sellado en la piel...

(mirad, niñas: lo mismo que cantaban los jaivitas...)

hija de su madre

hoja en blanco o escrita

ojos abiertos o cerrados o en blanco: cada cosa a su tiempo;

hija de quien sea, no importa demasiado en qué hilera de la pirámide social,

a qué altura estaban los ladrillos con que la construyeron

ni sus coloridos o matices o distribución de melanina, su estatura

o altura, tonelaje, desplazamiento o medidas¹.

No se exige referencias, recomendaciones, experiencia previa, fe de bautismo,

certificados de antecedentes, nacimiento, buena conducta

u honorabilidad, prueba de aptitud académica,

¹ Todo eso, de importar..., importa, por supuesto, pero no hay preferencias *a priori* ni prioridades.

licencia de educación media o para conducir,
ni título ni grado alguno.

However, Ph. D.s are encouraged to apply.

Se ofrece:

Buen sueldo

pan y cebolla

techo y abrigo

tiempo y paciencia

alma corazón y vida

disposición a contraer matrimonio (*) y de llapa

a) el acceso a un raro computador

ex-uberante y con-ex-céntrico, atiborrado de information,

programado no se sabe por ahora por Quién y (ni) *para qué*,

y que, a pesar de muuuuuchas cosas, mal que bien o bien que mal,
funciona.

b) un cuerno de unicornio

en el cual se enrolla la fértil y señalada provincia

de un largo y angosto corset de soledad,

un reto su resto difícil de aceptar o de asumir: un *cacho*,

un cuerno lleno hasta el borde y hasta rebosante de
semen, sudor y lágrimas

-tal vez quede, todavía, un resto de sangre-

lleno también con gritos

y susurros y sollozos y

ronroneos y ocasionales

entusiasmos esporádicos, y con algunas

gotitas o cristales de paz que,

como las cepas del yogurt

pueden cultivarse en un medio adecuado.

De "amor" me temo que no

(a esa palabrita le han corrido demasiado mano)

c) una boca y sus correspondientes bordes e interiores

d) un par de ojos con sus párpados y sus correspondientes
apéndices pilosos

e) un par de manos con un pulgar oponente y otros cuatro dedos
(cada una), más un conjunto de líneas difíciles de describir
por escrito.

f) un par de bien conformadas orejas y otro de fosas nasales,

g) un pecho suficientemente peludo

h) una cabellera subdesarrollada: una calva en vías de desarrollo...

(*) "disposición a contraer matrimonio / siempre que la señora sepa mover las caderas", Parra Nicanor,
Consultorio Sentimental.

- i) una barba (optativa): posibilidades de bigotes, peras, patillas, chuletas, etcétera.
- y) vello corporal de diversos matices de color y de texturas varias;
- z) un cuerpo en aceptable estado, con las capacidades de ver y mirar, oír y escuchar, palpar y tocar, oler, gustar y saborear, tomar el peso, beber y percibir alteraciones en la temperatura, humedad, presión atmosférica y posición relativa a la atracción gravitacional,

todo con poco uso.

En el hipotético –pero no imposible– caso, en el evento de que la lectura deste poemaanuncio repercutiera en alguna interesada,

ésta podría escribir –a mano o a máquina– o mandar un cassette u otro medio asking for further and additional info (*) al nombre mencionado supra –al comienzo– a la dirección

Grecia 907

Departamento 22

Ñuñoa

Santiago

mandando, si le es posible, foto reciente o autorretrato visual o verbal –escrito y/o hablado– ánimo, consejos, datos o buenos deseos, regalos, donativos, becas o subsidios, fruta

al autor de este poemaanuncio a donde le parezca adecuado mandarlo.

(*) solicitando información adicional o mayores detalles. English is spoken acceptably and should –though not necessarily– be spoken by the applier.

A la Gente Pobre se le comunica
Que hay Cebollas para Ella en la Municipalidad de Santiago.
Las Cebollas se ven asomadas a unas ventanas
Desde el patio de la I. Municipalidad de Santiago.
Tras las ventanas del tercer piso se divisan
Unas guaguas en sus cunas y por las que están un poco más abajo
Se ve algo de las Cebollas para la Gente Pobre.
Para verlas hay que llegar a un patio
Al patio con dos Árboles bien verdes
Después de pasar por el lado de una como jaula
Con una caja que sube y baja
Después de atravesar una sala grande con piso de baldosas
Y con tejado de vidrio
Con unas señoritas detrás de unos como mostradores
Después de subir unas escaleras bien anchas
Después de pasar unas puertas grandes
En la esquina de una plaza que se llama
"de Armas", en la esquina del lado izquierdo
De una estatua de un señor a caballo, de metal,
Con la espada apernada al caballo
Para que no se la roben y hagan daño.
Ahí, debajo de las ventanas con las guaguas,
Están las Cebollas.

No sé si se podrá conseguir

Unas poquitas.

El caballero que maneja

El ascensor ese, con paredes de reja.

Me dijo que eran

para la gente pobre.

Después, dijo algo del Empleo Mínimo.

Yo tenía que irme luego a comprar un plano de Santiago
y una máquina de escribir.

A PROPÓSITO DE UNA SOLICITACIÓN (*)

No agrego mi biografía pues, aunque pequeña fuese
una novela constituiría –en preparación–;
ahora bien: si novela, barrococontemporánea sería,
y complicada coreografía de oraciones gramaticales.

En cuanto a si la tal biografía un sueño fuese
–gemido de Segismundo en verso o en prosa–
habría de intentar una aproximación
a la posible identidad del ‘soñador’;
pues, si éste fuese una muchacha,
en agitada pesadilla me soñaría,
la que si anciana fuera me soñara
en un plácido reposar de colores desvaídos
como un daguerrotipo coloreado a mano.

Y si cinematográfica película,
¿cuáles las sinfonías, los conciertos, las canciones
para la banda sonora, y qué imágenes
y cuáles secuencias para alimentar el rollo
adentro de la cámara –en el revelador– en la moviola
sobre la pantalla de la sala de estreno?

(*) la de las bases del 1^{er} concurso de cuento breve “dagoberto campos núñez”, consistente en *agregar*, a los datos a enviar en sobre lacrado, una “pequeña biografía”.

ARS POÉTIQUE

para la galería imaginaria

Que el verso sea como una ganzúa
Para entrar a robar de noche
Al diccionario a la luz
De una linterna

sorda como

Tapia

Muro de los Lamentos

Lamidos

Paredes de Oído!

cae un Rocket pasa un Mirage

los ventanales quedaron temblando

Estamos en el siglo de las neurax y las siglas
y las siglas

son los nervios, son los nervios

El vigor verdadero reside en el bolsillo
es la chequera

El músculo se vende en paquetes por Correos
la ambición

no descansa la poesía

está c

ol

g

an

do

en la dirección de Bibliotecas Archivos y Museos en Artí

culos de lujo, de primera necesidad,

oh, poetas! No cantéis

a las rosas, oh, dejadlas madurar y hacedlas

mermelada de mosqueta en el poema

El Autor pide al Lector diScurpas por la molestia (Su Propinaes Misuerdo)

ARS POÉTIQUE, DEUX

Porque escribo estoy así Por
Qué escribí porque escribí 'es
Toy vivo', la poesía
Terminó con-
migo.
huero V a c u o
gastado e in-nútil ejer
Cisio: "el adjetivo mata, Matta...!"
Fri-volidad ociosa, tediosa y
Esporádica
-hasta un cierto punto:

sobrevivo a una muerte
que podría vivirse. Además,
la poesía
Me abandona a medio día;
cuando escriba,

no conduzca no
Corra: poesía hay en todas partes
Sólo para n o s o t r o s mueren
todas las cosas el Sol:

bajo nada
Nuevo: decadentismo de tercera
Mano a mano hemos quedado
a o a a o o a o
los poetas

e
son unos pequeñísimos reptiles:
ni alquimistas ni

albañiles ni
andinistas: bajaron del monte
Olimpo, cayeron de la montaña
Rusa se sa-
caron la cresta paaalabaraa
en la noche ya nada.

en la noche ya nada
está en calma Poetry

May be Hazardous¹ to Your
Health

¡Oh, Poesíah!

Il nostro

Ayuntamiento

k

a c a b a /

a a

¹ Can Seriously Damage (it
was determined *so* later than
the statement quoted *supra*)

WEATHER REPORT¹

—ecológicos I—

ad memoriam
Willy Duarte

“(...) santísima, de mucho contento, tiene cuatro meses de Invierno no más, que en ellos, si no es quando hace cuarto la Luna, que llueve un día o dos, todos los demás hacen tan lindos Soles (...)”

Pedro de Valdivia al Rey don Carlos I

En el transcurso deste mes de junio
con la excepción de un nublado y una lluviecita
para la luna nueva, el primer día del invierno,
el tan mentado *smog* ha resultado ser casi puro
smoke
humo casi puro en tanto que sin *fog*
(neblina).

Pero al ir la luna entrando en creciente
apareció una gasa blanquecina de humedad
la tal gasa se puso gris
desde un comienzo
de modo que la Muy Noble Ciudad de Santiago
tuvo al fin
un *smog* propiamente tal ensartado en sus edificios.

¹“informe del tiempo”, en español. Nombre de un conjunto de *jazz-rock* (Wayne Shorter, saxo; Joe Zawinul, teclados; Miroslav Vitous, contrabajo; Alphonse Musson, batería; Airto Moreira, percusión).

Mi vecino el Sr. Rojas, Administrador de los colectivos estos donde vivo
–quema lo del incinerador² todas las mañanas a las cinco a eme–:
“chimeneas más altas...”

la mayoría de la gente entrevistada por *El Mercurio*
(pequeños burócratas comerciantes, dueñas de casa, jubilados, un “ren-
tista”): “que actúe la Municipalidad”.

El doctor Grau, ecólogo (y piedras semipreciosas y boquillas *tar-gard*)
“...crear Ministerio del Ambiente”.

Rolf Behncke Concha, de Odeplan:

Multas. “El que contamine, que pague”.

El Arzobispo de Santiago: “Oración...”

NEM-D: “¡Acción Directa!”

El Fablante Lírico (un servidor):

–alcohol de azúcar de remolacha en todos los servicentros³

–chimeneas industriales con mangueras conectadas a cámaras de vacío
(para invertir el tiraje)⁴

–aviones cisternas lavando avenidas de 6 a 7 y de 10 a 11 todas las ma-
ñanas

(el ruido que meterían los tales aviones
me parece preferible al que mete
el pito del lechero a las 7, a las 9, a las once y media
los solos de batería de los vendedores de gas licuado
y los pregones de los compro ropa-zapato que contaminan,
con su infernal barullo,
el espacio
de mi pieza.

²la basura. Los incineradores –que no debieran usarse como tales, según explícitas órdenes del Ministerio de Salud– están en unos sótanos en los que podrían funcionar, sin grandes inversiones, miniplantas de recuperación –o simple clasificación– de *basuras* (metal, papel, restos orgánicos biodegradables y plásticos) que actualmente –lo que sobrevive a esas quemazones matutinas, se entiendo– se traslada, a bordo de unos camiones amarillos que echan humo como contratados, a unos botaderos amarillos do se cubre –según entiendo– de tierra.

³IANSa –Industria Azucarera Nacional– ha acumulado, desde 1976, deudas a razón de 20 a 30 millones de dólares al año, teniendo a comienzos de este año una deuda de arrastre de 80 millones de dólares. Para este año, se esperan cifras de sólo veinte mil hás. –algo más de 500 mil tons.– de remolacha, lo que significa 120 mil tons. de azúcar, dentro de un consumo nacional total de 380 mil tons.

Agréguese a esto la escasa calidad nutritiva del azúcar industrial, que aporta cals. sin los desechos necesarios para el funcionamiento intestinal, ni nutrientes, y que posiblemente provoca hábito por sus efectos sobre el S. N. C., además del bien estudiado asuntillo de las caries.

Por otra parte, el Sr. Presidente de los EE.UU. del Brasil demostró-comprobó personalmente la factibilidad de la propulsión de un automóvil con alcohol como reemplazante total de la bencina. Esta sustancia, que se puede elaborar en forma asaz sencilla a partir del azúcar industrial, no es contaminante ni siquiera en motores de dos tiempos.

⁴el hollín resultante puede ser utilizado en materiales de construcción.

ACUARELA CON PECES Y PALOMAS

—ecológicos II—

al Sr. don Carlos Ruiz-Tagle

Pocos metros al sur de lo que queda de la casa-quinta
—el resto fue destruido en un incendio
al frente de un Museo un tanto fúnebre
con el cual se pretende honrar la memoria
del que fuera el intendente de Santiago
don Benjamín Vicuña Mackenna,
hay una fuente de mármol blanco
y una pileta de azulejos verde nilo.

En la pileta hay pececitos rojos
que, como todos los animales,
necesitan oxígeno.

El oxígeno —u O_2 — lo debieran obtener
del que debieran emitir
unas plantas que debiera haber
en la pileta.

Pero estos pobres peces sacan su ración de O_2
del sucio aire que se mezcla con el agua
cuando la cambian dos veces por semana
lo cual no se debiera hacer: debiérase
tener la pileta llenándose y vaciándose
lentamente todo el tiempo
de modo que pudieran flotar a ras del agua
diminutos helechos *Azolla foliculoides*¹

¹ (obtenibles de los que hay en el invernadero grande del vivero —antiguamente “Jardín Primavera”— del Pedagógico, o de los que están afuera, en una especie de abrevadero, un poco amarillentos por el sol.

y algunos ejemplares de *Lemna major*² y
dos o tres nenúfares³ y
—tal vez— algún loto, o una pareja de calas;
pero no se puede
porque está, al centro de la pileta,
la pila de mármol.

La tal pila tiene en lo alto
un surtidor vertical
por donde brota el agua que cae
sobre un plato, taza o copa
todo de mármol blanco
y aquí
entran en la acuarela las palomas
a sacarse de encima la cochinada que se les unta en las plumas
al vivir y volar en una ciudad
con el aire tan sucio como está

lo que les da derecho a las pobrecitas
a utilizar con fines higiénicos
la taza blanca de la pila
ensuciando el agua esta, que,
al rebalsar la taza,
ensucia a su vez el agua donde nadan los pececitos
de modo que hay que renovar el contenido de la pileta
todas las semanas

dos veces por semana
mientras los pececitos esperan adentro de unos baldes
—similares a los que sirven de pantalla a unos focos
que, desde el balcón de la casa-quinta
que fuera de don Benjamín
—al lado del mástil que fuera
de la corbeta *Esmeralda*, hundida hace un siglo en Iquique,

² obtenibles en una pileta que hay por el lado de Zoología, detrás del Decanato de Filosofía y Letras. Esta indecente pileta es la única del *Campus* Macul que contiene agua—si bien sólo hasta la mitad—; además, contiene ramas, escombros y tablas. A pesar —¿o a causa?— de la suciedad del agua, prospera allí un gran número de plantas acuáticas que según un ayudante de Botánica obedecen al nombre (es un decir...) de *Lemna major*. (Sin embargo, en la Lámina CCXXII de la *Flora Chilena* de C. Muñoz Pizarro, aparece una planta sumamente parecida bajo el nombre de *Limnobium stoloniferum*, familia *Hydrocharitaceae*. Además, prospera una especie de musgo de nombre impreciso y, posiblemente, otras plantas cuyos nombres permanecen aún desconocidos para el *Fablañte Lírico*. La situación de la población de la tal pileta es, obviamente, dinámica.

³ Conseguibles con Don Carlos René, de los que hay en la fuente de la Casa de la Cultura de Nuñoa (¿qué esconden esas seductoras sirenas entre el par de colaspiernas de que las dotara el escultor...?) y/o con el Sr. Administrador del Parque Metropolitano, de los que hay en el lugar conocido como “El Ermitaño”.

iluminan el severo frontis del Museo
contribuyendo a la luz que, desde que oscurece
hasta que aclara,

cae implacable sobre los pececitos
que, además de O₂ fitogenerado,
carecen de oscuridad

para su reposo
y sus ceremonias nocturnas.

Así, pues, dos veces por semana
el agua, que era limpia
—si bien clorada, y, tal vez, fluorada—

se va por la alcantarilla que sale del museo
con la suciedad de las plumas de las palomas
y la caca de los pececitos

hacia el río Mapocho
hasta el río Maipo
y por el río Maipo
hacia el mar Pacífico.

(la sucia sábana no se cubre a sí misma)
 considerando también los olores a añejo, a podrido a quemado o infectado
 parece que como que hubiera que hacer alguna cosa.
 Aunque cabe la posibilidad de que sea mejor
 no hacer nada
 nada hacia la izquierda
 nada
 hacia
 la
 derecha
 nada hacia adelante tampoco, más aun,
 especialmente, nada hacia adelante –está la inercia
 nada hacia atrás, no se puede,
 trate usted de nadar hacia atrás, no se puede, la historia
 no retrocede
 –está la historia
 –están las bayonetas de la historia bajo las banderas de la historia
 –está la sangre en las bayonetas de la historia bajo las banderas de la historia
 coagulada ya, reseca, más bien, como yesca
 yesca de sangre sobre las bayonetas de la historia bajo las banderas de la
 historia –de lo que queda atrás
 (no fumar, peligro grave de incendios, demasiada yesca
 –sangre seca– atrás)
 Nada tampoco ni hacia arriba ni hacia abajo ni hacia adentro ni hacia afuera
 nada hacer, no hacer nada
 –cruzarse de brazos– sentarse en posición del loto –tirarse boca arriba y
 –mirar el cielo
 (nada hacia arriba; no pensar en escalar el cielo)
 –tirarse boca abajo, la mejilla pegada al suelo
 o hundida en el barro
 (no pensar en hundirse; no evitar hundirse)
 al menos cabe la posibilidad de que eso fuera lo que
 parece que como que hubiera que hacer, la cosa aquella
 alguna
 cabe la posibilidad de que eso fuese: alejarse de la acción
 con las manos en los bolsillos
 o con las manos tomadas a la espalda
 o con las manos enlazadas en la nuca
 o levantadas mirando el suelo
 a patadas con las piedras
 aplastando descuidadamente
 eventuales caracoles cuncunas, lombrices o cucarachas distraídos-as?

—jamás tomarán venganza—
alejarse de la acción: irse despacio a ninguna parte
pues no hay dónde irse
pero hay que irse

—tal vez, digo yo, como que habría que irse —a ninguna parte
—tal vez haya donde esconderse, no sé

en todo caso sería preciso

no salir a la calle:

los sujetos que en París rayaron las murallas de mayo
graficaron las palabras francesas que traducidas al idioma español dicen:

la/ acción/ está/ en/ la/ calle

y si hay que alejarse de la acción

sería inconsecuente tomar una micro

tomar el metro, una liebre, un bus urbano o interurbano,

tomar

bebidas alcohólicas o de cola o cafecitos

habría que morir de hambre, pienso

secarse en una esquina poco frecuentada o en un sótano oscuro, digo yo
porque las torres Santa María podrán ser los edificios más altos de Chile
pero haga usted la prueba de subir

—tendrá que ir bien vestido—

tomar uno de esos ascensores que adivinan el pensamiento o poco menos
y que son tan veloces como altas son esas torres

y llegue lo más arriba que pueda, hasta la terraza, si es posible

actúe hacia arriba para después tirarse y no hacer nada

abastecido de libertad por lo libre de la caída

que te hace abrir los brazos y planear, acercándote a tu reflejo

que se acerca hacia arriba desde los espejos de agua

con tu imagen multiplicada por los vidrios que por fuera son espejos

que reflejan tu imagen cayendo de modo que tú no alcanzas a ver adentro
pero que no les impide verte desde dentro pasar volando en caída libre

—y creerían que pasó un ángel y habrá un momento de silencio...—

No podrás: alguien sujetará a usted del brazo justo a tiempo

alguien o algo, algún robot, por ejemplo

y alguien —o algo— llamará a una ambulancia

a través de un citófono a un teléfono que llamará a una central que pasará
el mensaje a otro teléfono etcétera

todo a velocidad escasamente menor que la de la luz o la de tu cuerpo
en la frustrada caída

probablemente el radio del radiopatrullas no será necesario

habrá una sirena o tal vez no, habrá en todo caso un silencio eléctrico
de terapia de choque tac/

un vacío
y un hueco para ti en una terapia
de grupo
de un grupo cualquiera
y sean cuales fueren los cuentos que te cuenten, desgraciado
la cuenta que te pasen
saldrás del hospital clínica o centro médico
tarareando gracias a la vida
motivado por los avisos y consejos de la publicidad que nos ayuda a vivir mejor
desde la radio o el televisor
que tanto habrán contribuido a tu curación
rumbo al local más cercano
en que se pueda jugarle una cartilla a la
Polla Gol a cambio de un templo donde sacrificar un
gallo a Esculapio que ya no se usan esas cosas, pues hombre
para después entretenerse un rato mascando
chicle de un sabor predilecto
en la máquina de *pinbol* o pingpong electrónico
O sea que en resumen habría que morirse sin alharaca
sin pánico cundiendo ni cúnico pandiendo ni púnico candi endo
suave, callado el loro
morirse
o quedarse en la vereda como un pedazo más grande que el promedio
de basura
saboreando algo así como un candi masticable o un goyak
y hasta incluso un caramelo bueno, de Serrano, o fino,
de Ambrosoli,
pero muriéndose,
muriéndose sin alharaca,
muriéndose.

ELA, ELLE, ELLA, SHE, LEI, SIE

*Y en tus hogueras,
en los ardores de tus creencias,
te enseñaré mi cuchillo de palo*

Álvaro Ruiz, "Inocencia", en *dieciocho poemas*, alfabetá impresores, s. d.

las llamas del amor ya no llaman

Erick Pohlhammer (en la Revista del Domingo, 15 de agosto de 1976).

*Mi amor se acrecienta más y más en la medida que tus ojos
se diferencian más y más de todo lo antes visto por los míos*

Erick Pohlhammer, "a Andrea", sec *Poesía para el camino*, U.E.J. / ed. Nueva Universidad, alfabetá impresores, Santiago, 1977.

*Ven acá bombón
y te mostraré mis petardos
mis más secretas y oscuras detonaciones*

Roberto Merino, *Ciclotrón* (inédito).

"prolongado repicar", o, mejor dicho, *redoblar*, que son las *campanas* las que *repican*, Sancho, que no los tambores, "antes de que la trapecista" —que en este caso es *el trapecista*— (¿"creador literario"? ¿"auténtico demiurgo"?
¿defendiéndose atacando jugándose "solo, cara a cara a la carilla en blanco"?)—
"se juegue la vida".

las expresiones entre comillas pertenecen a la *crítica* de la antología poética para el camino según aparece firmada por edmundo concha en el primer número de cierta *revista chilena de la hactividad hartística* llamada algo así como la motoneta o la citroneta.

Todavía no le dirijo la palabra esta tarde andaba con una amplia blusa blanca
esa tarde llevaba calzones rojos por su período y lo arcaico de su receptor
de flujo

le salieron pecas con la primavera o esta última logró que al fin me percatara
Yo quería besarla sólo en la penumbra de la escalera del lado Este

—en el verano casi no se usa

y en la sala oscura para teatro cine escultura actos culturales y conferencias
hubo confidencias y algo más que un beso.

Después, bailaba, al medio del círculo conga conga que siga la milonga terminó
el *kurz eins* del Goethe —*sie gut, ich sehr gut*

mechona del pedagógico ojipintada entonces *dancing in the ring* eo eo
que siga el hueveo semana premechona—

yo bailaba en medio conga conga con parsimonia —sin zafarme como en las fondas—
o miraba tomando una cola el bailoteo

Está tomando créditos de fundamentos sicosociobiológicos y filosóficos
de la educacionica

Estará estudiando geografía, la geografea, en el campus oriente de la ucé,
seguirá yendo a misa, la pata peluda

Dejó aquí su pijama japonés este mediodía y le compré mentolados *cigarettes*
antes de dejarla en la micro

dormí sin sueños después de un orgasmo así y las vértebras se movían solas
y se salía solo y solo, antena, encontraba su camino hoy, después del desayuno
tal vez se case con un brasileño, tal vez se divorcie de su madre

tal vez se case conmigo, tal vez

Quién lo diría, dirán cuando digamos que nos casamos los que eso dijeran

El año pasado lloré de alegría ante el simple hecho de que existiera
estuvo entonces dispuesta a ir un rato a mi piso de soltero pero aún la espero

le escribí cosas que le mandé y cosas que no le mandé

Tengo pensado confeccionarle alguna misiva cuando tenga un tiempito

(la verdad es que no me gusta demasiado y no sabe moverse al caminar)

Arrebola la cafetería y me sale hasta en la sopa, me encanta su nariz exacta

Sé de buena fuente que hacia mí es péndulo entre miedo y amor

En el fondo le tengo rencor, supongo, y me gustaría violarla violentamente

La verdad es que no pude contenerme y jugué el estúpido juego de siempre
y perdí la mano

Manco, cómo podría masturbarme, y casado no haría falta, yo supongo, digo yo
Volvió con su novio, después de esa semana de plazo salieron

La dejó en su casa, él chocó su auto

parabrisas en cerebro —novio no vio árbol, o poste— y una postal desde Baires
habría bastado

(era la tempranera del paraná niña primera amanecida flor)

Debería haberme casado con ella aunque no fuera marilyn monroe ni mi mamá.

He pensado seriamente matarla carnearla salarla o írmela comiendo a lo largo

de un año

Supongo que los vecinos sospecharían algo cuando aparecieran
maceteros con flores y cuadros secándose al sol

Podría fácilmente terminar en la cárcel si se atraviesa de nuevo en mi camino
le daría un beso rojo un beso chocolate un beso plástico
otro sicalíptico y otros besos

me pondría a visitar las más sofisticadas tiendas para ropa interior
y abalorios

vendería calzoncillos con tal de pagar las cuotas de la moto para pasearla
Está claro que al llegar y al salir del templo coche con caballos y con todo
Aún no llega y mi reloj hace minuto y medio que marcó las 21.00

A la hora veinticinco tal vez me haya emasculado –amputado las gónadas,
en términos técnicos

Y qué hago con el pijama japonés si nunca vuelve y dónde archivo su recuerdo

Y si después se instala y es doña copropietaria –dueña– vecina y señora

Realmente, esa señora es una suegra de caricatura, y no me gusta nada
–señora que no estaba mal de repente... pero para mí, más jóvenes

La araña se come al arañó y la abeja reina mata a los zánganos

Tuve que tomar vino y llorar, ese sábado azul con nubes cúmulos

El problema es que no tengo teléfono, ni moto, ni soy estúpido

Estupenda, con fundamento se siente inteligente, y necesitaría un pi eich di (*)

me negó su beso, a pesar o a causa del halo de la luna llena, y no quiso devolverme
los papeles de ese *spell*: quemolos, parece: bofetada

esas graficaciones magistrales le parecieron “originales pero no bonitas”
no cachaba mucho la muchacha

pero fueron sus senos los que le dieron mi asiento en el bus de marzo

Saliendo, me advirtió que íbamos a pelear desde nuestros cafés, instalados
en Los Cisnes

pero escuchaba atentamente desde atrás, y en alguna medida llenó alguna expectativa
–aunque ese actorucho de mierda tenga todo el derecho de interponerse

Todo era bastante más increíble que una película ganadora del premio cineúq

(íbamos a ser una eminencia gris *duplex* tras el tirano de opereta de turno)

Todavía está la posibilidad de las islas Canarias las prostitutas núbiles

o la cría de canarios, o la horticultura

Debería sorprenderla por la espalda a mansalva la emboscada en despoblado

Y qué diablos pasaría si quedara embarazada la muy mal parida

–“Casarse es un buen negocio” – me dijo un sicólogo que fuma marihüana nãda dẽ
tonto al invitarme a su böda

Y no sé qué crëstas tendría que hacer que no apareció en el momento preciso

Supongo que soportaría sin titubear sus adulterios y pelos en el baño
y sus pezones

(*)Ph. D.: abreviatura inglesa para “Philosophy Doctor” (doctor en filosofía).

¿por qué no volverá a mis brazos se olvidaría de esa vida que vivimos
 en otro tiempo y otro espacio
 Tal vez un poco de lata de almuerzos en bandejas plásticas y colas
 y empanadas en los bares
 –Te tengo pechuga de pollo con cebolla– le acabo de decir y le leo
 al escribir
 debo reconocer que en todo momento hace lo posible por parecer un alucinante
 poster en movimiento
 No es bueno que el hombre esté solo dijo o dijeron mirando al adán inédito
 y virgen
 no sé si elohim dios o elohenu plurales –dos al menos– o adonai iod he vau ne
 –no sé mucho hebreo por el momento
 Adán dijo hueso de mis huesos carne de mi carne mujer será llamada
 pues del hombre fue sacada
 Todavía no pasa nada y anoche no le dije buenas noches ni falta hacía después de
 y la verdad es que el segundo capítulo del génesis me interesa escasamente,
 y si no nos hubiesen intoxicado con cristianismos acrílicos de enésima mano
 –San Renán, por ejemplo, ni evidentemente los rojos
 Ahora está tratando de imitar la notable artesanía de batir el café instantáneo
 que tan bien sé practicar
 una melodía suave por mi vieja compañera la radio nos toca el violín
 Está el problema del ruido de los autos el pito del lechero en las mañanas
 y las noches solas
 Si fuera católico no sé si me haría monje o me conseguiría catoliquillas
 carismáticas
 No tengo inconvenientes en compartir el cepillo de dientes y las alfombras
 San Pablo escribió ‘más vale casarse que quemarse’ ‘el que no trabaja que no coma’
 y ‘alejando el calderero me ha hecho mucho mal’ en sus epístolas¹
 El reverendo Valente recomienda castidad a Nerüda pero nada sobre *cómo*²
 Aunque todavía no instalo el juego de espejos, el ámbito está propicio:
 está el sahumero chino las manzanas el pollo las cebollas y el pan
 ella está conmigo y ella no está conmigo –escribió el joven pablo, y su alma
 no se conformaba con haberla perdido –a mí nada con almas ni aunque vengan
 “bien dotadas”
 ni aunque vengan ofreciendo geograffas sin dejar alternativas por ahí,
 en letras de molde:
 prefiero dobles etéricos o bioenergéticos, chakras, cuerpos causales astrales o
 –last but not least– materiales

¹ Cf. 1º a los Corintios, VII: 9, 2º a los Tesalonicenses, III: 10 y 2º a Timoteo, IV: 14.

² Ref.: Ibáñez L., J. Miguel: *Poesía Chilena e Hispanoamericana Contemporánea*, Nascimento, Santiago, 1975, p. 176.

cuerpos de ser posible bien hechos, bellos como el mío o el de ella bella y dice no sabe dónde quedaría ese libro en inglés que estaba leyendo enciende la luz, se sienta en la cama, le doy la espalda: sigo escribiendo creo que alguien ha muerto en este instante, tal vez alguien haya abortado y más de alguien habrá nacido otro poema –si es que puede llamarse *poema* a esta volada– ha quedado terminado.

Postscriptum

El autor agradece por haberle provisto de material empírico para este texto, cuya primera versión fue manuscrita al anochecer del lunes 2 de octubre de 1978 y dedicado a San Antonio y a “esa gente tan pobre que hace el amor con ropa”(1), a Sonia C., Patty R., Violeta A. B., Norma W., M. Fernanda S-C. de V., Isabel M. C., Isabel L., Paula E. R., y a la memoria de Karin Cervantes Sch., encarecida y cariñosamente, y a *ella*, lamentando que las circunstancias no hayan permitido incluir el proporcionado por la leo, la chica de castellano, la vecina de enfrente, las empleadas de la panadería y la cafetería, Alicia principiante en el oficio, la Julie de la villa, la Yuli de Chillán, una profesora de psicología, Verónica de La Serena, las Martas de Vicuña, Lin de Diaguitas, Sol (e) de Arica, y cierta señora Isabel de Iquique (quincañeros entonces ella y yo cadete besos primeros en verano con Marilú –la prima de la polola–) entrevistados los desnudos de la hija de un soldado artillero de puño amputado por una granada, pechos de la empleada y el Chevrolet 51 en la playa de Cavanha y en la pampa, en Baquedano.

¹ Diego Maquieira, “en blanco otoño”, en UPSILON, Santiago, 1975.

PASEO DE LAS FLORES

De un cerro entre los cerros en la escarpada ladera
estaban las flores silvestres ofreciendo sin pudores
sus colores desplegando tranquilas sus tropismos
viviendo su vida a la usanza del monte al que sube
un hombre que sólo las ve al recoger unas cuantas
para cortar sus tallos para componer un ramo de
del agreste monte salpicadas flores

Paso yo y arranco corto tontamente defenestro
mutiladas van quedando aquellas matas tras mis pasos
y en bajando el declive de la falda me resbalo
y deslizo con violencia sujetando en una mano
el ramillete que sin pesticidas ni abono
sin podas ni vitaminas bien crecieran
a los bordes de un canal de agua de riego
en la tierra angosta dese cerro

Remojo en un estanque ese despojo:
del agreste monte recogidas flores
de colores amarillos y violados contrastantes
bañan sus tallos en el agua fresca Y es verano

Y hete aquí que esas flores naturales
pasan de su puro ser a ser objeto al ser cortadas
mudando en entidades culturales
hacen surgir palabras, pensamientos y miradas

Cierta muchacha lejana ¿justifica ese destrozo?

En todo caso es su hermana
menor quien al fin recibe el ramo
y esas flores van destiñendo
y recogiendo sus galas,
y se van secando tristes
en el agua de la llave, en un florero.

COSAS QUE SUELEN OCURRIR EN ETERNOS INSTANTES

in memoriam A. R.

Roberto cae se estrella en el suelo de baldosas
y muere.

Roberto resbala por ocho pisos de caja-escala
se desliza por el aire de ocho pisos de distancia v

e
r
t
i
c
a
l

desciende en el aire la gravedad lo llama
abajo se va raudo eternamente por ocho pisos
de distancia entre la espiral de la escalera
mientras duerme el ascensor en la vigilia iluminada
por tubos de neón blanco la caja del edificio en la avenida
que lleva el nombre del que fundara siglos ha la ciudad dondese
edificio levanta sus ocho pisos de altura mientras duerme la gente
del edificio en esa noche de domingo

'la noche más nocturna y cansada
de la semana

¿o es la noche del sábado?

No sé, es en todo caso

un fin de semana, y la primavera se asoma en este tiempo
en que Roberto se deja caer

y parece que no grita

¿O es que nadie le oye?

¿O es que todos lo oyen y prefieren colectivamente olvidar ese grito
que se mezcla con los sueños
de los dormidos?

Abajo viene Roberto *down he came, he comes*
en la noche iluminada por la Luna
llena de fin de agosto,
a lo lejos plañen

maullidos, se escucha
el ruido del aire
por la caja escala al rozar la ropa
y en las manos de roberto hay diversas
sustancias químicas
chemicals

en su sangre y su sudor

(de un manuscrito que data del verano de 1979)

AUTOCRÍTICAS, UNO

Está mal hecha

La Mujer está mal hecha

dice la letra
de una cumbia
colombiana.

ESPANTOSA SENSACIÓN

cuando te consta y es evidente

que esa poesía que escribiste hace no mucho

también está mal hecha

la Poesía está

mal

hecha.

intento de arquitecturar una estructura viciosa
intentándose la eventual eti-estética de una poética
épicoepidermática

juego de tercer grado

(Cf. "Nacidos para Triunfar", James/Jongeward,
Fondo Educativo Interamericano, S. A.,
Reading, Mass., 1975, página 32)

DEDICATORIA

Este trabajo está dedicado

*al Sr. NAVARRETE, actuario del 2° Juzgado del Crimen de Menor Cuantía,
Analista Transaccional y miembro de la SECH.*

*al propietario de una Imprenta de Recoleta esquina Santos Dumont, y a la memoria
de su yerno CLAUDIO MARÍN* (calibre veintidós)*

*al Dr. ARÍSTIDES ROJAS LADRÓN DE GUEVARA, traductor de un libro de Hugh
Prather editado por CUATRO VIENTOS y a la memoria de la en su momento
Suegra, VIOLETA PARRA* (arma corta en una carpa)*

*al Dr. ARMANDO ROA, autor de un infame opúsculo difamatorio a MADRE
CÁÑAMO, un venerable Tratado de PSIQUIATRÍA y otros libros*

*a los NOMBRES de los VALIENTES SOLDADOS que han sido de CHILE el
SOSTÉN y que llevan grabados nuestros
PECHOS*

a la causa de la PAZ, la JUSTICIA y la LIBERTAD

al Papá Fisco, del cual Todos somos hijitos

a MADRE TIERRA (Pacha Mamma)

MADRE NOCHE (Mutter Nacht)

MADRE CÁÑAMO (CANNABIS MATER)

*Y a la sartén en que nos freímos toditos y que vayan Ud. o U.S. a saber Quién
tiene por el mango*

PREÁMBULO

A PROPÓSITO DE (INSPIRADO POR) EL NOMBRE DE CIERTA OBRA UTILIZADO PARA REFERIRSE A UN CONCURSO NACIONAL DE POESÍA JOVEN

Si por tierra entendemos
no el humus, ni la greda sin cocer
ni el barro sin agua, ni la arcilla
si por TIERRA entendemos
esta bola que traza elipses alrededor
desa estrella que llamamos Sol
 elipses que, al moverse el sol a su vez
 a una velocidad increíble
dentro de esa especie de balón de rugby que llamamos
 Galaxia, y que a su vez
 se aleja cada vez más desde su origen
 trazando van en el aire
una espiral cuya forma resulta algo difícil de imaginar
cabe preguntarse
 si se puede por ahora residir en otro lugar
y, aun cuando un ciudadano de la República hermana del Perú
afirme haber viajado hasta una de las lunas del
planeta Júpiter declarándola totalmente en serio
 habitable y habitada
cabe afirmar, sin olvidar la APOLLO XII y su cosmonáutica parentela
que, por lamentable que pueda parecer
 para la mayoría de nosotros
 por el momento
 la respuesta es no.

Y ya que aquí residimos
es porque aquí hemos sido paridos
sin haberlo elegido de antemano
según parece, oh hermanos humanos
tal vez, tal vez habiéndonos merecido tal cosa
y, algunos, y yo diría
 la mayoría
 sin poder elegir tampoco el lugar
desta esférica superficie desta redonda plana tierra
 en el cual residir vivir o sobrevivir u subvivir
pero sí se puede optar si uno realmente quiere
 por hacer cualquier viaje, de polizón o pasajero
a cualquier parte incluso al más allá

si se puede optar por abandonar esta residencia
 aunque sea por un ratito
porque pudiese ser que los hindúes
tuvieran razón, y volvamos a nacer
 de nuevo
 sobre esta tierra de mierda.

Cada uno de nosotros
vive sobrevive o subvive a su manera
y, aunque no vivas como quieras
como quieres quisieses o quisieras
 vives sobrevives subvives
 aquí resides
por mientras pasa el tiempo que te separa de la muerte
suceso que también te sucederá aquí
(aun cuando después asuntes al cielo en cuerpo y alma)

y ese tu residir aquí
 está lleno de circunstancias vitales
 variadas y variables
 increíbles y banales
 algunas
 meramente circunstanciales

y otras más relevantes
que atañen más a tu meollo
las que tañen con más fuerza
 tus campanas.

Corriendo el riesgo de ser descalificado bajo el vago cargo de
individualismo, de que para mí el mundo termine muy poco más allá de mi
piel y

rogando se me perdone el probable egocentrismo autista y mi compulsión a
decir la verdad sólo la verdad nada más que la verdad y, en la medida de lo
posible algo más que algo de la verdad –lo cual es considerablemente distinto
que *toda* la verdad, pero totaliza algo más que los ciento cincuenta versos que
el Concurso de Poesía Joven que “inspiró” este preámbulo determinaba como
límite máximo de las obras a participar

 he aquí las más

Quisiera poder mostrar algo
de ciertas cancionaciones sinfeccionadas, sinfectadas
de ciertas esperrancias y herideas sincereceas
–sincavidades o con carieacontecidas concavidades
 en todo caso, sinvexas

de ciertas operalricaciones a tajo abierto,
impazsintiendo –anestesiados– escriturando a lo que esgrito
desde el lado de acá de las sombras,
estación otración enfierno, invernacular, primafalsa,
fríamavera, potro, rueda, cruz

Pero por ahora, sólo

Advertencias

Confesiones

Aclaraciones varias, dos puntos:

(1 ADVERTENCIA)

Advierto

que no soy un sicótico

me dicen “loco” pero a los que me dicen “loco”

otros a su vez les dicen “loco”

tal como se dice “flaco”

–a veces me dicen “flaco”

y un flaco re’flaco me dice “gordo”– .

Pero, a Vd. y U. S. advierto

que, en verdad,

no soy un *LOCO*

a pesar de las etiquetas

vulgarmente llamadas diagnósticos

que me han aplicado

especialistas, y de los destacados

humedeciendo la goma de las etiquetas

con esponjas plásticas

las manos enguantadas en látex

–polvo talco al ajustarse los guantes de látex

–alcohol desnaturalizado en las esponjas plásticas

–blanco inmaculado en los delantales sacerdotales

–líquido o pasta conductor(a) en las sienes o el cráneo

(según se trate de E.E.G. o E.Sh.¹)

tales por cuales–)

¹ Electro encefalograma: Electroshock

que ni siquiera soy mucho más neurótico
que el promedio de mis contemporáneos
que tengo buen pronóstico

que todavía no me lobotomizan no me practican
lobotomía

que mi computadora funciona, y tanto
como para escribir esto
sin errores ortográficos, sin faltas
de ortografía

o fallas en la puntuación,
(esta parte termina con una coma,) (,),

(1ª CONFESIÓN)

Confieso eso sí

que a veces tengo que agarrarme los sesos a dos manos
que a veces los Grandes Pensamientos y Soluciones
comienzan a burbujear
y se acumula el vapor a presión en mi cabeza
y tengo que tomar un baño de tina
–hidroterapia, que la llaman–
o hacer algo por el estilo

y que otras veces

el mundo pierde color
se vuelve algo así como el pavimento de las calles
alguien me pavimenta el mundo
y todo es sendero o carretera o camino
pero nunca destino
y uno se va a morir esperando llegar a alguna parte
dos pasos atrás por uno pa'delante
viéndolo todo gris gris
sin sentirse dichoso ni feliz
y son bien conocidas las distorsiones visuales
que provoca el sol sobre el pavimento caliente
y aunque a veces, cuando cae el sol,
el pavimento se caliente
eso no significa necesariamente
que haga calor
el mundo
es como ripio cubierto de cemento

de cemento fraguando
y el frío puede llegar a ser terrible.

Y por tanto, confieso

que en forma sostenida y continuada
y, a pesar de todo,
hasta ahora no decreciente
procedo a practicarle acupuntura
con *agujitas* hechas en papel de arroz
en lo posible marca *Smoking*, elaborado
con las máximas garantías de higiene
por Miquel y Costas & Miquel, S. A.,
en Barcelona

por ahí se consigue expedita y legalmente a precio irrisorio
–el gallo de papel francés ya no llega por estas latitudes–
o soplar hacia dentro *pitos*
hechos en cualquier papel
de biblia a veces, incluso
en hojas de Biblias o de libros editados por Aguilar
impresos en ese papel
–por demás, por ahí tengo una pipa–

Pero es preciso hacer notar que la yerba

proviene de las matas de cáñamo
y que las matas de cáñamo no son ANDRÓGINAS
y lo que funciona para la acupuntura esa
los pitidos o piteadas, o las pipas
son las inflorescencias de las HEMBRAS

los Kogoyo^h
diminutos álamos, cipreses o laureles
arbolitos de pascua cromáticamente parsimoniosos
sólo tonos marrones, pardos, verdes en su gama
y, en vez de esas estúpidas bolas de vidrio coloreado metálicamente
frágiles como ellas solas
óvulos –fecundados o, en lo posible sin fecundar– semillas,
Semyyita^h
ricas en lípidos: les encantan
a las aves, y dejan
feas manchas en el *parquet*
si inadvertidamente se las pisa
envueltos en un delicado tejido vegetal y resinoso
que los implicados en su ingestión denominan
Kapuyito^h

forrando amorosamente
las semillas arracimadas
en las inflorescencias
de las matas
de *sexo femenino*

*temperamentales hembras, posesivas y celosas
perfectamente capaces de complicarte la vida*

con las hembras humanas

–los entes esos denominados MUJERES

–¿Qué mujer se va a meter con un volado?

preguntó el señor actuario.

–el barbudo severo y vigoroso señor actuario,
escritor y *volado* en retiro:

dedúzcase que
gracias a las matitas esas
uno corre el peligro
de llegar a tener el gusto
de conocer a señores actuarios
casi siempre cuidadosamente afeitados
–siempre excepciones hay.

De manera que las mujeres

–al menos según ese señor actuario

y la justicia, mujer también

la justicia que no es ciega sino corta de vista

que padece de miopía y astigmatismo y cataratas

la justicia que no es sorda, sólo algo *dura de oído*

la justicia que no es muda en absoluto,

que parla un discurso

*lleno de sonido y furia*¹

te dan vuelta el caracho

y uno empieza a pensar

que a pesar

del tiempo derrochado a pulmones llenos

en ese mi romance con la hembra cannabínica

sostenido, largo, vivace

de esos que no se cortan de un día para otros

puede que la *vaina* sea un bolero y talvez

nosotros

que nos queremos tanto

¹Shakespeare, W.

debamos separarnos
o en todo caso
no podemos seguir así:

la cosa ya no se puede manejar a nivel *amateur*
o uno se profesionaliza o uno se CHANTA
con riesgo de volverse alcohólico o adicto al Optalidón.

Y acá, aclaro (1ª ACLARACIÓN)

que esto se ha dado así
porque en los buenos momentos
del mencionado romance
el tiempo ha recuperado
una *durée de bourée*
—un devenir de pastoral, por si Vd. o U. S. no saben francés

se ha dado repetidamente
la posibilidad de dejar de ver todo gris
de repente todo está bien, *just o. key*
y como la vida no hay, olray¹
y continúa habiendo grises, por supuesto
entre el negro y el blanco
pero secundum Mondrian el blanco el negro y los grises intermedios
no son colores:

están los otros, los verdaderos
colores, los otros todos
y uno los ve, y ve las cosas que los sostienen

—advierto no ser daltónico—

y uno ve a la gente
y a su ropa y a su piel
sus ojos y cabellos
y la entiende y la comprende (generalmente)
o al menos, de alguna manera
la *cacha*,

rodeándola en una red cualquiera
de parámetros y coordenadas, por último.

En todo caso se hace lo posible
y aunque a veces hay encuentros
son raros y fugaces
pues ellos (generalmente) no

¹All right.

o no salen o da no sé qué sacarlos
de sus munditos de soportables tonos
 más o menos pastel, más o menos grisáceos
 o bien de colores de televisión
 de televisor en colores o no
 o agfacolor, technicolor, kodacolor, qué se yo
o de tonos francamente plúmbicos
 o negros negros
 con tonos violáceos de hematoma
 café de nescafé o de manchas de sangre
 –también los hay.

Pero ya empieza a resultar largo el *karma*
de “volado” para los amigos, y algunos de ustedes
de *marihuano* para ellos, y algunos de ustedes

Uno es distinto
menos loco pero más RAYADO
un tipo escrito impreso o manchado con distinta tinta
y le preguntan cada vez más seguido
 si es extranjero
 pues de algún modo
 por ahí se intuye que uno ve
 que ha aprendido a ver las cosas de otro modo, uno
puede a veces *ver* las estructuras y los colores
 el verde del musgo y el del carabinero
 el rosa del crepúsculo y el de las rosas
 el de los labios, el del glande
 el rojo de la Coca Cola, el rojo de la bandera
 soviética el de la norteamericana chilena
 británica francesa el rojo en bandas de la bandera
 norteamericana el rojo de la Pepsi Cola
 El azul primario que a veces delimita estrellas blancas
 el azul oscuro y el azul celeste de la Pepsi Cola
 el azul marino de los distintivos
 del Cuerpo de Gendarmería de Chile
 el celeste de los furgones
 en que se transporta a los detenidos o procesados
y el azul eléctrico de pequeñas lucecitas
destellos, *spots* que se me aparecen de improviso, por un instante
en el aire claros, luminosos, pequeños
 –tal vez sea lo más raro que me pasa– .

La cosa es que además de los colores
veo otros aspectos menos sensibles
de la realidad, menos sensoriales, por si se entendió mal
—nada demasiado esotérico tampoco
no se entienda más de lo que digo
nada que no se pueda meter en una conferencia
aunque sea larga
sobre estructuras y hierbas desas
talvez con diagramas, si Vd. o U.S. quieren
si por qué sé yo por qué
Vd. o U.S. pretenden comprender como percibo
la realidad
 sin anteojeras, que nunca me sentaron bien
de modo que desarrollé la notable habilidad necesaria
para irme desprendiendo de ellas
 hasta quedarme solo, sólo con dos pares de lentes
fotocromáticos, aumento -1 -1
 montados en el taller de óptica del Hospital Militar

Como en cambio siempre me gustaron
los cuentos y los cantos y los himnos
y también las historietas y canciones de cuna
terminé por aprenderme buena parte de ese material
—un tal León Felipe, español por más señas
proclama saberse todos los cuentos
yo aclaro que me sé un buen lote solamente
pero que en cambio dispongo de un buen repertorio
de chistes crueles
y que he cuchareado en muchas chuchocas, muchachos
 hace rato que ando en lo hondo de la *onda*.

Pero no basta ver la moto
y estudiarla desarmarla y considerarla
para hacerla partir y manejarla
las motos los autos y los mundos
 suelen tener dueños
y la libertad de los demás es cosa seria
pueden hacer cosas *terribles*
con la de ellos
y también con la de uno.

Pero no echo la culpa al empedrado
cuando tropiezo —al menos no siempre—
ni al manubrio o a los frenos

cuando choco de nuevo.

El caso es que me cojea el alma
no sé manejar, no tengo carnet de chofer
licencia para conducir ni dispongo
de vehículo motorizado alguno.

De modo que a veces es preciso o preferible moverse
lo menos posible para evitar tropezones y choques
pues siempre o casi o casi está el refugio
de utopizantes pero posibles futuros *-pero posibles!*-
aprovechando la infinita capacidad del aire sobre mi cama
para soportar hermosos y gigantes castillos
que se van por la ventana
junto con el humo y el CO₂;
en fin, don Nicanor
el señor Parra, escribió no recuerdo en cuál antipoéticoopúsculo
“se me ocurren ideas luminosas”
y mientras no se demuestre lo contrario
advierdo confieso aclaro
que las mías son más y más hermosas
-repárese en que me salió rimado-.

Pero si a uno le funcionan las piernas
tiene que salir de vez en cuando, y por tanto
es posible verme por ahí
dándome estrellones contra los postes de la realidad
y veo estrellas y hago ver estrellas
generalmente por andar mirando para otra parte
pues suele haber mucho que mirar
por detrás abajo por delante arriba
pero no hay nadie a mi lado
con quien se pueda caminar hacia el horizonte
mirando hacia el horizonte
como en un final de *spaghetti western*
o mirando la puerta de la iglesia
la luz de afuera al salir de los sacramentos y sus ritos;
y como a falta de pezones lóbulos labios etcétera
pasables son los cabañas con filtro,
como careciendo de caricias aparece la ansiedad
-stress, para los entendidos-
uno continúa empeñado en su lento suicidio
de fumador homicida que fuma en público
y en recintos cerrados

—por demás, todo el mundo o casi fuma y fuma
y fumando espera lo que diablos sea
lo que estén esperando —si algo esperan—

mientras, la mencionada ansiedad está siempre
al borde de transformarse en angustia
en *Angst*, para los pedantes y los cultos
en espera existencial que no es pera ni manzana
ni sidra ni chicha ni limoná, algo aliviabile
consumiendo Coca Cola (“todo va mejor”)
y “la chispa de la vida” no incendiará jamás la pradera
ni provocará holocausto alguno
de manera que hay que cercar a la ansiedad
o litizarla (?) con ANSIOLÍTICOS
de los cuales no mencionó marcas: ningún laboratorio
me pagará un peso ni me hará descuentos

y por otro frente
trazar líneas defensivas
con tabletas de clorpromazina
—ce pe zeta, para los iniciados—
para prevenir el desembarco de los Innominales
—desos que cuando se instalan en uno
sólo logran ser expulsados
en epilépticas convulsiones electro o insulinoinducidas
de modo de dormir más de lo necesario
con muchos sueños, que parecen desatar algunos nudos
en mis nervios, destapar mis plexos, disminuir
la actividad bioeléctrica vigílica de mis dos sistemas nerviosos

de modo de no reventar ni gritar

ni sacarme la ropa en público

de no andar por ahí llorando

ni sudando sangre

lo que podría ser muy higiénico

pero

a la gente no le gusta oír llorar

y yo puedo hacerlo en forma muy intensa

lo que molestaría a los vecinos

al prójimo, más distante que próximo

porque en verdad, en verdad os repito

que no hay nadie a mi lado

con quien se pueda caminar

y hacer algunas otras cosas.

¿Diré que Afrodita me tiene mala barra
o que ofrezco fácil blanco a Cupido
o que a este último engendro se le acaban las flechas conmigo
o que tiene mala puntería cuando se trata de ellas
mis dubitativas indecisas reluctantes
anheladas soñadas amadas?

¿O diré que tatita Dio^h me deparó la soledad
que no es mala si uno sabe aprovecharla
junto con hartas otras cosas
muchas indiscutiblemente ventajosas
hermosas y graciosas
(Cf. "Gracias a la vida", de Parra, Violeta)?

¿O diré que simplemente aún no llega el momento?
No siempre es la esperanza lo último que se pierde
y rara vez se pierde definitivamente.

¿Hace falta aclarar
que esto no es ninguna canción precedida de poemas de amor?
Pero en cuanto a esperanza poca es la que resta
 suma la división
 la multiplica
 et moi c'est un autre
 y yo es otro
 otro con cursivas
 con estas bastardillas, itálicas
 para los otros sin cursivas
 distinto
 (creo que ya lo dije)
 y un solitario además
 o por lo tanto
 y uno escribe y lee

y escribe y no ve casi nunca televisión
 pero de vez en cuando

lee el diario
 –terrible experiencia, cuando se es capaz
 de descodificar *esos* mensajes
 sometiéndose a *esos* masajes
uno es un solitario soltero que escribe
sobre la soltería y otros tópicos y temáticas
un soltero, y no está faltando mucho
para que empiece a justificarse

o de Palmadita en la mejilla del amigo
o en el trasero de la chica coqueta
o de Paletada de Sepulturero?

aun cuando, al menos aquí, en Santiago de Chile
los sepultureros utilicen más bien escaleras que palas
pues ya no queda Tierra, sólo Bóvedas
nichos de concreto en el Cementerio General
¿o es que a usted no se le ha muerto nadie últimamente?
o si así fue
¿es que no cumplió con sus Deberes
para con el Difunto yendo a despedirlo al Camposanto?

¿es que ni siquiera ha ido usted a pasear
o a pololear o a estudiar
al Cementerio?
—excelente ámbito para todo eso—;
y además, la incineración se pone en boga
y a estas profundidades
la fucsia parece corista, striptisera o bataclana.

Advierto ¡ay! que tampoco soy un poeta pobre
las Musas no me han bendecido
con una pobreza solemne
de sietes y brillos en el terno oscuro
de cuello y puños deshilachados
y feas corbatas angostas pasadas de moda
pues las musas o los hados o el diablo
han dispuesto que mis bienamados padres
se hagan un deber el mantenerme
a un nivel
modesto, decente y adecuado dentro de
las posibilidades de sus nada exorbitantes jubilaciones.

De modo que no soy un poeta pobre
aunque a veces ande por ahí mirando
comida, con hambre y sin plata
aunque no haya podido sacar de ese prostíbulo
de la calle San Camilo cerca de Santa Isabel
a una chillaneja que anduvo por el ambiente
por falta de plata
pues como no soy católico
no me interesé en rescatar de ahí mismito
una imagen de la Santísima Virgen

que se venera al lado de la caja fuerte

ni sacar un librito
por falta de plata
ni comprar libros nuevos
y porque sé de la pobreza que no es pose
la temo y la respeto como para ponerme a hacer gárgaras o gorgoritos
con la palabrita
o describir sus gárgolas trompeteantemente
engolando la voz al leer la Oda subsecuente
—las audiencias suelen emocionarse:

¿mala conciencia
en las audiencias?¹

Pero, fundamentalmente
porque no soy un poeta

a no ser que ser un poeta
sea ser un payaso
o sea ser un espectro
—saludable, pero espectro fantasmal,
alma en pena, ánima

o sea ser un desubicado inadaptado
no mal parecido, de léxico extenso
de dicción y sintaxis correctas
en su hablar pausado
y excelentes puntajes en las pruebas
que periódicamente rinde
para entrar a la Universidad

—perdón, *ingresar*—

por lo menos si se trata
de medir el grado detentado
de *aptitud verbal* o
manejo de la lengua materna

o sea ser simplemente alguien
con una forma larga de mirar
uno de esos que de pronto mueren en forma trágica
sin que nadie se sorprenda
y sin que tampoco se entere mucha gente
y que por ahora sobrevive

¹ Si no me cree, pregunte
a unas recitadoras
de una tal “agrupación cultural chilena”
—si consigue ubicarlas—

y sonriendo intimidada
y con una tristeza apenas esbozada
¿o alguna bondad verdadera escondida y profunda?
enternece un poco a algunas almas simples

o sea ser
un itinerante transeúnte
en cuyo camino surgen
amenazantes patotas de sonámbulos
todos y cada uno perfectamente dormidos,
soñando el mismo sueño
haciendo lo posible por parecerse a un poster
tarareando temas de Lucho Barrios o Peter Frampton
o intentando cantar chovinisattas añejas, desafinando
o incluso, de vez en cuando
para discípulos postulando
por mis mismísimos caminos
los que recorro o trazo
mirando si por ahí aparece
algún gurú o verdadero Maestro
capaz de arreglar algunas de las goteras del Espíritu.

Y yo escribiendo por mientras, pero
ya que ha quedado suficientemente en claro
que no soy ningún poeta
¿hace falta aclarar
que no soy un joven Valor Consagrado
Representante de la Nueva Generación Literaria?
—por ahí se encuentran algunos
no se crea que esas entidades no existen en carne y hueso—.

Pero sí tengo que dejar constancia
que espero que, pase lo que pase
aun en la eventualidad de que me pusiera a escribir en serio
o en serie

nunca nadie me consagre
de modo que se debiese ayunar en forma voluntaria
para asimilar adecuadamente mis producciones
y espero también que ningún amigo incauto
poco entendido en los menesteres y quehaceres del mester literático
pueda andar considerándome como alguna especie de
Promesa de las Letras Chilenas

espero solamente que me escuchen de vez en cuando
mientras tenga algo que decir —no ocurre siempre—
espero que de repente
le echen una ojeada
a algún papel impreso, mimeografiado, dactilografiado
fotocopiado o manuscrito
porque tengo
que
escribir, de vez en cuando.

En cualquier caso advierto
que no tengo un gran futuro por delante
que de repente
puedo mandarme a cambiar
en forma voluntaria
de este conjunto de fenómenos
en que estoy como una mosca en una telaraña
que quedó ahí después que a la araña
le pegaron un escobazo o le echaron insecticida
aunque los que realmente se suicidan
guardan sus intenciones
con un silencio casi religioso
dicen que dicen.

He advertido no ser un poeta
y proclamo en fin que si bien una calvicie
apunta ya en mi cráneo
tengo pelos de sobra en las axilas y en el pubis
y en la cara y en el pecho y alrededor del ombligo

y de los pelos se cuenta
que, como las uñas
siguen creciendo por cierto tiempo
después que uno muere a no ser
que se le mente la madre a algún tipo provisto
de un lanzallamas, o que
previo conciliábulo con amigos fotógrafos
advertencias a reporteros gráficos *free-lancers*
y a algún cineasta que disponga de materiales
me pare de una vez por todas
con las piernas abiertas y
unos pantalones de goma, cerrados por abajo para pescar
que conservo todavía
llenos como un guatero

pero no con agua caliente, sino que con bencina
sobre la llama de la libertad
ubicada, por si Vd. o U.S. no lo saben,
en la terraza de un cerro de roca
que los autóctonos nativos aborígenes
denominaban siglos ha "Huelén".

pero advierto si
que no tengo pelos en la lengua

Post data:

A lo hecho

pecho;

a lo dicho

picho caluga.

Bajo el sol
Bajo la tierra
Bajo la escala por
Bajo la
Bajo la casa
En el pasar el
Superficies.

SEGUNDA PARTE

[Todo de nuevo]

A
de
complicado

LAS LETRAS *ese, te y pe*
pertenece al
alfabeto latino

constituyen y conforman la *marca*
marca registrada, comarca gráfica —y a la vez, el logotipo—
de cierto aceite para motores, sustancia lubricante
de la cual se dice que tenía —que al menos en algún
momento tuvo— (i) poderes mágicos o sictoniméticos.

Según datos más recientes, que nos merecen más confianza,
se trataría de una homología entre la *marca* del aceite
en cuestión —la *marca del motor*— y un medicamento
emparentado con las acetaminas y la benzodina
—esto es, poseedor de poderes sico-trápicos.

(1) o no ser que se trate de un *efecto* de nombres
—de letras, en este caso— o, más probablemente,
de algún simple *trick* publicitario.

Nada
Nuevo
Nada
Nuevo

Bajo el Sol

Bajo la tierra

Bajo la escala por

Bajo la cual

Evita pasar el

Supersticioso.

¿Todo de nuevo!

Así

de

complicado:

LAS LETRAS ese, te y pe

pertenecientes al

alfabeto latino

constituyen y conforman la *trade mark*

marca registrada, comarca gráfica –y a la vez, el logotipo–

de cierto aceite para motores, substancia lubricante

de la cual se dice que tenía –que al menos en algún

momento tuvo– (1) poderes sicodélicos o sicotomiméticos.

Según datos más recientes, que nos merecen más confianza,

se trataría de una homología entre la sigla del aceite

en cuestión –la marca del mismo– y un sicofármaco

emparentado con las anfetaminas y la benzedrina

–esto es, poseedor de poderes sico tró picos

(1) *a no ser que se trate de un alcance de nombres –de letras, en este caso–, o, más probablemente, de algún simple truco publicitario.*

(El establecer la relación entre lo anterior y el ejercicio escrito, especulación, experimento técnico, juego, simio texto plegaria súplica, temblor pánico. soledad tétrica, poema y/o payasada que se copia a continuación queda a cargo de la sagacidad del lector.)

MI NOV

Nada
Nada
Nada
Nada

Bajo el Sol

Bajo la tierra

Bajo la escoba por

Bajo la cual

Evita para el

Supplicio

(Todo de nuevo)

Así

de

complicado

LAS LETRAS de la y po

permanencia al

alfabeto latino

constan y conforman la tabla de

marcas registradas, con una gráfica - y a la vez, el logotipo

de cinco niveles para mostrar, tablas de

de la cual se dice que tanto - que al menos en algún

momento tuvo - (1) poderes mágicos o sicotomiméticos.

Según datos más recientes, que nos muestran más confianza

se trata de una homología entre la sigla del acervo

en cuestión - la marca del mismo - y un sicotomímico

comparado con las antecesoras y la presencia

- como es, profesor de poderes sino los pios

(1) a no ser que se trate de un diseño de nombres

- de letras, en este caso - o, más probablemente,

de algún simple truco publicitario.

Es Ti Pi

Título:
(en castellano,
Ese Te Pe.)

I

1. Sucintamente, te percibes
solo, tomando pñsener,
sorbiento torpemente, probando
sintéticos trozos plásticos.
2. Sueñas terremotos; pesadillas
silencian temas prohibidos:
solemnes tentaciones, persecuciones
sensacionales, televiendo pum-punes,
succionando tetas prostitutas,
sobajeando traseros –prominencias–,
sobacos, trenzas, púbises;
separando tristes piernas
sorprendiendo
triturando
poseyendo
suponiendo trepanaciones perversas:
sádicas torturas, profanaciones;
siendo tratado profesionalmente:
shocks terapéuticos
–profilácticos–.
3. Sigues. Traveseando ¹ penetras
sucios termiteros pútridos
–siniestra, tremenda
podredumbre–.
4. Sigues; tropezando, pasas
serpenteando, trepando por
solemnes torres ² protuberantes:
señuelos; trampas profundas;
sentinas, terribles prisiones;
signos; tópicos; portales.

5. Sientes tonterías, pronunciamientos,
sirenas tarareando pitidos,
sonidos tableteantes.
Porquerías
son traficadas por
sórdidos travestis pervertidos
soplando trompetas. Perforadoras
sonoramente traquetean: progreso...
...silenciando tímpanos prematuramente.

6. Surgen temores, paranoias:
¡sorteas tantos peligros...!
sospechas: tiemblas
palideces...
suspiras, temes...,

II

¡Prosigue!

1. Sigue, tiritando, pero
sin terrores paralizantes:
sigue transitando, previendo
sabiamente, trotando. Procura
soportar todo pacientemente
—serpiente, toro paloma—³,
sintiendo, transpirando, presintiendo
siendo tú, simplemente;
saltando, tranqueando, pensándola.
Sobreponiéndose, tropezando
prosiguiendo:
sigue tratando porfiadamente

2. —sin tozudeces pelotudas—.

III

¿Serás tal vez perdonado?

IV

Sencillamente
te propongo
—simplemente, te prometo—

solamente tres palabras:
solo tendrás piedras
—sombría, terrible parábola—.

V

1. ¿Sexo, ternura? Posibilidades
solamente: tu piel
sola: triste prisión:
sólo tendrás piedras.
2. ¿Sueñas turbinas, productos?
¿Solazarás trabajo —“pega”—?
¿Sacarás tu platita
—salario: tiempo, préstamos...
—sueldos taxis parafina
—sémola, tallarines,
porridge...—
sandías, tomates, peras;
sandwichs, tecito, posta...?
¡Sólo tendrás piedras...!

3. Semillas... techo... pan
¿Sabes tecnologías para
sembrar terrenos, praderas
sementeras tiernas, perfumadas,
semanas —¡tantas!—: primores
—suavidades tempraneras—
primaveras...?
¡Sólo tendrás piedras!

4. ¿Supones tal vez poseer
sentido, tiempo,
permanencia...?

¡SOLO TENDRÁS PIEDRAS!

VI

1. Sólo tendrás piedras:
simientes
temblorosamente
pétreas.

2. ¿Sabrás tomar
pulir
separar
trozar
pulimentar
simples, terrestres piedras
solitarias, tiradas por
serranías, tundras, playas...?
3. Sabias, telúricas piedrecillas
sucias, trizadas, punzantes,
separadas también, pero
serenas. Trinando, pronunciando
silenciosamente temas prístinos.
4. Son tranquilas; permanecen
sencillas, terráqueas, profundas,
sobreviviendo tan
perseverantemente...

VII

1. Sólo tienes palabras,
solamente tres
palabras
(sólo/ tendrás/ piedras/).
2. Sólo tienes pa-la-bras:
solamente tenés
Palabra⁴
(sofía - telos - paideia).
3. ¿Serás tal vez perdonado?
4. ¿Superarás todo? ¿Puedes
saber todo? ¡Por
supuesto!: Todo: Primero.
Segundo. Tercero. Pronto
sinceramente, te prometo:—
surgirás triunfante,
prometeico...,
sonriente, trémulo,
pacífico.

5. Simplemente te propóngo

Suave, trinitariamente pergueñando

eses, tes y pes

ad infinitum,

S To P!

NIL NOVI
SUB SOLE (4)

cuatro epígrafes

SIN DUDA ES tá más allá de la poesía (sic),
pero bastante más acá de la originalidad.
Los poetas europeos de la posguerra (...!)
ya intentaban estas tomaduras de pelo por
el 1950. No hay complejo de culpa (...?)
alguno que me haga decir que es poesía (sic)
esto.

Jorge Jobet (1)

EL LIBRO (...) ES tá pulcramente impreso,
con una diagramación que luce originalidades
que los surrealistas europeos fatigaron
en la década del veinte.

Edmundo Concha (2)

DE AHÍ QUE NOS RE sulte tan penoso recorrer el libro
... (sin contar con la provocativa cita de Pica-
bia a continuación de la bandera nacional, o
el obsceno texto de la página 129), porque nos
suenan (sic) a cosa vieja, sin ese "frescor del
pasado" que sabe comunicar Calderón a su obra, y
más anticuado y penoso nos parece cuando con
"la re la re la realidad", sigue a Louis
Aragon: la re la re la réalité

Braulio Arenas (3)

- (1) opinión manuscrita sobre una de las copias dactilográficas de "*Desenrollando la Metapoética*"
-colección de dazibaos- enviada bajo el pseudónimo "metapoeta" a la Quinta Versión del Certamen Nacional para poetas inéditos del Taller de Letras "Ariel"
(subrayado del compilador)
- (2) crítica al libro ómnibus *Poesía para el camino* (Ediciones Nueva Universidad/ Uej, Alfabetas Impresores, Santiago, 1977),

en la revista "chilena de la actividad artística"

La Bicicleta (Nº uno, Santiago, 1978)

(subrayado del C.)

- (3) *à propos de La Nueva Novela*, libro de Juan Luis o/y
Juan de Dios Martínez, Ediciones Archivo, Santiago, 1977,
en el artículo *Dichas y Desdichas de la Poesía*. El Mercu-
rio de Santiago, domingo 4 de junio de 1978

(S. del C.)

- (4) NADA HAY DE NUEVO en este mundo, nadie puede decir
"he aquí una cosa nueva": porque ya existió en los
siglos anteriores a nosotros.

11. no queda memoria de las cosas pasadas; mas, tampoco
de las que están por venir habrá memoria entre aquellos
que vendrán después, a lo último.

Eclesiastés, capítulo uno

Versículo(s) diez (y once).

(siguiendo la traducción del P. J. M Petisco, S. J.)

- (1) *Traveseando*: neologismo compuesto a partir de los vocablos *travesía* y *travesura*.
- (2) *Torre*: *La Torre*/arcano mayor en el juego del Tarot/.
 (En el Tarot, este arcano representa a Dios, como rayo que derriba una torre de la cual caen unos tipos).
 La torre de Babel./ La torre de la ENTEL, en el lugar donde estaba la casa de Vicente Huidobro./ La torre de Nesle, cerca de París./ La de la UNCTAD –la del Diego Portales–./ La del palacio de Florencia./ La de Londres./ La de los Ingleses en Buenos Aires./ La Tour Eiffel./ La de la plaza de armas de Iquique. La del edificio del Seguro Obrero, en la de la Constitución./ La torrecilla del gendarme de guardia –para él, su armamento, su *transitor sister* y su anafe o brasero./ Las torres de las iglesias y los templos del planeta entero. Y todas las otras –especialmente, las torres de sangre De *Tlön, Uxbar, Urbis Tertius* (narración fantástica de Jorge Luis Borges que nos cuenta sobre un mundo imaginado por grises sabios hasta el último detalle)–. Cabe por último señalar que hay quien no desea se lo recuerde “como una torre de Pisa atravesada en la garganta de los intelectuales”.
- (3) Cf. Evangelio sec. S. Mateo, capítulo diez, versículo 16.
 (sed astutos como serpientes y cándidos como palomas.
 El toro lo meto al medio, sin previo aviso).
- (4) Palabra: Logos, en griego. Lo que era en el principio, y con Dios era, y con Dios estaba, y dios era, sec. el evangelio de San Juan, al comienzo: I: 1, 2, 3.
 Sofía: en griego, sabiduría.
 Telos: en griego, finalidad, propósito, objetivo, función
 Paideia: en griego también. Ideal educativo (o algo así).

Escrito en el verano 1977-1978 a partir de un apunte del invierno del primero de esos años. Dedicado a Samuel Román, escultor, Premio Nacional de Arte, autor de –entre otras, una– la escultura homenaje a Recabarren hasta hace poco tiempo ubicada en Plaza Almagro, vereda de San Diego. Vale. (Septiembre de 1981)

EL ESPECTADOR IMPARCIAL: UNA ESCRITURACIÓN EXASPERADA

i. i

LOS QUE VI enen desde el siniestro costado/ acarrean –a tracción sanguínea– / una máquina/ que se desliza sobre rodillos cilíndricos/ una armazón metafórica/ imaginaria quimera/ de madera/ liviana y blanca de álamo/ sobre la cual, tensado con tachuelas humildes y económicas/ va un inmenso conjunto de desechadas sábanas/ entrecosidas a sacos harineros –baratísimos–/ recubierto con blanco base hecho con cal/ sal/ (y ceniza) sobre el cual/ un taller de plástica/ pintó con una mezcla de alquitrán y ceniza/ la imagen sarcástica/ fáustica/ y terrorífica/ de violeta parra, sublime y pálida,/ el blanco del ojo trazado con tiza.

i. ii

Y SOBRE UNA RAMPA de rieles robados/ de los ramales de la red de ferrocarriles olvidados/ y abandonados/ soldados con esfuerzo y con cuidado/ viene montada/ una plataforma cuadrada/ de rojas y verdes planchas de cobre oxidado/ sobre la cual se alza la fabulosa forma enorme, escultórica, alegórica/ espantosa e imponentemente mítica/ del vate incomparable –neruda–/ esculpida en un bloque amalgamado/ de rocas talladas/ algunas sacadas,/ subrepticamente, de las ruinas prehispánicas/ de otros países amerindios a este andino país ilegalmente internadas/ y como bocina, dentro de su ánima/ como de guitarra la caja resonántica/ un megáfono:/ un parlante, recitando y recitando.

i. iii

Y TRAEN TEXTOS poéticos y opúsculos cacofónicos/ y las siluetas recortadas/ en madera aglomerada/ de los folkloristas remotos y figuras destacadas/ de la cultura y el arte, e himnean/ mean/ y lloran su cancionario ritual, se dan la mano y se toman fotos y repartiendo vienen panfletos mimeografiados/ y tras ellos van dejando, en la corteza de los árboles,/ alguna imagen totémica,/ algún ícono/ o letrero corcheteado./ y traen asimismo un espantoso espantapájaros/ crucificado./ y más de algún estómago/ viene ávido/ vienen un odio y un pánico/ traen vino y traen chicha en el sistema sanguíneo/ vienen comiendo empanadas/ huevos duros y sándwiches/ de arrollado.

ii. i

Y EN CUANTO A los que vienen desde el lado derecho –con derecho discutido/ por los del otro lado–/ traen un cono de helado/ en el aire suspendido/ constituido/ –o ‘conformado’–/ por una fábrica/ –o ‘estructura’–/ de aluminio cromado/ que cuelga de un helicóptero, o armadura/ volante y ruidosa, un ingenio jocosos/ pero espantosos/ armado/ de rockets & balas perforantes & napalm –garantizado–/ revoloteando en el aire hediondo y pesado/ por los gases tóxicos que emiten sus toberas y los tubos de escape liberados/ de los automóviles/ que claxonean a bocinazos por entre los deportistas e infantes que trotan –incansables, maratónicos/ bajo la sombra del bizarro y feísimo/ cono colgante de aluminio cromado/ del que cuelgan retratos al óleo/ de próceres/ decimonónicos/ (del siglo pasado).

ii. ii

Y CONTORSIO nándose/ en semicírculos/ espiralados/ viene un avión/ a reacción/ que arroja, despiadado/ volantes/ hipnotizantes/
libros de leyes apollillados,/ folletos
& revistas de difusión ilustradas./
y sobre una nube de espuma plástica/ –sintética–/ de increíbles matices de rosado/ sobre un ‘trailer’, acoplado/ a una gigantesca carretilla de hilo con los rebordes dentados,/ moviéndose/ con la fuerza motriz de un tremendo elástico,/ viene instalada/ una hermosa modelo, plácida/ y
lánguida/ ardiente
y frígida/ con arte –o con mucho ingenio– maquillada/ y de virgen del carmen disfrazada/ reclinada/ –otra alegoría–/ sobre unos cañones de utilería/ hechos con cañerías/ de lata esmaltada/ sobre la nube de espuma sintética/ y aséptica:/ desinfectada.

ii. iii

Y SUENAN, RESUENAN y atronan canciones del folklore colchagüino, censuradas/ algunas, cantadas/ por arrieros cibnéticos/ como huasos y chinas chilenas camuflados/ con el cuerpo –y el aliento– malo, casi malvado/ vacilantes sobre las motos equinas en las que vienen montados/ debido todo lo último/ al uso indiscriminado/ del whisky importado/ de petís buchés de *krill* y de caviar: huevitos de pescado/ y (también) de empanadas.
y yo, subo la bandera chilena
para que comience la batalla.

iii. i

MAS, HE AQUÍ que las vanguardias entran en contacto y los ejércitos/
se entrecruzan, no entrechocan/ prosiguen caminando el uno dentro/
del otro/ no se tocan,/ sus marchas continúan, son sonámbulos/
moviéndose/ mecánicos/ al ritmo acompasado/ de aquel timbal secreto (1)
y remoto que todos oyen y nadie escucha:/

alles ist in Ordnung, keine Kampf

(todo está en orden, (no hay) ninguna lucha)/

no hay bajas, solamente/

la alta tasa de accidentes/ infortunados/ que es de esperar/ en un lugar/
donde, en los subterráneos/ de la psique colectiva/ todo el mundo a la
muerte grita 'viva'./

iii. ii

Y EN VISTA DEL 'apagón cultural' se encienden velitas/ chiquititas/
—como de torta de cumpleaños—, se vela a los difuntos, se velan las
desnudeces y se viola —a las esposas—, si es que no se tiene —si no
se quiere tener— la blanca —o multicromática—/ luz de un tubo de te-
levisión/ garantizada/ contra el susodicho apagón/.

iii. iii

DE MANERA QUE en la larga y angosta república/ toda la gente/ sobre-
viviente a los lamentables accidentes/ vive la vida en paz,
juega cacho/ toma chicha/ fornicia y se ducha. Pero cabe la sospecha/
de que la tal chica sea una mixtura de vino barato, jugo de huesillos,
anilina y azúcares/ y que los dados/

estén cargados.

- (1) *Escucho el tambor nacional de los tatarabuelos y el astronauta del futuro,
cuando los altos y anchos campeonatos, al agarrar la nacionalidad
por las entrañas, la conmueven y remecen, como a un peral
cargado de guitarras y nidales.*

**Pablo de Rokha, fragmento de
Campeonato de Rayuela, en
ESTILO DE MASAS (1965)**

*el desierto de asfalto sin ruedas, fiesta
de goma regia y vientres de serpiente
o ídolo de ébano,
el tambor de cuerpo de muerto de los gue-
rreros de Occidente,
el renacentista veneno, en la azucena de
la esmeralda y ópalo de las marqueses
que arden perfume y sexo,
el tam-tam oscuro y precolombino.*

**Pablo de Rokha, fragmento de
Los días y las Noches Subterráneas
en MORFOLOGÍA DEL ESPANTO (1942)**

doQ.mentos del
antayer Q.atro
gatos.
s.

*GATO, peligro
de muerte, perversión
de la siempreviva, gato bajando
por lo áspero, gato de bruces
por lo pedregoso en
ángulo recto, sangrientas
las úngulas, gato gramófono
en el remolino de lo áfono, gato en picada
de bombardero, gato payaso
sin alambre en lo estruendoso
del Trópico, arcángel
negro y torrencial de los egipcios, gato
sin parar, gato y más gato
correvedile por los peñascos, gato luz,
gato obsidiana, gato mariposa,
gato para caer
guardabajo, peligro.*

Gonzalo Rojas,

*Gato Negro a la Vista, en
andrés bello, revista de literatura
y arte, Providencia, Santiago de
Chile, N° 17 – septiembre de 1979 y en*

*zona franca,
revista de literatura, III época,
N° 18, mayo/agosto de 1980, p. 11,
El Marqués, Caracas, Venezuela*

uno: EL PARA QUÉ
del
antayer Q.atro
gatos
s

Gato, peligro/ de muerte
, perversión/ de la siempreviva

primero: para
prodigar
poesía pura
profunda, prodigiosa
portentosamente
profética, para poder proseguir
pendiente –o ‘cuesta’
arriba.

Paréntesis: (la palabra ‘cuesta’ está
arriba de la palabra
‘arriba’: está antes: se lee de
arriba hacia
abajo,
y, arribando arriba,
¡la Q.mbre!
¡la Q.lmine Q.spide!, la otra
orilla –bella ribera,
vera rivera– del Río este

en el que nunca nos podemos
ahogar más que una vez, del Río que va
a dar
a la Mort, a la mar
moribunda, con-
taminada de petróleo residuos industriales y
otros agentes generalmente biotánicos tanatóideos. Bueno,;
se cierra el paréntesis:)

Poesía
pública y pélvica, para
acabar, para
pervertir palomitas, predecimos:
prevenimos; y todo esto, en
profusión.

dos: EL PARA QUIÉNES
del
antayer Q.atro
gatos
s

, gato bajando/ por lo áspero
, gato de bruces/ por lo pedregoso...

primero: sólo para Q.erdos: no para
Q.alquiera.

por último: podrán participar provisionalmente
pobres poetas peripatéticos (1),
pálidos, perdidísimos, periscópicos,
pulsando pérfidamente, pérfidos,
pensamientos puntiagudos,
padeciendo puntillosamente pseudoamorosas pasiones –proceso
perversamente psicosomatizante–,
pidiendo plata prestada,
pronunciando parte por parte palabrejas paridas por puntudas, pro-
tuberantes pirámides, por profundas prisiones piranésicas, (2)
produciendo pasos perdidos, patinando por problemas patafísic-
cos (3) para puntualizarlos parapsicológicamente punto por
punto.

Poetas peripatéticos para pedaliar, porfiadamente, por
prohibidas pendientes pedregosas, pringados por pretender penetrar
polvorientos pergaminos palimpsesticos perforados por pobres polillas.
para pinchar puntitos –presuntamente, ‘parámetros’ por polvorientas,
pringosas pizarras, por paredes, por papeles,
produciendo pornoliteratura (4) palabra por palabra, proctolálicamente (5)
publicando pequeñas porquerías, payasadas palabrescas, poemillas para
poder

—algún día—

por París pasearse

—a mediodía— o

por puro **j o d e r o**

para

por ejemplo, en medio del Paseo Ahumada

coronado de laureles

ser, y después

estar

en el recuerdo, así quedar al

pasar a mejor vida y así

a) animita b) busto de mármol c) cofradía

d) detractores e) estatua f) fuente, como Rubén Darío y

f) friso,

por último, en una pared del Santa Lucía, tener o por pura y simple

conducta compulsiva

tres:

ALGUNAS PAUTAS REGULADORAS DEL FUNCIONAMIENTO DEL

antayer Q.atro
gatos
s

...gato gramófono/ en el remolino de lo
áfono

, gato en picada/ de bombardero

”

1’ Prohibirás pretender participar
en las actividades del

antayer Q.uatro
gatos
s

s a periodistas & publicistas,

poetastros papanatas,

pedófilos, perfumadísimos –pachulíolientes– ,
pederastóideos, patituertos

y/o patanes, a quienes los

Q.atro

gatos recomiendan.

reC.tan y aC°nsejan, irC.

a tomar baños freq.entes en la punta del C.rrro.

”

2” Las poetisas (*petisas* o K. ballas –caballas: ya crecidas)
quedan también excluidas

explícita e inapelablemente de la parti-
cipación en o la afiliación al

antayer Q.atro

gatos, que son gat/o/s con ‘o’
y no gat/a/s con ‘a’: sin embargo, a las Q.chas Q.erdas
& K.riñosas les será permitido ronronear suavemente.

”

3”” Las participantes
en la Idea –platónica– de mitológica musa
serán dignamente homenajeadas
por los afiliados a. o int.grant.s de o participantes en
antayer el

Q.atro
gatos y los Q.atro
gatos
todos.

”

4’,, No D.B. confundirC. a los afiliados a o inT.granT.s de o
participantes en el antayer Q.atro
gatos, ni mucho menos a los
meros simpatizantes con los Q.atro
los gatos mismos, que son tres:
el Gato con Botas y el gato Fritz (F. the cat).
(ahí hay gato encerrado).

Obviedad o aclaración:

No C. Q.enta entre los Q.atro
gatos al gato de Cheshire,
de quien quedó sólo la sola sonrisa, Sire,
nia nin guno de los gatos engentrattos en
los estudios de la Walt Disney Productions, incorporated,
maltratados por el ‘super ratón’ –dibujo animado

s

a quien Dios confunda-
o a Tom, correlato felino de la laucha Jerry, nia
los participantes gatunos del ‘Show’ de *Bugs Bunny*.

cuatro:’ **MANIFIESTO**
: manifiesto del antayer Q.atro
gatos

, gato payaso/ sin alambre
en lo estruendoso/ del trópico

antayer Q.atro
gatos
se declara & mani-fiesta en

este **MANIFIESTO, MANSA** misiva,
MAGNO mensaje,

condicionado e incluso,
aún, determinado por
y con comitando y en con- el E.Cº Sistema
nivencia con de la
Cºrdillera Q.bierta

por el brumo, y con la Cordura Q.erdá
id est, Q.bierta y por el humo de los Cºgoyos de K.ñamo
y donde hay humo hay Luz
Ay!, Luz Lúcida Lucida Lucientes Luces
Oh!, luces de Luna o de Sol
de filamento o gas neón incandescentes
de brasa o de fuego –material o pro-
meteico–: los pobres poetas peripatéticos

os interceptan,
–fenómeno que, contrastando
con la Luz a la Q.al los
pobres p.p. pp no interceptan,
pero acerca de la Q.al intentan

dar testimonio, origina la sombrita
de los poetas, por la cual se van,
maUllando en Cºro, los Q.atro

gatos, despacito
por las piedras, resbalando las palabras por las Bellas Letras
(y el olor de las gatas).

cinco **PARÁMETROS EN UN CONTEXTO**

—determinación del ámbito

el antayer

Q.atro

gatos

s-

, arcángel/ negro y torrencial de los egipcios,

gato sin parar

antayer

Q.atro

gatos

s

°/stituye y °/forma

una Bolsa de Gatos, enmarK.da en un sisT.ma eC°nómiC° social

de Merk.do & libre °/Q.rrenCIA

(¡qué oQ.rrencias tan obsQ.ras!)

los Q.atro

gatos

s

son especies de la especie de las que iba a

buscar donde unas tales

Indias un señor C°lón, valoradas, hipot.K,bles y reajustables

de aQ.erdo con la K.ntidad de re

alza en las tasas de K.

baja o

fe o los enK.jes de

las enaguas y las C°tizaciones C°Respondientes. Los

Q.atro

gatos

s son K.pos y K.paC.s: ni el Q.qlux clan ni

el Q.Co son K.paC.s de K.strar a los

Q.atro

Q.atro

gatos

gatos

s.

s son la Quinta C°lumna del

T.mplo y el E. G. de la Quinta

rueda. La Quinta pata de Q.alquiera de

los Q.atro

gatos

s es el Quinto Poder (poD.r),

Qye SirV. —entre otras C°sas—, para saK.r. las

K.stañas del Fuego. Las

K.stañas, una vez saK.das del fuego —qué madas— , arrojadas C/

una (1) Honda hecha C/ tiras de la K.mara de la Quinta Rueda,

y

una (1) ramita con forma de Y, son tan tiradas con honda como

los Q.escos de las Brevas para hacer K.er las P.ras que les

creC.n. a los O.lmos

de modo que no os pasen micro por liebre

ni liebre por gato ¿cachays la hondura de la hondita esta

de los Q.atro

gatos, escQ.chasteys? ¿Captays quan d'ifficil,

qué loQ.era

re'sulta (o 'significa')

in- tentar C/tarles Q.entos, obsQ.recerlos, obs-

taQ.lizarlos, ataK.rlos o saK.rles K.K. del Q.lo

a los Q.atro

gatos

s()? ¿O quedasteis %/ mucho

Q.ello...?

() ellos K.gan so litos

seis:

tararéS.

, gato y más gato/
correvidile por
los peñascos/, gato luz
gato obsidiana

este taraba-
lenguas:

Ni cuatro gatos
hacen un tigre
ni el trigo se traga en los trigales.
En todo caso,
se triscará, si
se come ahí mismo
—en todo caso,
Se tala, primero, y luego de un tiempo
se trilla—; y la timidez
a veces se triza con unos tragos y la tristeza
se tritura tirando pa'arriba, y el temor y el frío
se van tiritando. ¿Premura pintada o primavera a-
pestada? ¿Pretextos de
lenguas largas o blanco de lenguas barbas? ¿Puercos
pruritos o pluralidades
puras? ¿Trémulo temblor tremante o terremoto
tremebundo? ¿Cráter o canica, caricia
de can o abrazo de oso,
tierno tríceps o curvo corvo?
¿El cuervo,

la zorra —el pico del cuervo, el morro de la zorra
o del perro— o

Q.atro
gatos?

Q.atro gatos non facen
ni un tigre

ni un león; pero, bastan tres de los Q.atro gatosa
para tirárselo, triturarlo o tirarlo al río o
—si de arrojar se trata— efectuar eso hacia abajo, cual
torpes estropajos, con los patriarcales tiranuelos primaverales contra
las ruedas del tren, el metro o el triciclo del tiempo,
desde los tremendos triclinios tibios do sus protuberantes posa-
deras depositan mientras deponen dramática y demencialmente sus
desastrosos decretos...!

siete: la
larga
marcha
de los
Q.atro
gatos
s

, gato mariposa,/ gato carácter, gato
para caer/ guardabajo, pe-
li-
groso.

Metafísicos,
metapsíquicos,
metapoetas, metapolíticos,
metidos (metetes);
mansos, mas

marciales: militar-
mente –mas

meados: malditos mastines,
muchos metales meten

miedo–: montañeses; marineros
–miti-mota–;

monos

mononos

marchan

maullando –metálicamente–

misterios masónicos, maldiciones

maoríes, maorísmos –más o menos

melancólicos–,

mordisquiandomercados,

macpáticamente mando muestras –marketing–

mercurialmente (\$),
metafísicamente mártires: molidos, medio muertos;
mortales, mas
mortíferos;
mamándose matricidios masturbatorios,
mentando mariconadas,
mendaces (mentirosos),
manoseando
madera (*), mac-luhaneando mensajes mentales, masajeantes;
masticando melcocha, mascullando marihuancias,
murmurando “m i e r d a”,
maullando mucho,
magníficamente,
marchannn Quatro
Gatosssssssssssss

(\$) azogados

(*) supersticiosos

llamadas de dos:

el para quiénes del antayer Q.atro
gatos

- (1) *peripatéticos*: en griego, *paseantes* –o *peatones*–.
(2) *piranésicas*: relativas a Giambattista Piranesi*, arquitecto y grabador italiano. Célebres son sus *Carceri* (cárceles), aguafuertes:

'han continuado, durante dos centurias, pareciendo completamente apropiados y modernos... como expresión de oscuras verdades psicológicas... son también asombrosamente originales... Es una fantasía sin precedentes, que Piranesi fue el primero en describir en términos pictóricos... Todas las planchas de la serie son variaciones evidentes de un solo símbolo, que se refiere a cosas existentes en las profundidades físicas y metafísicas del alma, y del cuerpo humano, a acedia y confusión, a pesadilla u angst, a incomprensión y pánico' (Aldous Huxley,
& Temas y Variaciones).

(1720 - 1778)

- (3) *patafísicos* Para ¿aclarar? este término, utilizado en el texto como adjetivo, remitimos al lector a la siguiente

cita: La patafísica es la ciencia de lo que es proyectado sobre la metafísica, sea dentro o más allá de las limitaciones de ésta, alejándose de la metafísica tanto como ésta lo hace de la física –bien que no de la misma manera. Por ejemplo: mientras que un epifenómeno es, normalmente, accidental, la patafísica tratará de las leyes que rigen la excepción, y explicará el universo como complementario a ella; o más modestamente, describirá un Universo que puede –y, quizás debiera– ser considerado en lugar del tradicional, ya que las leyes –se supone– fueron descubiertas en el universo tradicional, son también correlaciones de excepciones, bien que más frecuentes –pero, en cualquier caso, accidentales–, que, reducidas al *status* de excepciones inexcpcionales, ya no poseen ni siquiera la virtud de la originalidad.

Definición: “La patafísica es la ciencia de las soluciones imaginarias que, simbólicamente, atribuye las propiedades de los objetos —descritos por su virtualidad— a sus alineamientos”. Alfred, Jarry (1873 - 1907)
Gestos y opiniones del doctor Faustroll, patafísico.

(4) **pornoliteratura:** La voz ‘pornografía’, utilizada para designar generalmente cierto tipo de impresos en que predomina el material visual por sobre el verbal, deriva sin embargo del griego ‘grafein’, escribir (y de ‘pornos’, prostituta.) el autor prefirió ‘pornoliteratura’ del latín *littera*, letra. (y no ‘litera’).

(5) **proctolálicamente:** Del griego ‘proctos’, término anatómico para la región ano-rectal, y de ‘lalos’ *lengua*, y, por extensión, *habla*.

'78: PANORAMA POÉTICO SANTIAGUINO
O
“LOS JÓVENES TIENEN LA PALABRA”

– Crónica de Época –

*Durante medio siglo
La poesía fue
El paraíso del tonto solemne
Hasta que vine yo
Y me instalé con mi montaña rusa.
Suban, si les parece;
Claro que yo no respondo si bajan
Echando sangre por boca y narices.*

*Nicanor Parra,
Versos de Salón.*

Y llegó
desde Chillán o
desde San Fabián de Alico
don Nicanor
y se instaló con su
montaña rusa; pero
hasta donde llegan
los datos del autor,
nadie ha sido atendido aún
por hemorragias nasales y/o
bucales en las postas o
policlínicos fiscales o
particulares por
haberse encaramado o
haberla intentado escalar.

Y a pesar
de lo prominente de la montaña
rusa de canciones rusas,
a pesar de la obra gruesa de la montaña

rusa, y demás artefactos
que se fueron levantando
cual antenas de caracoles
entre las otras montañas:
las de la cordillera de los Andes
que se striptisean el smog cuando llueve
y las de la de la Costa, que sobreviven aún
a pesar de la erosión, los incendios
y los “muera” del antivático bardo, y
a pesar de la exhumación del dispositivo
Quebrantahuesos¹ y la del cadáver exquisito
del pobre cristo de Elqui² o de las noticias
que han llegado desde Washington D. C. (*di ci*)
y a pesar del cachureo manuscrito salido de
cierta parte³, impreso a toda tinta y
artística y conceptuosamente diagramado por
una de las hijas del anti vate, cachureo en el cual
venían también noticias, pero llegadas desde
ninguna parte⁴, tradúzcase ahoraaquí⁵,
la pobre poesía sigue siendo
el paraíso del tonto solemne;
los poetas “bajaron del Olimpo”
y se desbarrancaron
hasta que los cuerpos
de socorro los atajaron
en algún suplemento dominical de *EL MERCURIO*
o en el acto cultural
o en el fomenaje escrito con hache
y ahora los poetas *novísimos*⁶
los quieren instalar
en gloria y majestad
en machu pichu o la punta del Aconcagua
para telerreverenciarlos desde su edén infantil
pues, por si el lector lo ignoraba,
ahora puede enterarse:
la poesía joven
experimenta un
boom asombroso, abrumador,
en esta ciudad capital destas tierras tan
poetógenas: aunque no caiga ná de mamá,
llueven los carismas: los ciegos
como que miran, los sordos como que escuchan,
los mudos como que conversan, como que cantan,

y el que nunca había escrito más que copias,
apuntes, *torpedos* y uno que otro cuadro sinóptico
aquél que en cuanto a expresión personal se había limitado a
replacar grafitis en los urinarios e inodoros, como
que comienza a producir cosas, textos: llamemos
'poemas' a esas cosas –a esos textos–
aún cuando haga falta pujar, con ñeque,
dolorosamente, como en el parto difícil
de una casual y accidental gestación, o
como un crónico constipado
reacio a consumir salvado de trigo, o
inmune a la sal de fruta que al fin
consigue 'obrar', como dicen los médicos,
aún cuando lamentable o afortunadamente
nadie resucite –al menos, por el momento–. Pero
¿qué podrían hacer aquí los ya muertos? Acá:
en este campo de flores bordadas a mano sobre arpillera
copia feliz del Parnaso, en este promisorio Mar del Verbo,

en esta
sopa de letras en que los poetas novísimos chapalean,
chapotean,

nadan o reman –la rima está obsoleta,
caduca o en desuso– mientras las poetisas practican
cinerámica y graciosamente esquí acuático sobre ese líquido
y sus vivencias resuenan como las olas sobre el albo papel
con suavidad o con violencia las vuelcan y se re-
vuelcan en los típicos tópicos que plasman en el albo
y sufrido

y aguantador papel, y queda escrita constancia de
sus períodos que se adelantan y/o se atrasan
–como solían hacerlo los trenes?– retomando la pluma de
Gabriela, o de Juana, o de sor Teresa de o de
alfonsina

cantando con guitarra o a capella 'Alfonsina y el Mar'
sin saber muy bien quien fuera la susodicha –pareciera
que como alguien que
se hubiese ahogado en la playa
tal vez después de pelear con el pololo
con algo de valium de más en la guatita–

escuchando la
Chilena

o el asqueroso pop que impera
con escaso contrapeso

clásicamente motzartiano
o barrocamente vivaldesco o juan-sebastiánico
o románticamente betofeniano o shubertónico
o contemporáneamente bartóquico o estravínsquico
en las emisoras de efe eme, mientras jota eme ameniza –es
un decir...– la cena familiar, parapetado cómodamente
dentro del televisor, la poetisa se refugia en su pieza
empapelada de posters, el móvil colgando inmóvil,
y allí, sintonizando la noche americana o la técnica,
o la ‘nueva carrera’

–si no tiene un tocacintas para escuchar
canciones de cantantes cubanos, ni la mencionada efe eme
para oír el conquistador o San Cristóbal f. m.,
mientras afuera de la pieza –dentro de la casa–
resuenan los bangs del episodio de hoy y siempre,
traza a mano sus grafemas,
o tipea en la máquina
portátil
con pasión y con intuición y con
buenas intenciones,
como si la directiva de pavimentación del infierno no estuviera ya
atochada de materia prima.

A todo esto, el compañero
de taller relee al viejo Pablo Neftalino
–muerto de y desengordado por
el cáncer, calvo como
siempre (y como yo)– y por pura coincidencia,
justo pocos días después de/
... si es que no se trata de algún extremista
de la poesía criolla, made in Chile,
que se hubiera conseguido por ay algún libraco
desos que editaba –y escribía– el otro Pablo, el rocáceo
o rocoso, el roto, con ceñudas
“tipograficaciones” de tinto, sobre el papel grueso –de peso–
y recurriendo a cualquier “pretexto” para eructar
el epíteto de chileno macho, tomador de chicha y jugador
de cacho...

... pero en el taller hay tantos
y cuántos talleres hay
y cuál de todos será
el taller que asiduamente
frecuenta aquel muchacho bien, y delicado,

de apellidos con erres, copetudos,
que por enésima vez
contempla la aristocrática y oligárquica
 caligrámica capilla
aldeana y rimada del joven vicente
 y suspira hvidobro
 y hojea y
 ojea
 el papel biblia
el porólogo de don Baraulido
 hasta llegar hasta
 don Vicente cuando
 Altazor, y allí
 el éxtasis,
 el vértigo
deste joven huedobriano ártico
 parisino
de barrio más o menos alto, que creacionísticamente veranea
en algarrobo o con-con
—y que puede que pitee cogollo de Idahue, cerca de Rancagua, —&
de manera que venid, y
vamos todos, vamos raspando*&
manchando y tiñendo el papel de la papelera de puente alto,
todos juntos
fritos, revueltos o pasados por agua,
que este mundo
 de palabras (el Mundo de las Letras)
es uno y múltiple, *para todos* y unos pocos,
cuando descende algunas de las musas
y nos hace arboró en las neuronas o en el plexo solar, y *presto*:
 he allí otro indigesto himno indigesta y/o americanista:
 concierto para voz y acompañamiento de zamponas, quena y
 trutruca;
Vallejo, César, y el sandinista Cardenal
 determinan considerables
parámetros: o el vómito,
porque anduvo volviendo tarde el poetiso,
porque anduvo trasnochando, aprovechando

—ce be 66—

& el papel biblia/ no sólo sirve/ lo en él impreso,
&& en Chile, la expresión “ir raspando” es abreviación de la expresión ‘ir raspando la copa de los árboles’, surgida de la práctica de la aviación para designar el ir ‘volando abajo’

la suspensión del toque de queda para peatones
y por supuesto que la noche no es la aurora, ni un crepúsculo
arbolado y rosáceo ergo:

el vómito...

...o presto, prestamente, poemas

o proyectos de poemas o fragmentos de poemas

que el Pepe le lee a Pepe

Presunto Poeta prestará “ “ “

pretenciosamente a Poetisa Prometida

proyectos de poemas pulverizarán y/o derretirán a la polo la musa
en mántricos

orgasmos múltiples

Y ASÍ, en diversos cubículos

urbanos y hasta campesinos

se cocinan y recuecen

cuecen y cosen escritares escriturales, escrituraciones varias

–innominables, tales o cuales; incalificables, pues

están también

los que sólo leen –y eso, a veces–

para los Controles de Lectura, pero en todo caso y casi todo

pleno de respeto para con la

poesía, tomándose

todo más en serio que la cresta, aunque

alguna vez

las poetisillas y los jóvenes Poetas

Jóvenes hayan montado en algún carro de la montaña rusa, esa,

porque, hélas, los tecnócratas

de la radiotelefonía los habrán subido a la montaña

para agradecer con Roberto Carlos al señor

o a la vida con joan báez *et altri*

lo que en latín significa “y otros-as”

pues, según pareciera,

no se acuerdan de o

no concuerdan en que doña Violeta

fuera una mera violeta violetera

o un cardo con flores color lila, fucsia

o parra vieja que produjo muchos racimos

antes de pegarse el balazo, pero no trigo

y violetas y parras no deben trillarse ni machacarse como los granos

cuando la trilla o vendimia está lista...

...de manera que él, o ella, núbiles noveles novos

oficiantes de la Chilena Poesía

hinchidos o hinchados el esternón y los pechos
calientes y el líquido
encefalorraquídeo
como el agua del río,
fervorosamente,
aún cuando tengan algún 'artefacto' sujeto con chinches al lado del
escritorio y hayan ya convalidado debidamente del acné o las disfun-
ciones gonadoendocrinas propias de la edad del pavo, parecen
habitar en el jardín del solemne tonto grave
pues si de *poesía* se trata, jamás se ríen:
sólo sonríen nostálgicamente
al ver sobre el calendario la foto da Sacsahuamán
o la postal de tiahuanaco o el titicaca
después de amargarse la vida por algún rato
leyendo algún reportaje a la cruda
realidad actual

...pero el poncho o las calcetas chilotas
les hace meditar en las chilotísimas manos dese mágico archipiélago
y sonríen con la esperanza de todas las manos, todas corriendo—
la mano a la cintura cósmica
del sur y zonas adyacentes
haciendo una muralla que vaya desde el monte hasta la playa y más ayá
del horizonte, la ve de la victoria de la paz y/o la lucha,
desalambando y sembrando los surcos de
la tierra americana o los elepés del sello alerce
o al imaginar la concretización (la concreción).
de alguna Hoda Helemental equis:
¡A liberar el aire de las botellas!
¡A domesticar el mar! ¡A parar la erosión en la provincia de Malleco,
X Región! ¡A comer caldillo
de cebolla ...! ¡*Sursum corda* (elevemos los corazones)!, porque la
Era está pariendo uno, dice una canción latinoamericanista,
y vamos escribiendo – vamos cantando algo, en General
o en Coronel, o do Mayor – versos de Capitán
o de teniente
o de cabo segundo de reserva
y ya que de los des-poseídos es el Reino y
ya que los bonos del Cristianismo están en alza estacional
qué descueve es ser pobre
casi – casi como los pobres
aunque podría ser rico
ser rico...

y ahí, otra sonrisa distinta al imaginar
la cartilla con trece puntos
pues nadie prohíbe a los poetas novísimos tentar a la suerte
aplicando alguna tecnología derivada de las Ciencias Patafísicas
al sistema de pronósticos deportivos 'polla gol', pus, gallo:
imagínate la Casa de la Cultura y el Arte
que le encargarían a la cuñada que está por egresar de Arquitectura!
...pero nadie se caga de la risa
porque la Poesía, es cosa seria
y el Quehacer Cultural es fiel
reflejo de la realidad social, dicen o susurran,
"está determinado –en última instancia– por ella", enfatizan
y esa cuestión de la realidad
social es media
terrible de repente, de modo que
estaríamos denunciando lápiz *rolling ball* o PIN –80 en ristre,
sin caer en el planfeto, compañeros,
pero al mismo tiempo saludando a la bandera,
salvando dialécticamente las contradicciones,
saltando, el que no salta es
...ganso

o sea que como que por ejemplo en una destas

estaríamos elevando

un Canto libre claro

l u m i n o s o

al pueblo y a los pueblos de América y el mundo

todo: sursum corda, elevemos

los

cora-

zones, porque

–aunque esta era no esté pariendo ni medio,

las liceanas siguen rayándolos

en sus bolsones[&]

y ahora que ya prácticamente nadie raya

las paredes de los baños,

en Santiago de Chile, al menos,

la Juventud

escribe.

(invierno de 1978).

& así lo proclama Fernando Ubiergo, por lo menos. Cf. su canción
"Cuando agosto era veintiuno".

- (1) Quebrantahuesos *Diario Mural con la participación editorial de N.P. et altri (I. Oyarzún, e. Lihn, a Jodrowsky...)* que funcionó en el restaurante 'El Naturista' durante alguno de los años cincuenta, cuyo recurso fundamental era collagear (del verbo francés *coller*) titulares y subtítulos de la prensa de la época. Algunos folios en estado incompleto –por los años transcurridos, y el poco cuidado en su almacenamiento– fueron publicados sub specie de reducciones fotográficas en la revista-libro o revista gorda de número único intitulada 'Manuscritos', publicada por el departamento de Estudios Humanísticos de la facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad de Chile en 1975 o 76.
- (2) Cristo de Elqui *En versión actualizada*, en Sermones y Prédicas del susodicho, editadas por el departamento mencionado y –posteriormente– por David Turkeltaub en su sello 'Ganymedes', con una no muy buena segunda parte (Nuevos S. y P. del C. de E.).
- (3) La sección dedicada a N.P., en la(el) mencionada(o) revista libro, se titula 'Cachureo'. Salió a) de algunos cajones y/o carpetas carpetas y/o "cartapacios" del N.P. y b) de la prensa offset del departamento ese.
- (4) La mencionada sección llevaba el título alternativo de News from Nowhere (en inglés). El comienzo del título no ofrece problemas mayores para su versión al castellano: "noticias desde...". en cuanto a la última palabra la cosa cambia: cambia si es una palabra: nowhere (no where), traductible como "dónde", o si son dos: now - here (ahora-aquí: hic et nunc). Dada esta última posibilidad, consultar en la novela 'la isla', de A. Huxley, la función de los pájaros parlantes, y, además, la obra del psicoterapeuta vienés-californiano Fritz Perls.
- (5) Cf. la nota anterior.
- (6) novísimos. Adjetivo italiano traductible a 'novísimos'. Inflingido –en versión española, con la sola ese– por la Revista del domingo, el semanario de mayor circulación en esta parte del mundo, a un grupo de presuntos poetas jóvenes en el año 1976.
- (7) los trenes ya casi ni se atrasan –ni mucho menos se adelantan–: ya casi no quedan trenes; los han vendido como chatarra. El tren ha muerto, vivan los buses y camiones... (;?)

EPIGLAMA OLIENGTALEH

Tlawa hito leído fuele de ploglama por lodligo lila, alugno de wachiyelato en ling wuística, sede oliengte, en el salón de alktoh de la ehcuela de ingenelía el vielneh siete del shiele del setenta i ocho en un alcto olganishado pol la lama litetalia de la acu

epiglama plimelo

“El dinelo: ¿Eh la lecong pencha de viltú?” o “La pelchevelanchia: ¿tlae we na foltuna” (como dishe el I ching a cada lato)?

El problema
de la poblecha
paleshe no tenel aleglo;
pelo, kalessieng do de molal...
no ha de faltal
lo matelial.

el otlo epiglama:

She pohtula que la acu puntula cula la engfelmedá,
la lokula, la neuloshi, la sholedá, el shuflimiengto
y el dolol –ke a ehta al tula del paltido leshultan
leshelah in chopol table, polke ni fu man do mali wana
podlía lo uni vel shi talio de I kielda ek pelimental
tlan ki li da i felishidá –de manela que tenel
que integlalshe lá pida mente a un tayel de cual quiel
lama del alte o del queachel al tihtico cultural, o
folmal uno kong loh komg pañeloh de culso o de luta.

fiache de pohtle:

La patlia etal plimelo

otlo epiglama ke chin plovi shó en el calol decheng kuentlo, shulgido a plopóshito de que afilmaba que la ela taba paliendo un kolachong

y *kia que acudil collengdo (lo tlang clibimoh de pueh de colegil, tijeal y alegal)*:

- 1) La ela / pue de / ehtal paliengdo
un kolachong; pelo tang bieng
podel shalil un latong dentle loh sheloh
- 2) Y tú ¿sabel kochinal loh latoneh
pa que le sulte sablocho?
- 3) ¿O kolel y chiyal y shubilte a una shiya?
- 4) ¿O pleguntal en la peletelía
pol el pleshio del laceming y lah tlampah?

otloh al tefaktoh velbalen que no sa lielong en eche eng cuentlo
“achelca de la poeshía”

- La shelka de la poeshía ela we na, polque la poble poeshía etal tang
sel kada que no podel la cachal casi nada
- Shapato ke aplieta genelal wanete
- No kwal kiela echung pelo de coyal
- El que nadal contla la coliengte
tenel que elegil entle
achel lel kite a
o ehtle yalse contla
loh camaloneh que sheke dalong dolmidoh
- *Valol milital y valol de kang bio*:
Choldado ke alanca y
moneda ke chia ola
chilven pala otla opoltinidá:
- *A dioh le sang do y cong el maltiyo clavangdo*:
Pol mah que la feh pueda movel mongtagnah
la ola chione no aleglan lah gotelah

el mercado de las libres ocurrencias o
ACERCA DEL DERECHO A
..... escribir
-humano, por excelencia-.

... días después, otros jóvenes hicieron la demolición crítica y autocrítica de aquella atmósfera como de capilla y ceremonia ritual, que tiende a formarse en torno de una cierta idea de la poesía. Se ensañaron, por otra parte, con las chorezas destinadas a una galería imaginaria en las cuales fundan algunos sus pretensiones poéticas.

Enrique Lihn Carrasco, opinión sobre el concurso de poesía de la revista chilena de la actividad artística *La Bicicleta*, número 6, marzo-abril de 1980.

Días después, La Bicicleta, me pidió que integrara el Jurado en un concurso de poesía. Algo prejuiciosa-mente me dispuse ante el paquete de envíos a escuchar los mismos discos (todavía se habla de voces poéticas) como si la poesía no fuera, antes que nada, escritura.

Idem, ibídem.

En tiempos en que abunda la poesía de rasgo jocoso jocoso, el chascarro al cubo, la poesía de lenguaje hermeticoide -detrás de la cual está la nada sin disfraz, la poesía instrumento de y para esto y aquello, y la floripondia y decimonónica, y la epigramática que no compendia, y la verborreica que abrumba, la voz de Teillier emerge como un claro en el bosque.

José Luis Rosasco.
reseña del poemario
Para un pueblo fantasma, en
'andrés bello', revista de
literatura y arte, N° 4, agosto '78

El mercado
de las libres
ocurrencias o
acerca de
el derecho a
e s c r i b i r

—humano por excelencia—:

Excelencias,

ciudadanía to-

da, damas & caballeros,

señoras y Srs.,

gallada:

En tabletas,
la poesía entablillada./

En pomo, la poesía
pomada: poemas
en romos pomos
plomos
hechos crema, pasta y goma.
Redonda. Si pincha,
queda en pana.

En pan rallado envuelta
la poesía escalopa
de carne de pana de
cebra: caballa
a rayas (rayada):
la poesía milanesa,
esa./

En lata, la
Poesía latosa. Duradera
(producción en conserva).
Le dan como tarro:
hecha polvo, queda
queda./

En polvera
la poesía empolvada:
el venerable veneno. Variedades:
Rapé, pip-permint fgapé y

mostaza
-pólvora, no queda nada:
requisada...-./

¡...a puunto de nieve el chileno...!!
poema en aire de tonada. Sauce yorando
en el arroyo
...de arroyados
(personas que atraviesan
descuidadamente la calle, ebrios en la vía férrea)
¡ígneas yamaradas! (incendio forestal).
Últimamente, en bolsas de poli- etil- eno: gran higiene,
producto chileno./

En envoltorio de celofán
la poesía caramelo de miel y de menta con eucalipto.
El mal aliento sana, un áh litho la cruza, una ex-
halación vahpohrohsah. Contiene vitamina.
También en variedad *Tofee*
-y otra con esencia fina
de cerezas
marrasquinas./

(El calugón
ha desaparecido de la circulación,
la producción, distribución y consumo:
ya no se produce,
se hizo humo,
enamórese de la Niebla para apadrinar al humo
y ser el padre del brumo (del *smog*), sin embargo,
ahora llegan "Kaloo Gom's" de nuestra directa importación.)/

Herméticamente embotellada,
amarditada, la poesía
malvada
Sicopática y neurótica. Alcohólica y
etflica ;azufre!
orujo de uvas, tabacazo

carcelario; ;azogue!
trasnochadora y bohemia, jalando coca, tomando (bebiendo),
tragando pepas; llega a pincharse subcutáneas con hipodérmicas,
histérica.

Está hasta la tusa se mete a una partusa
en un antro encuentra a su musa la engatusa

y el coito sale económico
(se trata de un coito
poético). Suele estar accidentada en la Posta
o en un servicio de urgencia o en estado
de emergencia. Suele estar de detenida. De
pronto llega al depósito y de ahí
a la fosa
común y
corriente –mientras vive–, peligrosa
y difícilmente sobrevive. Fror der mar –flor del,
fleur du, mal: paraíso
no divino: humano,
sólo humano: artificial./

Hecha música acústica o electrónica
nívea & nítida
lánguida & frígida, se recorta en magazines su figura
volcánica

afónicamente dodecafónica
melódica
vorágine
de paáginas lúdicas

–ü lujuriosas–
la poesía esdrújula (¡úy, qué locura!):

Popular ...y refinada, tal cual ciudad populosa:

Lumpenesca ...y lujosa, sabia,

sunturaria. Levantisca & liberescas. Pregúnte-

le a un anticuario por poesía libertaria; consulte a bibliotecarias

si últimamente ha llegado –pese al poco presupuesto–

la nueva buena mezcla

del ángel y de la bestia

EstultA EstatuariA de MausoleO

solfeo locuaz

sóliloquio solitario sàgaz (¡arza! ¡qué

cueca tan clueca y loca!)

...la última onda, flaco, te llama con bocina de yamaha (evohé!)

...por ahí luce sus plumas de gallina mandraagónica

...por tugurios y pasquines,

por cócteles, conferencias,

suplementos y

revistas.../

(...?)

Poesía ruda.

Peluda, aindiada. Ronca voz, te vocifera
fiera, te echa la brónca.

Barruntada en los barriales, terrosa y terrible. *Dura...*!

como de piedra, como de roca,
como acero filuda, tremebunda, silvestre y

bruta. “Curada”, borracha, vomitiva y vomitada

¡qué cochinateda!, untada de mugre, “grosera”, picada por

–el zancudo –las vinchucas y

–la araña. Machucada,

húmeda, cuando no mojada de frentón.

Zaparrastrosa y ajada, fané y descangayada

...exabruptos de matón...

...fruto de la flojera,

la vagancia, la mala

alimentación...

...puntuda, la poesía

peluda. Sumamente cototuda.

Poesía bien lavada

a pata pelada

(depilada y desodó

rizada...), descalza, mejor. Rococó

de mansa

túnica inmensa, oh

tú, turgente brisa marina

paula saliendo del sauna

fresca como liceana

sana como Mary-Juana (shit!

des-pa-cito...! –en puntillas–)

que ballet!

la lírica es cosa única!

las Musas, se portan bien;

lustradita y bien peinada,

reluzciente, iluminada...

...ilusionada...

¡como por un túnel!

tren

de versos

con ojos

en blanco

como ventanas

virginales

versos cojos
con anteojos
para la luna y el sol:

como una página en blanco.

Poesía alambicada: ... un queso, un cacho. Un
pantano –poesía fangosa–.

Gato empapado en agosto
con unas gotitas de amargo angostura
angosta amargura, riesgosa y difícil, emponzoñada:
venenosa poesía más volada

que la cresta de un gallo loco,
soñada en pavorosas pesadillas –de las más pesadas:

llena luna
atravesando bruma
alumbrando una
callampa malvada,
criatura deforme,
crecida a la sombra de higueras
blancuzcas y enormes

recogida
con desvelo
en la noche
de san Juan, con desvelos
de los suelos
levanta-

da, de malos sueños desvelada, insomne, trasnochada, rebusca-
da dama ma ullan te te lla ma mas ca y traga! como culebra
a los caballeros de invernadero con paraguas y sombrero, al
cielo clama má n drágoras!

–a n é m o n a s...! –implora a la anémica luna,
–orquídeass...!– le suplica,
goteando espuma ma cilenta. Selene sigue silente, y ella
te mesa los cabellos y el cabello te encabrita.
...mucho cuidado con ella, señorita./

–¿No ha visto pasar por ahí
–a usted le digo, mire,
pasar podesida sana... adecuada para mushashos y lolos...?
sa però co co mo mo delito podético co modo...
pa' tirar pa'riba, pa-

triótica...? no escéptica: *antiséptica. No-caótica*,
ni mucho menos *anárrquica*, ni *foránea*, ...ni satírica...
¡ni católica tampoco! ¡Ni mucho menos soviética o mongólica ni
democ/ ...gógica; can-cancióonn nnacionna lista, con shilenihmo'

-¡Shanfle! ¡Te pasaaahte!

- ...sin incluír shovinihmo'; ...sonaría exagerada...; digamoh,
más mejor, con aharohma de históricas cespadas, de
enpanaah, ...de vinito... de ..eh ..ah
¡asao de güemul al palo, o de copí-

- (huevón!)

- güe bonito, bondadoso, ..im pere cedero...!!

- Algo marchito, shitah...

- Eh quese eh *rojo*: sospechoso, no? Pero en too caso, podesida
pensada con el pesho dehucubierto...,

rosado, de preferencia, el pe-

..el verso. Como saliendo de misa, santita...

(se arrebozará en banderas?)

- ¿De verdad que aún no escucha
poesía de adultos aficionados,
con olor a pisco sagüer, sabor
a petí-buché de paté o de hue-
vitos de pescado...?

bien que aún no sea mucha

la cosecha de esta cháchara; la "custión" es un *patache*,

de por ahí entresacar

una cucharadita de Arte-

che, o, a lo Teillier, escoger

dentre los lares algún lar particular;

si Salvador Reyes pone el mar, Sabella

pondrá la pampa; el humor

no ha de faltar: don Nicanor

da el tenor:

-humosa mortalidad, condición humana

pasan cosas en las camas, salen canas

en las sienas, del vino del que no vino

se cata el buquet

(si no conocen a Parra,

conocerán a Arroctet..).

y el mistral, un viento tibio[&], y la neruda (fabulosa bestia marina, pariente lejano de la ballena y las sirenas –u *ondinas*) son buenos a cualquier hora para inspirar a señoras casadas o separadas o bien solteras, y hasta viudas (¡pueden gozarlos desnudas...!) y, como de costumbre, el amor: perenne pena dulzona erotismos eternamente etéreos calmados o apasionados, amor variado: vendido o rematado o reglado...

Plano y basto poemario edulcorado
de adultos aficionados, de terno
recién sacado de la tintorería,
corbata
y colorante autorizado.

Pero

apuesto a que ha escuchado

- poesía adolescente con burbujas:
Bilz y Papa, pololeos inocentes,
frotamientos besos luna masajes
caricias suaves, besosluna
despertaciones recientes/
- versos tristes y acabados, con olor prostibular:
verbo vencido agotado temprano, tempranero malevaje/
- poesía decadente con olor a vieja bruja, o
- poemas descocados con plumas para can can:
jolgorio de miusic jol, gorgoritos
de soprano/
- poesía desflecada de aroma crepuscular,
de eyacular prematuro: intento
impotente de poetiso inmaduro:
todo en vano

& en el valle de Elqui, cuarta región. En el Mediodía francés, la tierra de Frédéric Mistral, el viento mistral es más bien heladito, y sopla desde la dirección Nor-este.

- poesía recatada de encajes en las enaguas
- poesía para guaguas
- para la mujer soñada
- poesía balbuceada, mal trazada en el papel blanco, el papel, casi siempre, o celeste color valium para el poeta maldito que quizá sacó ya algún librito, e inmortaliza sus gritos al leer ante una audiencia y así *shockear* la conciencia del que escucha ¿atentamente?
- poemas para la gente con la mente bien lustrada
- poemillos infantiles de poetisas rosadas

- la prosodia bien pausada del poeta ya fogueado en escenarios prestados con muy buena voluntad:

¡miren qué amabilidad, qué encargados tan amables, que facilitan recintos y permiten festivales, o bien actos culturales, y recitales

taan lindos...!

(Nota fuera de texto:

en este punto de la lectura, se echan a correr cintas magnéticas con aplausos envasados)

...cosa bastante notable, dada la escasez de salas para poetas potables que se cultiven las alas e intenten salir volando desde Mar de los Zargazos en que el Verbo, hecho pedazos, intenta capear la resaca

de - poemas para vacas, para novillos y toros.

de - poemas con decoro para ovejas bien pensantes

o de - verba desparramada

por ovejas descarriadas o

- panfletos susurrados para chivatos de izquierda

-a cada bicho shu mierda, según sea su talante-, de

– versos escandalizantes para aumentarle las canas
a una anciana que, al azar,
fue a parar
a esos lugares que –es obvio–
no son sus lares, sino un antro de tabaco, con

luces rojas, oscuro

en que se leen

– poemas

para echar fuera las penas

de los corazones puros

de los que afónicos leen, de lo propio y de lo ajeno,
muy nerviosos... ..o serenos, impostando ante el micrófono,
sorprendiendo a aquel incauto que por allí fue a caer
no sé cómo, sin saber lo que allí se cocinaba,
conocedor por fragmentos de los Grandes Monumentos o Poetas Con-
Sagrados, canciones desesperadas o sonetos biensonantes,
de versos grandiloquentes o aspavientos panfletarios
impresos en Libros varios, objetos casi rituales
que algunos tales por cuales se aprenden, y los recitan,
y algún pasaje lo gritan,
recordando quienes fueron
los que el Nobel –u otros Premios más modestos– obtuvieron,
los cuyos nombres veneran, o los que aún los esperan
–esos “premios”... –, o que esperando murieron...,
los Grandes de la Palabra, aquellos que, si en sus Tumbas
no se agitan, ni sus huesos descalabran,
ni a removerse acostumbra, ¡lo harían, sies que cucharan
como se los manipula...!

¿O quizás si satisfechos al oír

cómo se adula a sus Nombres tan sonnoros, tomándose lo
bien a pecho, se sonrían como mula, y desde sus tumbas rebalsen
alegres rebuznos –en coro–?

Pero, creo, si se mueven, se re-vuelcan

–en sus huesas– al oír tantaz san-deceez,

desfaciendo lo ya hecho,

ignorando lo avanzado

con el correr de las letras bajo los puentes o por las puertas del

Tiempo y esos hallazgos benditos

que en sus tiempos resultaron

quizás si el

último grito...!!

¿qué crimen
no se comete
(en el uso del lenguaje)...?
¡qué empresas
tan re'salvajes
los autores acometen
qué lisura, qué equipaje
para el viaje
que los poetas emprenden
y qué demente este mundo
el que su sangre intoxica
de modo que me confundo
e incluso el alma
me pica, de modo
que tomo la pluma
cuando caigo
de mi cuna
y mato
las malas ondas
produciendo
alguna ronda,
rascándome
ese prurito.
canalizando
unos
gritos
que, si no fuera escribiendo,

nublarían el smog, y a Magog
despertarían...¡

Y quién sabe qué ocurriera
si la audiencia no escuchara
si el público no llegara
(porque muy fuerte lloviera),
si el 'acto' no resultara,
si el poeta
no escribiera
si decidiera "afeitarse"
—si sus alas recortara—,
si su Musa
se muriera
o decidiera casarse,
si este globo reventase
y este boooooom

se
de-
sin-
flara.

*Fianles del invierno—
comienzos de la primavera de 1978.
la presente dactilografía
fue ejecutada en Ñuñoa
en setiembre de 1981—.*

*fe de erratas:
donde dice: "fianles"
debe decir: "finales".*

TOPOLOGÍA DEL POBRE TOPO

*/ el Topo este es Paradoja, es Paradigma
y Epítome/
/ este Topo metafísico es Metáfora
de las más inequívocas imágenes/*

Sumario:

Tranquilo el Topo

**– trabalenguas en ritmo de Re doble –
par *LeRouge***

Ulterior Desdibuje:

**contribución zoo-eto-lógica al Trabalenguas del Topo
par *LeNoir***

Le Rouge: Antonio de la Fuente

Le Noir: Rodrigo Lira

Tranquilo el Topo
-trabalenguas en ritmo de REDoble/-

Tormentoso, el Topo tiembla: tiene tristeza: atrona un poco.

El Topo no tiene comida: dinero tiene tampoco. Pero tiene taller

Tiene Taller: en las tardes talla tornea tañe tararea -atrona un poco.

El Topo se empecina se desmide se tropieza: se tropieza el Topo, repta
-tiene anatomía-, atrona un poco.

Siente el Topo la latitud del monte Tupungato, su tosca fosca topo grafía:
su altitud. Trepa entonces este monte tan campante (todo esto
entre sus mientes -o magines-, evidente; así, monta hasta elefantes).

Entremedio entabla con sus sombras tristes teatros decadentes:

¿tendrá el Topo en sus sitios sus tornillos o en su testa trae
tejas sueltas, y en sus patas rotos los tobillos?

Entretanto, se interroga, se entretiene, estudiando harto su Antropo Logía
-triste trópico es el hábitat del Topo, su típico tópico- tapizando
su entramado de tratados, combatiendo con un cúmulo de dudas, tragán-
dose enteritas gordas ruedas de carreta.

Toma notas el Topo, las anota en su libreta.

Tienta el Topo, intenta, trata, trata de- /de pronto trónase altanero,
tiene lengua de taladro, la trompa se le solivianta, se destempla el Topo
-ya era tiempo-, se atraganta: atrona un poco.

Tonto el Topo, terco, lerdo; torea, arrastra el poncho:
le tiran tierra, melones; le dan tirones, le pisan los talones...

Tiembla el Topo, palidece, siente vértigos, ortigas en los interiores,
tenazas en los intestinos. Torpemente trata el Topo, trastabilla; le escupen
en su escudilla, le tienden trampas, lo contagian con ladillas... nuevamente
atrona un poco.

Toca el Topo entonces trémulas trompetas, urde burdos subterfugios en subterra
-su refugio-; siente tambores, y destrozos, y tragedias, y tornados, y tumultos
trama el Topo entonces trombas muy tremendas de Topos desterrados enén
sordece-doores retoornos...!

Trata el Topo: tiene Taller; trabaja miércoles y jueves, transpira duro.

Tapa el Topo su destete trama el Topo su destape tiene traumas,

Tristes trancas, tiernas teorías, tenues utopías; trepida el Topo, se tropieza,

trastabilla (se da al traste): tiene tristeza. Tiembla, el Topo. Toma una decisión

-toma *firmemente* una decisión): atrona un poco.

Ulterior Desdibujo
contribución zoo-eto-lógica al trabalenguas del Topo

El Topo es un bicho ciego,
más bien sucio, extremadamente necio, torpe y lento.
Es un bicharraco raro –parrandero, repelente y recatado.

El Topo es un pobre diablo
de índole subterránea:
si sube a la altura del suelo
se apuna.

El müy tunante hace túneles en el subsuelo: los cava en labores de zapa.
Se pasa metido en su cueva con las persianas echadas: el mundo externo
lo abruma. A las ene
aún no sale de la cama.

Este mamífero estúpido, no vidente y desgraciado
se come las uñas se mesa las barbas
aúlla a la luna, al mediodía
del día viernes almuerza pescado.

Cuando es guagua saca leche de las tetas de su madre,
tiene flatos y diarreas; más poco más tarde el estómago
que el Topo lleva en su guata se va acostumbrando a los plátanos,
y hasta al maní confitado y, cuando le sobreviene a cada momento
algún *otro* contratiempo inesperado

bebe caldo de cabeza para poder calentársela
–podrían resfriársele el seso, el cerebelo, el cerebro y el encéfalo.

En cuanto a en vistas a enfriarse su zonza sesera –si la mano se le pasa–,
se compra en algún astillero un barquillo con helado.

El Alma del Topo se abrume cuando afuera de su cueva está nublado.

Cuando hace Resfriado, se suena los Mocos con un Pañuelo morado.

Quand il fait bon, el Topo se siente y vivencia a sí mismo como una fruta de Tuna.
Se marcha a los cerros los días nublados, pese al precio de los Bases y al paso pesa-
do del Mando, que lo tiene tan cansado.

No importa que la Perdiz críe Cola,
o el Cerdo Plumas; el Topo nunca será un Astronauta. Ergo, que en la Luna

lluevan Piedras de repente es algo que al Topo lo tiene sin ningún cuidado. El Topo es un bicho ciego: no hay que exigirle Razones, o pedirle Sacrificios, Compromisos o Tomas de posiciones. El Topo ve muy poco más allá de sus Narices; tiene menos de dos dedos en la frente: en su Frente sólo tiene Arrugas, es un animal limitado, Le va pésimo en las Pruebas de Aptitudes Matemáticas; no manipula la Regla ni el Ábaco; no mide ni cuenta, no resta, ni suma, ni eleva a potencia. Su operatividad lingüística es un cuchillo de plástico. El Topo mismo y entero es un hacha de madera, es un ladrillo de espuma, es una sopa de helado, es un neumático flácido.

Si el Topo fuera payaso trabajaría en un Circo haciendo de boleterero, o de letrero. Si fuera redondo, se iría rodando de vuelta a su cueva, a empedrarle los Infiernos a los bienintencionados. Si el Topo fuera cuadrado lo usarían de ladrillo, si fuera un programa de radio sería aburrido. Si el Topo estudiara, algún día se recibiría de todo un Topo profesional. Por ahora es un mero aficionado –al pié de la letra *avant la letre*, a las duchas de agua tibia y las patatas de chancha–, y aunque no es feo, ni tonto, la Sociedad desaprueba su apariencia displicente, su actitud obstruccionista e indolente, su parsimonia pausada –na’ de venirle con prisas...!–, su terrible ineficacia disidente. Qué torpeza la del Topo, qué pesadez en su ánima, qué ligereza de cascos, qué espíritu de gallina en su naturaleza, qué paciencia más taimada y qué destellante sorpresa cuando su congénita pereza por breves instantes desaparece, y el Topo se despercude, se esfuerza y produce sus cosas...!

Cuando el Topo va a salir por la noche de paseo, un baño de spuma toma en su tina. Con un jarabe rojo de rosadísimas rosas se perfuma, y se empolva las mejillas y mellejas con harina. Se lustra un zapato, se ordena y encrespa la cola, con un cepillo de dientes se asea la dentadura, con esmero se atusa bigote y pestañas con la ayuda de un poquitín de gomina– y llega siempre atrasado. En lo mejor del partido ... se queda dormido.

Que sepa diferenciar a Lamartine de Villón, al Andrea Chénier del André Gide del Abbé Prévost, a Céline de Valéry, o a Villiers de L'Isle-Adam de la Brin Villiers del Conde de Lautreamont, es una cosa posible, si bien los hombres de Ciencia concuerdan en que la presencia hipotética de tal eventual fenómeno no se encuentra por ahora en el Intelecto o la Mente del Topo claramente demostrada por la Ciencia; por demás, siguiendo a Descartes y aunque el plural latino de res sea rei– en cuanto a sus, digamos, reses –cosas, o presas–: la cogitans no cacha nada, y la extensa poco abarca y poco aprieta.

Cuando el Topo se agarra una bronca, atruena terrible, se terremotea, rezonga cuestiones horribles y roncas, se aturulata, palidece y casi —o por poco— se cada- verea; se le conturba la neura, argumenta sinrazones, se le enredan las neuronas y se le amurra el caletre. De que la cosa es en serio, se sigue que no es en broma: ¡que nadie le venga con cuentos ni monos!

Raza irritable la de los Topos¹
Todo les parece mal: la Luna,
por no ir más lejos —el Sol
les parece pésimo². La Vida
misma es para ellos como cual
absurda herida³, llena de Furia
y Sonido⁴. El completo y ancho Mun-⁵
do se les parece como una broma ma-
cabra, tremebunda, de mal gusto, como
un chiste de los sucios,
o un exceso.

Al final de la película, el Topo se aleja
gimoteando, murmurando sus quejas, gemebundo.

Por flojera no se muere todavía.
Se tiende de panza al sol, si el Sol calienta,
se arrana como un lagarto gordo y sueña que está
/despierto.
Se lo lleva la corriente o es víctima de los Sapos.
Generalmente
se lo traga una serpiente.

¹“Aunque usted pertenezca, como yo, a esa que se llama la raza irritable de los poetas”.

Miguel Arteché, carta respuesta al reclamo de la poetisa Verónica Poblete, Andrés Bello, revista de literatura y arte, N° 4, agosto de 1978.

²“Todo me parece mal./ La luna me parece mal./ El sol me parece pésimo”.

Nicanor Parra, Obra Gruesa

³“La vida es una herida absurda”.

Cátulo Castillo, La Última Curda (tango)

⁴“Life is a Tale/ told by an idiot/ full of Sound and Fury”.

William Shakespeare, El Rey Lear, tragedia

⁵“El Mundo es Ancho y Ajeno”.

Título de una novela del peruano Ciro Alegría.

INVESTIGACIÓN
SOBRE EL USO, EL ABUSO, LA *FUNCIÓN* –Y LA OMISIÓN–
DEL ADJETIVO

(historieta kitsch decadente y trasnochada)

para la leo y la claudia, la macarena
y su hermana

“Estaba Teresa Panza hilando un copo de estopa...”
de una edición ilustrada y –resumida–
del Quijote.

MARÍA MEDUSA LAMUSSA, de profesión poetisa y edad misteriosa; de origen y antecedentes dudosos, de índole disoluta y disipada. Exornada por maneras majestuosas, refinadas; de conducta licenciosa. Es una buena pieza; bien dotada –de dote cuantiosa–; ligera de cascos. En pesadísimos cofres atesora cantidades de parafernales; violáceas sus ojeras, deliciosas sus narices respingadas y sonrisas descaradas, caprichosas y sarcásticas; sugerentes sus escotes abundantes –sin decoro– y sus salidas de sobremesa, y mórbido su lujurioso pescuezo. *Contessa di Lampedusa* por un matrimonio antiguo, ahora soltera –si bien goza de (el viejo conde le pasa) una pensión generosa–, ¿De quién –si de alguien– volverá a ser esposa?

PRETENCIOSA DE SU HERMOSURA, pretendida por todos –*una perdida*–. Matrimonios destroza, de tan buenamoza: el de un marqués dos banqueros un pescador de mariscos –salió en el reportaje que le hiciera una envidiosa– y regimientos enteros. La agasajan con lisonjas majaderas jovencitos linajudos, la cortejan jadeantes jugadores de polo, *pinbol* –“flipers”–, *bowling* –palitroque– y tenistas de bien torneadas y bronceadas piernas... Pero ella, eso sí, prefería la compañía serena y la sedosa y a-tercio-pelada –o bien trompeteante, o saxofónica voz– y las lágrimas saladas de los bardos gordos a los cuales no escatimaba su risa cálida, ni sus besos, ni su cama calurosa...

TALVEZA CAUSA DE SU PRIMER AMOR, al cual siempre recordaba con anhelo desmayado, a ese poeta romántico de cabello alborotado, sumamente distraído, con barbita de pelusa ¡qué amoroso y cuán triste su sonrisa desolada!... de levita abierta –desabo-tonada– cuyos faldones cobijaban dos nalgas flaquísimas enfundadas en pantalones gastados, con su sombrero de pelo siempre sin cepillar –además le faltaban varios botones a sus escasas camisas de una blancura dudosa, y tapaduras –u obturaciones– a su dentadura desastrosa... Cuando la Marimedusa aún no se pintaba los ojos ni las pestañas –en tiempos de Maricastaña– lo divisaba entre los árboles

cuando salía de misa... Ese que en una noche de luna saltó su cancela, trepó su ventana... al descender por la enredadera el desgraciado tronchó una rama y se destruyó la tapa de los sesos en la madrugada...

LA BAUTIZARON DE GUAGUA con el nombre de una abuela precedido de "maría"; su infancia fue un paraíso y su juventud primera una primavera –entera–; núbil en cuanto fue púber, cuando salió de las monjas dejó de ser liceana, y fue entonces estudiante en universidades varias; al fin, Medusa Lamussa titulóse de señorita Doctora en Caracteres –esto es, en Letras a fuer de Números (magüer de estos últimos sólo los misterios de la suma supo desentrañar con certeza... desde siempre, desde niña ¡cosa extraña...!). Y se recibió de Meica –además– con mención en Astronáutica, egresó de la Caja de Pandora, y obtuvo posteriormente un *Master* en Biónica. Actualmente es investigadora: de madrugada perfora su tarjeta de visita en la portería de un laboratorio. Atiende consultas en un gabinete en la tarde: mejora, orienta, sicoterapeutiza; masajea, ve la suerte y da recetas; –acepta cheques y tarjetas VISA–; lee las cartas, los hexagramas, el pronóstico bursátil en la prensa y las líneas de la palma de la mano... A este paso –taconeando la vereda de la vida con los tacos elevados de sus botas– llegará –ligerito– a ser Ministra, o Decana... ¿... y... además es poetisa...? –se preguntan con justeza las señoritas lectoras–. Pues sí: poetisa, y de las buenas, y por vocación sincera es que es escritora, y, como tal, con frecuencia participa en Homenajes con hache y pataches culturales, en ferias de vanidades, en revistas, en *eventos* y en *shows* de variedades y en agrupaciones y talleres varios, y coleccionaba menciones honrosas que Medusa Lamussa obtenía en ciertos concursos de dactilografía...

A VECES PASABA LA NOCHE ENTERA, y se amanecía, redactando sin esfuerzos aparentes Belleza por toneladas: Poesía verdadera, sin tapujos ni temores, sin pudores ni artificio, perfumada con algalias y genciana... Rubiales y Robledo anota en el Prefacio a su Tratado: "...hilando la lana –el lenguaje– para hacer vestidos dobles –esto es, textos hermosos– como la fuerte dueña de casa del Libro de los Proverbios..."

ENTONCES EN LA TRASTIENDA DE UN VIEJO librero –archivero jubilado y conservador de un museo– un cajista que cojeaba componía sus escritos en una antiquísima caja de finos elzevirianos, y un prensista iba tirando las galeradas de prueba las que eran corregidas por un aprendiz aplicado; las formas se rehacían si ello era necesario, los pliegos eran impresos usando tinta morada, los libros se encuadernaban en rústica, numerados, e iban saliendo a la venta como panes de los hornos e inundaban el mercado... –las tarifas razonables, los precios, pues... moderados.

ALGUNOS ATARDECERES MEDUSA LAMUSSA FUMABA –sobre todo en los otoños– macoña peposa. Con paciencias infinitas, minuciosas, –sin premura–

desgranaba los cogollos coruscantes con sus dedos nacarados, separaba con esmero los capullos pegajosos que envolvían las negruzcas semillitas, chiquititas y copiosas, de prosapia jamaicana, nigeriana o colombiana –no se sabe con certeza– y, recostada en un diván de arpillera bordada con lana cruda por sus manos artesanas, los fumaba en una pipa pequeña que parecía botella y... *recordaba*. La yerba era buena, por ende no se *arranaba*. Se volaba hasta la cresta, se inspiraba y hacía en esos trances sus poemas más alados; sonetos resinosos, odas crujientes, versos olorosos y alquitranados... a su cabeza gloriosa de globosa calavera bien torneada se le subían los humos de la marihuana, y entonces...

... en su cabellera frondosa acontecía un extraño fenómeno, pues sus ondeados bucles de gudejas apretadas se destrenzaban y animaban y conformaban *serpientes*; cantidades de ofidios –de tamaño reducido– se desperezaban en su pelo de colores divergentes. Campeaban desde su occipucio los elápidos de coral, las cobras y los áspides siniestros, y desde sus huesos parietales se levantaba un manojo compuesto por varios tipos de vipéridos; desde sus temporales se erguían lentamente crotalinos americanos de tonalidades de várices –por decenas– y sobre su frente caía una chasquilla –o cerquillo– gracioso de perezosos colúbridos. Sonó entonces en el vestíbulo el *ding dong* de una campana: ¿quién sería el importuno...?

Y ESTO ERA QUE LA VISITABA una delegación de estudiosos de una academia foránea: venía un botánico acompañado por un simpático matrimonio de zoólogos... ¿creerían que soñaban cuando entraran a la sala...?

–How do you do...?– Medusa Lamussa, de profesión poetisa, plantea este enigma cual esfinge y sus pupilas dilatadas absorben la imagen de sus visitantes, paralizados por la sorpresa que los asaltara cuando vieron su cabeza, y aparece un fuego fatuo por las comisuras golosas de su boca de cereza, y, mientras sus dedos desgranaban en el teclado del piano la Sonata “Para Elisa”, en esta escena postrera, el mozo introduce tres nuevas *estatuas* que *parecían* de cera al museo que existía en la cámara del sótano...

(se necesita un Perseo, a esta altura...)

A MODO DE EXPLICACIÓN

UNO: CANTINELA MUSITADA

Es que con la distancia se apagó la aurora
y por las rendijas de la madrugada se coló otra noche.
Nunca los celajes, tampoco los vientos concedieron aguas
como aquellas lágrimas que por hendiduras corrían descalzas
trazando surcos sobre las arrugas de la cara larga
de la angosta cara entre cordilleras al lado del agua.

Ya no queda nada: se cortó la leche, se apagó la llama,
se quemó el asado, se acabó la vela, despertó la guagua,
se durmió la mina, se murió la abuela, lloró una muchacha.

Cayó la granada en explosión de esquirlas
sin quedarse quieto saltó por el aire (murió como un héroe)
y sólo encontraron su zapato izquierdo con dedos adentro.
Sufrió los honores de los responsables;
fue depositado en un túmulo frío en el cual descansa.

Soplando trompetas tañendo campanas rezando en voz alta

descansa

corriendo despacio por los arenales llorando miserias

descansa

entonando un tango muriendo de a poco fumando cabañas

descansa

leyendo poemas bebiendo borgoña matanda baratas

descansa

conquistando putas repicando lágrimas

por las cuatro esquinas del abecedario;

sin sudar coágulos ni sangre corriente;

sólo transpirando

por los ascensores

y las escaleras

por playas muy largas

por calles muy anchas

subiendo cerros y peldaños, resbalando y esquivando, pisando chicles,

que se quedan pegados en el pedazo de llanta de la suela.

DOS: PARADIGMA – O EXPECTORAMIENTO

Por quién sabe dónde, por ende, por quién sabe cuándo
por los mil demonios, por diosito santo
por las cuatro esquinas, por causa de
muerte, por lluvia, por quiebra.

Porque yo te quiero –porque te he olvidado–
por los siete mares, por las puras huevas
por las malas o por las buenas
por el ciclo inmenso, por entre las piernas
por detrás y por delante, por el candidato
por la derecha, por la izquierda o por el centro mismo
por la letra *ene* (por quién sabe cuánto)
por sí mismo (o “al cuadrado”).

Pues si así no fuera (o “fuese”) ... por
lo que *podría* ser (o haber sido...)
porque sí o porque no o porque así se dio
la gana, porque Dios lo quiere, por angas
o mangas, por la mañanita, por la tarde larga
por la noche negra, por la madrugada.

Por treinta monedas; por amor al arte;
por la madre patria, por el alma mater, por
la misma mierda...! porque no sabía, por pura
ignorancia... por mi mano izquierda, por mi
madre muerta, por la puerta, por la cresta o
por la ventana.

Por estas “palabras que pienso y declaro”¹
por bueno o por malo, porque tuve ganas
porque ah –¡así no vale!– por todo o
por nada.

¹Parra, Violeta, *Gracias a la vida*

Porque qué más daba, porque así me place
por casualidad o por coincidencia o por si
acaso, por si las moscas, porque quizás los otros...
—o cualquiera...— porque quizás la aurora
—o el crepúsculo—
por la penumbra gris ... por la azucena...!
por la razón o la fuerza
por los siglos
de los siglos.

SERMÓN DE LOS HOMBRECITOS MAGENTAS

para D. T.
el burro y la muerte se desnudan

No te olvides del lector, po
po
Poe
ta: el lector de poesía
es el más exigente inteligentísimo
culto preparadísimo!
La poesía no es para cualquiera y no
cualquiera escribe al óleo con el pincel
de Francis Bacon. Reconoce el límite de tus
posibilidades. Limitate a la acuarela,
en tus comienzos. Abocetea, con
delicadeza. Filtra, tamiza,
depura. Explora tu veta
sin brocear tu mina.

El sonido está en
la letra. La voz, escritor, se te da por
añadidura.

No recargues. Nada de volteretas
de volatinero, rien de pirotecnia.
La torta de letras no precisa crema.

No pulses tu lira por monedas de oro o
bronce (proverbio japonés)

Habrás de tomar en cuenta
lo de siempre: la Luna las flores la muerte
la tristeza. La doble articulación,

el inasible equilibrio entre vómito
y estilo, las mujeres de palabras (la Diosa),
las Musas las figuras los recursos: lo
de Siempre, en odres otros. Medita
tus versos siete veces, y tu Verbo
cuarenta veces siete. Suma dos
más dos; descuenta
el IVA!

el superpoeta zurita se pasea
 como un cristo bizantino por las calles de santiago
 con el habla (mordiéndose la lengua)
 casi perdida
 erguido
 el superpoeta es objeto, o tal vez víctima,
 por dos veces
 de sendos artículos en la dominical columna
 del padre valente, crítico literario
 del diario el mercurio, periódico serio *observe las aliteraciones que giran en torno*
a la r
 no sólo es poeta, el superpoeta zurita
 además, lo parece
 se alucina se ilumina le observa el aura a la geografía de la faja
utopifica, como quién dice/ de alguna manera/
 el superpoeta zurita
 Se yergue a mayor altura que el cristo
 de elqui de parra, el zuper poeta surita

zurita	zurita
atiruz	atiruz
neruda	neruda
aduresn	aduren

Se pajea/ se quema y se t ajea/ las mejillas. Se deja barba

- i Proposición hipotética:
el superpoeta zurita no es un Despierto, está dormido
- ii.i *de facto*
penetro en el campo visual y auditivo del superpoeta zurita
- ii.ii corolario: el superpoeta surita parece que me percibe
- iii *quod erat demonstrandum*:

mansa pesadilla!

autocrítica:

este es un chiste a la manera de los de la violentada y dispersada promoción
poética nacional de los años 60 (cortito)

*En recreando a goya/ instituto goethe/ ámbito literatura inaugura
coincidentalmente con Altamirano (ámbito plástica) una nueva
forma de producción artística mediante la entrega de documentos,
bajo el título "¿Cuáles son los Soportes? ¿Cuáles son los Pro-*

yectos? ¿Cuál es la Obra? /MEIN KAMPF”

Observamos aquí una coincidencia que nos resistimos a creer casual entre el lenguaje en que están escritas, en ese título, las palabras en altas (mayúsculas), y el contexto ambiental en que se realizara el evento en que el documento se entregara.

CACHORRO

*Perdonad el pelaje descastado
este brillo es de tanto restregarme
de la baba la rabia la patada
Perdonad el mordisco por la espalda
es mi ternura agreste solapada
pero ternura al fin (la única mía)
En verdad salí cachorro
en la calle me hice perro.*

Del libro Perro de Circo, de Juan Cameron. Edición privada fuera de comercio.

Nací cachorro y moriré cantando (escuchen)
las tristezas donde me hice perro muerto.
Deshacedme porque me hice –el cucho,
me hice el muerto.

Para J. C. Z. ⁽⁰⁾

Perdonad la pelada y las chuletas
(esta calva es de tanto más turbarme).

Perdonad la patada en las canillas.

Soy travieso, lo confieso: perdonadme
El escupo en la escudilla –el vómito–,
El arañazo en los ojos: los eructos y
Los gases; el asalto al despoblado, la
Avaricia y el despojo al descubierto,
Perdonadme

El balazo por la espalda –el mordisco–
Y los insultos, las injurias y calumnias
Venenosas, estas bromas tan pesadas y
Estos chistes tan re' fomes, los estupro
Traicionero, el culatazo en los dientes,
La estocada al moribundo y –además– las
carcajadas.

Soy inocente de todo, mas también soy mentiroso;
pero, en cualquier caso, os imploro:

Perdonadme!

⁽⁰⁾ Las iniciales corresponden a Juan Claudio Zamorano, nombre civil de Juan Cameron, autor de *Perro de Circo*.

para antonio de la efe.
por el joven Claroscuro

a modo de epígrafe:

“De muchacho, qué largos me parecían los años, qué grandes los billetes y qué respetables los cincuentones. Y ahora que soy cincuentón, al revés”.

Este pensamiento fue entresacado de ciertos aforismos publicados bajo el título “Cháchara de un Corredor de Bolsa” y firmados por “don Claroscuro” en el número del Cincuentenario de “Zig-Zag”, anteceditos por una carta donde “don Claroscuro” recuerda “una frase del habilísimo Juan Larrain Martínez: ‘Sólo le pido a Dios poder leer “El Mercurio” con un mes de anticipación” y se excusa ante Díaz Ossa por no mandarle –en lugar de los mencionados aforismos– “un artículo de no sé cuántos cientos de palabras sobre la Vida de nuestra Bolsa (La Bolsa o la Vida)”. La última alternativa entre paréntesis parece ser un chiste del Sr. Claroscuro.*

“Faulkner pronosticó una vez, medio en broma, medio en serio, que llegaría el día en que el poeta no necesitaría saber escribir. Creo que en Chile ese día ya ha llegado. Hace poco apareció un “libro” titulado “La Poesía Chilena”. Consiste en una cajita que contiene una pequeña bolsa con tierra, fotocopias de certificados de defunción de grandes poetas chilenos y del padre del autor, banderitas chilenas y páginas en blanco. No hay ninguna constancia, por lo que muestra este libro, de que el autor sepa escribir. Sin embargo, ha sido aplaudido por algunos “críticos” en estado de gracia. Si reparan en ello los jurados de nuestros inefables concursos literarios, adiós al envío de originales escritos a estos certámenes: a concursar con bolsitas de tierra se ha dicho”.

“En otro plano, artistas cuya obra se roza y se funde con la plástica, como el insólito “Juan Luis Martínez” (con su libro La Poesía Chilena) han podido reconocerse junto con los talentos emergentes”

artículo

LAS CONDES, “ZONA FRANCA” (sobre cierto “encuentro de arte joven”) fdo. Por Ascany Caballo, sección CULTURA de la revista semanal HOY, número 117 semana del 17 al 23 de octubre de 1979.

Fernando Enmerdich acusa: Nuevos escritores chilenos desalientan al lector. Entrevista a Fdo. E. Leblanc, director de Andrés Bello revista de Literatura y Arte-. Guía Semanal Revista “Qué Pasa”, número 426. semana del 14 al 20 de julio de 1978.

Aporte del Depto. Compilación,
Documentación y Archivo del
Joven Claroscuro.

*Magazine de Santiago, Chile, aparecido en 1905.
Número especial del Cincuentenario, febr. 1955.

ACLARACIÓN NECESARIA

EL JOVEN CLAROSCURO ha optado, en esta Era de Progreso y Adelantos Técnicos, por abandonar del todo el lento, caduco –y acalabrante– hábito de la escritura. Mas, si los hábitos no hacen al Monje, menos habrán de hacer al Poeta. Y es que la Producción Poética del joven Claroscuro se desarrolla a través del uso –por demás, magistral– de sus cuerdas vocales. Su Verbo es, así, Palabra-Sonido-acústica, o fónica, y no grafemática¹. Sin embargo, empero: deseo de concursar –por capricho, o lo que sea– en tanto joven (30, soltero) en el Certamen de Poesía organizado por cierto organismo o agrupación siglado UEJ (Institución que parece ignorar, aun en estos días, la posibilidad de concursar mediante grabaciones en cinta magnética –y con las grandes facilidades que existen en cuanto a disponibilidad de aparatos para grabar y reproducir cassettes, que en análogos puntos en una escala de sofisticación resultan, aproximadamente, un tercio más barato que una máquina de escribir...)² remite, al mencionado Certamen, un poema de su creación transcrito y mecanografiado por una computadora (cuyas características técnicas el Departamento de Seguridad aconseja no divulgar) a partir de una improvisación (o discurso automático) efectuada por el joven Claroscuro en una cinta magnetofónica. Dada la inédita complejidad del funcionamiento de estos Sistemas, y la escasez actual de know how y mano de obra especializada que por el momento existe en “estos páramos sur-americanos, la transcripción y/o la versión mecanográfica de la misma, pueden adolecer de ciertas particularidades que, aun si no condigan con lo dispuesto por cierto organismo monárquico foráneo conocido como Real Academia de la Lengua, no han de ser en lo más mínimo contrarias al buen sentido ni al arte de nadar en los ríos ni por demás en el Mar –bien que este oratorio o poema sea fluvial y no marino– y que por ende se envían a concursar al Certamen de la UEJ tal y como fueron saliendo de la impresora.

P.S.: La confección de esta aclaración estuvo a cargo del Departamento de Relaciones Públicas, Sección Aclaraciones del joven Claroscuro.

¹ “Sea lo que fuere, sea cualquier cosa que fuere, “Under Milkwood” es un concierto de cello. Basta substituir la voz de Dylan por el cello de Casals. Los solos, amorosamente modulados, van desde un glissando pastoral a un insolente fortísimo... La libertad de la forma era justo lo que resultaba más adecuado para Dylan, para su imaginación y retórica, y es indudable que pudo haber seguido ofreciéndonos una serie de tales conciertos, sobre el amor, sobre la política, sobre la poesía misma”.

² Harne Breit, dando la bienvenida al álbum discográfico “Cedmon”, con la voz de Dylan Thomas, leyendo “Under Milkwood”, citado por Alguacil MacLuhan en su libro *Contraexplosión*, (pág. 68, Paidós, 1971. subrayado del J. C.).

aporte del Departamento de Compilación, documentación y Archivo del joven C.O.²⁾ Fischer Hoffmann.

§1.

Estés un Pohéma –uh Ohra Torio– Re’ accionario. Es un tr^{a b}
a j o sobre la sos Pecha que ahsaltó al Podéta –que a qui se saca la
caréta– de que los “dados” estuvieran o estuviesen “cargados”. ¡Cosa
tremenda!, estés un DMente testo torpe ü de Liránte. Dicho testo –este
mismo– denunCIA a las ahuTory-dades quecsisten aún mentes con
Taminádas por los viros de lo No-Re’ accionario ü tiene a bien sol &
citar se tenga a bien Re’ accionar en con Secuencia. ¡Ab Ajo la
liberasiónica el bien estar la paz la justicia & la feliz & dad Co Lectiva,
ab Ajo la farra los derHechos uh Manos la söl & dar & dad & o-tras
chivas! ¿Quel Pugno sea Phirme, el Pugnall aphilado, el Garrote con
Pacto, el La que libyAno, el Motor potente ü Rruidoso, la Cirena de
Ah’LArma Eh Scaló Friante, la Bota punti Aguda –ü bien luz Strada–, la
Phusta silvánte, pre Ci S.A. ü ... flexible ¿como los cogótes ü los
espinacos de las espáldas ajénas!!

§2.

Este Pohéma está en pro del Cis Tema.

Esta “poesía” está en contra de la U topía.

Este testo está fuea de con testo, esta boláda es tras Nohad ü
estés crito *mal Dito* –como un podéta tarádo doblegádo dócil ante las
ven Ditas Ihnspihrahcionnes que sujieren las Purísimas ver Hijas del
PiLar, del Ro Saurio y del KApparmelo a ehste su Ciervo que en éste
su *dis-curse* so Metido las quere orguyosas sobre los Cagnones ¡que
vivan los Cagnones y la Metraya qu’escupen! ¡Ab Ajo las es Co. Petas
o Metra Yettas ahl Sadas con tra la LEI & el OHRDEN la PRO/PI/
EDAD la PHA-MI-lia la TRADICIÓN LA TRAM-QUI/lidad ü la PAF
del Mega Sémen Terio ü los lechos Matrim o ni Ales!!!

§3.

Este TESTOTöN toto nante testa rudo tunánte ü Sí Ego, es
grimido por es T. Podéta tarádo doble Gado dócil ü, además, “tozudo”
está a FaBor de la OhSkuridad ü el Kaos! en tanto en quanto –ü
especialmente ésto: en *Quánto* per Mi ten ü posi Vil Iten el Psaqueo
Hünpune pormparte de las Klases más PhAborecidas & los Ehs Tratos
Socio Económicos Ahltos, el IhnPERIALismo & el *chauvinismo* (es
Alta Mente Re’ Accionario).

§4.

Este testo es un ahsko como el café marca Dolca que tomó el
Ahutor face un Rato: toxi^{co}Mano, el Ahutor, *besides of* Ri Accionariou.
Está a Phabor de los de Skono Sidos de siempre, los de Spidos arvitraríos

ü Sitios Secretos de de Tensión, las Pro\$titu\$ción, el Bisio Generalizado, la gananCia de unos pocos ü el ZOFRÍmiento Co-Lectivo ¡que viva la BomBah. Tómic Hade Uhranio Ihdróje No Newtrönes o ^{oo} Balto! ¡Larga vida al Ihn ventor del Na Palm la üTT el DDT el Paté Truphado el Ah Salto al *Water Gate* ü las TEKNICAS De ad Ministra^{si}ón, que vivan los Canpos de con Zen tra sión güifa ai mamá! ¿Dónde se alZar á algún día 1 Eh Statua desnuda cual con Placiente dá mi Sela en Co. Miando la Ihnjusticia ü el der Hecho a sacárle plus valfa ü la *Kresta* a los Nignos, ü de ser posible alas guaguas, alas en Bar asadas ü los ansia Nos? ¿Cuándo se cantarán a voz en Q. –ello por todo el Mundo can siones con Tagiósas como *Jingles ala Bando* a la Oh ligarquía ü la Ahristo Kracia, la burgueCIA, la tras Nación al del diNero el Mono Polio la Merkado Teknia el Libre CanVismo Monetary cista las ga *Bellas* a la Kultur a la Generalizada eh STUPIDess es Tulta ü la Ah Stucia para yenárse los volSiyos deh Spaldas a las neciesidades del puablo –asqueroso vocablo–?!

§5.

Nuec siste la ver Dad, la pura, la tonta, ü por lo tanto lain Vento. :miento ü miento, quialgo queda ¿o es quiai mentiras más ciertas que éstas? Preste Ud. ah Tensión que fáblala Re' Acción:

Esta Palabra yama a las con Ciencias a re' flexionar la sin Tura con la cabésa gacha sObre las venTajas con Parativas del Hestado de der Hecho a la Lex Jiti mi dad & Lücita ú a de fecarse en la di Pherencia pero con DePherencia al Padre el *Lee* der el Xeffe el Tronpa el casí que ü el *cow* Diyo, espresión éste Ah Cendrada de la Vol-Untad de-Po-der-man-tenir la PO Tencia müsma del Pó der Todo para man-tenir la Oh presión Hasta-las-Uhltimas con-Secuencias, *id est*, hasta RENDIR-LA-VIDA sü fuese nese sario antes que ren d'irse a la revel Día ü el des Ohrden voz inglero ü a esa vol-Untadde-Po-der que, con ah Cendro espresáda, significa cow telar la castidad de las fijas presuntivamente Virjenes por parte de su Seor Pádre.

§6.

La liBertaD escocia sería, no serría, de manéra que Náda, desgraciada, *Nada* con total & Tarismos preTendída Mente LüBertaRios, anarquicantes, ákratos, voz & Feránte o ravoSOS: que de Lü-Bertád se parla, que no deliver a Sión, peligrosa paróla ésta, palabra de escláva ün sumísa que porque le plugo a su Ahmo con serva sus querdas vocáles; es verdad, las nece sita talvés para sus Pirar ü Jemir como bo Rego con dusído al Matta dero ü con Placer el Oh ido de su tal Ahmo (& su Capa tass) al chillar como Barraco quando se Capa o chancha en afrecho, que en el horno no suelen, los Puercos o Puercas, verrear. Cayan los Muertos, la Re' Acción ViVe ü Lucha, 1-2-3 cha-cha. Yo canto, Yo hablo: blá-blá, abran cancha a la Cacha de la Ehspada, ah-tena sé en se las gargantas que protesten in Phundios in Phundados ¡ün Phámes!, ü a Sol E. en C. las es Paldas des-cansáda Menteen los ja tes de Lujo –jojó– para unos Pocos que puedan dársel Gusto de na' vegar sobre

–las Manchas de AhCeite de los Petro Leros tras

Nación Ales (estés 1 Pohéma de lo más Re' Accionario que hai.

Como la Re' Acciónno hay, *Old Ray*).

Re' Acsi3n de Oh Presi3n ü K. dena en el el Hado K. lab3zo para el quialega o re' clama, pro Fundo el ¡SI! lencio en lo-ohndo Del Campo de l'Ahck tiva con Pet3nCIA ü es Trepitosa l'alGazara es traf a l'Aria ü al araquienta & las Sala gardas Sal haces en los Circ3nsespara Hip No Tizar al de ante Mano ven sido que suda ü a plaude al paso del perro de su Ahmo, perro 3ste de car ni Cero m3s bien que de vortelano, que carne cruda deber3 comer: pero no la su phici3nte como para que dar Ah3 to ü no mor der Phuerte al in Truso que logr3se Penetrar en el Cerco. Queje seser Do, pero no mol este ni joda la pita, ven DitaCea la Mwerte ü la Pata da en las can3yas –a la chugna, por lob3jo, a la tray Dora Ch3sma de las sen Tinas de ah Bajo del Barco de 1., oh ved3sca seser vil Mente a la Lei de la Selva ü el der Hecho del M3s Phuerte Pi sotiar al d3vilen los cayos queal d3vil liayan sal3o de tanto correr para mante nerse vivo, Ah Riva el Ban D'Ido si es duro ü tiene wena Punter3a ü no lol3stal Weno, qu3s el qu3a yeg3do 1º quel sus os dicho Ban d'Ido, que viva el der Hecho d'her encia del Fijo que tuvo Pazciencia d'esperar que su Rriquisimo Padre muri3se –desdich3do suc3so– & por el de PO der so meter in pune Mente a la es Clavitud a las Raças in pheriores a la Raça del Ahutor, ahl semos, lector, nwestros Coraço3es en una pleg3ria *silenciosa* –como debieran ser las Raças ün Pheriores en el mo mento de ser so met3das a la es Clavitud genocida, qu3 bweno es este formiguicidaü cu3n de S.A. Phinado el llanto del que no mamma, ü no mamma el que no llora –pero el que mamma no llora ü el que no llora no habr3 por eso de mammar nece saria Mente, que Tetas no hai para Toda la Jente, ü la que no “afana” es Jente Bac3na que no necesita sudar Gota Gorda como no Cea en un Sauna, ü, si de *afanar* se trata, el Bwen Ladr3n lo hacen Gran D., ü al ser Bwenono es Ladr3n; el mal ladr3n roba poco, ü por In E ficiente vaen cana –si bien esto no es necesario tan poco, de modo qu3a fuera seamos tan pocos como posible re' Sulte, ü qüi daos que lo vuestro con Tin3e en vuestras Manos ü hacedlo multi Plicarse, ü crecer; pero, si no tiene nada, m3s vale que ust3 seso meta a los d'estinos hacia goss, pues pa' facer Ohro, Ohro se debe tener deante Mano, ya se trate de la Ahl Quim3a –Santo ahrte–, ya Cea el T3rmino Ohro met3phora del ven Eficio que se persi ve en el Mundo del Negozio, tal como se abla de “pl3ta” pa' re' pherirse al di Nero, que, como todo –hasta el Poto, hasta el Ahmor–, tiene su Precio: Precio SOS ihn Ventos, los del di Nero ü el Precio, qu3 cosa si Vil Izada ü ferm3sa el s3nbolo del signo Pesos (\$) qu3 necio, qu3 arcaico ü prosaico el trueque, qu3 vizzio m3s necesario quel del Lucro –o la Co. d'Izzia– quando table lava riciaBirtud, que no Bisio, qu3 Lindo tra Phicar d'Ibizas ¡qu3 red3ndas las mon3das y qu3n crujientel vilyete! El lujo, es es *traor* Dinario, ü l'ordinario es latoso: la ordinaries es de *roto*, como dicen los chilenos; el Lujo es in disp3n Sablepara la Jente C. Lecta, ü la Selecciones *des Censia*, ü 3sta es Sienciaque la plebe ü la Ch3sma no manejan, como tan poco maneja un Ahuto M3 Vil de Lujo un qual quera que no sea ch3fer, leal con su Du Egno ü h3bil ü ducho enel man3jo del susosdicho Ahrte facto, bien hecho ü caro, *muy caro*, quel di Nero hai que gastallo ü no s3lo quin vertirlo –pero gas tarlo con Ahrte, ü no derrochar lo en Ahumentos: cosa nefanda, la güelga, que custi3n m3s phasti diosa e in iqua quiun pli Ego de peti siones ¡qu3 cosa m3s necesaria que la Producci3n Sun Tuaria,

ü que decir de la ob SolEscencia ü por ende de la moda, dinámicaca mbiante ü sana!!

§7.

Sano asunto es el Trabajo para el que nada pocee –pero hemos de su poner que a qui la Palábrea “Nada” no significa quel No– propietario tan poco pocea juerza pa’ traajar, pues, en tal caso, tal Patán se debiera eliminar. Los Hada Cea la Majestad Mac Anuda, ü cosa magníphica la Magny Phi Sencia por Heren Cia o por vor Tuna, del na’ sido en Wena Quna o de Ahl^{zado} por los Ah 2 ó la su erte de los Da 2si bien mal nacido en el lödo o en mal ölientes pöbreca: prepherivle 1 *Nouveau* Rico a un ex Rico sin Vilyete, a un Rico entre parén Tesis erre mayús cula (R), en retiro de la Ri Quesa, en quiebra total, en ... pobre S.A. ¡quel muy carajo traba je, jeje, ü Rico se faga de nuevo o que se pegue 1 bala so!!!!

(aquí el autor, al igual que Balmaseda, pide asilo en la Legación Argentina y se pega un balazo. Después, cobra su seguro de Vida y se va a la Costa Azul a costa de la movida en la Cuenta –secreta— en un Banco Suizo.)

POSTFACIO

“el di-nelo ¿e la le cong peng sa de la viltú” o “La pel che we lan chia ¿tlae wena foltu gna?” (como dice el I ching a cada lato)

–Elplo ble ma de la po blecha pa leche no tenel aleglo; pelo, calechieng do de mo lal, no ha de fal tal lo matelial...

“Achelca del valol milital y el valol de can bio”

–Chol dado que alanca y moneda que se ahola silven pala otlá opol tu nidá...

(de los “Epi glama o lieng tale)

1978-1979
Ñuñoa, Chile

CHIRIGOTERA: MANERA DE LIQUIDAR DOS PÁJAROS

1)

–iluminar el “apagón cultural”
y
disminuír la tasa de cesantía–

con una sola *ráfaga*.

1. Demando si no es evidente
que altas paredes se funden
fondos abismos se elevan
Entre un poeta –y– un cesante:
Ignaros, si los confunden. (1)

2. Hartas son las diferencias
Entre tener la paciencia
Para –con Arte– crear
Y al ir escribiendo, plasmar
Intransferibles vivencias
Y esa ineffabile Scientia
La de ‘cesar’ y, empero,
Obtener supervivencia.

3. Trato de ser sincero:
Poesía y cesantía
Están asaz distantes:
Escribe el poeta, pero
Nada hacen los cesantes:
No nadan: se dejan llevar
Por el ‘río de la vida’
Aunque no lleven muletas
Ni su bujía fundida
& Dios los conserve enteros.

(1). Para los ignaros –o ignaras–
aquí presentes; este cruel adjetivo
sinónimo es de ‘ignorante’.

II c e r t e r a

RECOMENDACIÓN:

4. VISTO LO CUAL, yo sugiero
Se dispongan los recursos
Que se estime necesario
& que se llame a un Concurso
Para licitantes varios:
De papel & lapiceros,
Tinta suelta –o ‘a granel’–
Para envasarla en Tinteros...,
& podremos ...sonreír!,
Cuando esté listo el cartel
–el affiche, o el letrero–
Llamando a constituir
Talleres de poesía;

Pues, cualquier persona augura
la potencia
de escribir –y el escribir
no es violencia...–

Aunque no tengan lecturas,
De manera que el cesante
Quente ahora con alero
Bajo un tejado de letras,
Teniendo, como caleta,
Para el bote de su verba,
La cultura –y otras hierbas
Pa’ que se saquen las penas
Faciendo versos, poemas,
Y hasta –incluso– cuchufletas...,
Bien que no ganen ni cobre;
No sea materialista,
No solo de pan vive el pobre:
Diosito sabrá alimentarles
Y el César sabrá transformarles
De cesantes

en poetas.

(primavera de 1978–
dactilografía fecha
en septiembre 1981)

verano de 1979:
comienzo de un nuevo block

EN EL LIMITE del lenguaje


me canso.
Entonces, cualquier palabra
Es un regreso, un más-acá
O tal vez
Nada más que la cabriola,
La pirueta, el cohete o
El petardo: ruido
Breve, todo
Pasa.
¿Hay límites en el lenguaje?
O sólo falta qué decir: el
Sentido. ¿Y el sonido? ¿La ráfaga
De palabras, e s t a l l i d o ?
Ruido breve,
todo pasa.

La vivencia: otro hito o
Punto de referencia. In-transferible
Sustancia: comunicable, tal vez, con telepatía
-pero no con poesías, pero no con escritura.
Para qué, por qué. El silencio.
Mejor. Mejor
Nada.



Este libro de poesía/antipoesía constituye el esfuerzo de una escritura desesperada por pensar y pensarse a sí misma en el contexto incorporado de una ominosa realidad colectiva, sin teorizaciones consoladoras, desechando las mitologías que cumplen con esa misma función, haciendo un contraarte de la fealdad de los hechos computados. Chile tendría que parar la oreja, si no fuera sordo, al enmudecimiento de Lira, fenómeno que ocurre a partir de la letra, como una desestabilización del sentido del acto mismo de escribir. Si el objeto de la poesía no fuera el de consolarnos y hacernos soñar, sino el de desconsolarnos, manteniéndonos desvelados, Rodrigo Lira tendría el lugar que le reservamos en el Olimpo subterráneo de la poesía chilena, antes que en el escenario de la reconciliación.

Enrique Lihn

 CENTRO
DE INVESTIGACIONES
DIEGO BARROS ARANA



EDITORIAL UNIVERSITARIA